

REFLEXIÓN EN RED

LIBRO I

Conformato apto para Taller, Academia Bíblica,
Reuniones de Oración, Grupos en Hogar,
Devocional, Estudios o Sermones

FRANCISCO JAVIER RIVERA MARDONES



Francisco Javier Rivera Mardones, estudió en la Facultad de Artes de la U. de Chile incluyendo un postgrado en Dirección Teatral. Becario en el Taller de Escritores U. Católica. Bachiller en Teología Seminario STA. Licenciado en Estudios Bíblicos Universidad FLET-USA. Master en Pastoral Urbana. FATELA.

Fundador y por cuarenta años gerente de la Empresa Escaleras Firme Fe. Presidente del Comité de Especialidades de la Cámara Chilena de la Construcción y Director de la misma institución gremial por varios períodos. Al presente es Consejero Nacional Institucional.

Fue pastor de la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera-Las Condes durante 23 años y Secretario Ejecutivo de América Latina al Encuentro con Dios. Actualmente es pastor y Obispo Presidente de la Iglesia Encuentro con Dios.

Ha participado y dictado conferencias en diferentes seminarios sobre Ética Empresarial y realizado por veinte años junto a su esposa y la Iglesia Seminarios para Matrimonios en veinte países en América, Europa, África y Medio Oriente.

Director de la Comisión Legal Evangélica donde en conjunto con otros Obispos y Pastores han contribuido a exponer opinión desde la cosmovisión cristiana en diferentes proyectos de leyes. Panelista en televisión y creador de diferentes programas en ese medio.

Reflexiones en Red
Francisco Javier Rivera Mardones

Inscripción N 243.344
ISBN: 978-956-353-957-8

Ediciones Firme Fe
fjrivera@firmefe.cl

Diseño: Sociedad Bíblica Chilena
Impreso en los talleres de Acción Digital Ltda., Carmen 2120.
en el mes de Julio de 2014, Santiago-Chile

REFLEXIONES EN RED

LIBRO I

Con formato apto para Taller, Academia Bíblica, Reuniones de Oración, Grupos en Hogar, Devocional, Estudios o Sermones

FRANCISCO JAVIER RIVERA MARDONES

a
los
enfermos

a
los
desanimados

a
los
que
tienen hambre

a
los
que
valoran
meditar

a
los
que
desconocen
y
quieren saber

a
los
internautas

a
los
que
no
creen

a
los
que
creen

sin
fronteras
en
Cristo

INDICE

Prólogo	9
Experiencia personal con los profetas	13
Definiciones, Pre exilio, Exilio, Post exilio	15
cabezazos contra la pared	
oración de Saulo	21
grito desde el pozo	
oración de Elías	27
descorriendo la cortina	
oración de Esteban	35
la súplica del porfiado	
oración de Jonás	43
cuando Dios contesta no	
oración de Moisés	51
la astucia y autoridad de una jueza	
oración de Deborah	59
la esposa prostituta	
oración de Oseas	65
los cielos se abren	
oración de Ezequiel	73
tristezas de un constructor	
oración de Nehemías	79
cruzando la angustia	
oración de Jesús	87
lamentos de una estéril	
oración de Ana	95
socorro en la persecución	
oración de David	103
Acreditando	111

prólogo

sacando fuerzas de flaqueza

El domingo 4 de marzo de 2012 fue nuestra primera reunión en el Hotel Acacias de Vitacura. Ese día conmovidos dijimos a voz en cuello: el Señor en su providencia nos ha traído a todos nosotros inesperadamente aquí. Recién antes de ayer supimos que nuestra comunidad se asentaría en el mismo lugar donde iniciamos el año 1987 nuestra participación en establecer los primeros pasos de la naciente Iglesia Cordillera, aquí nos vuelve a abrir puerta el Señor, pero no para repetir lo que hicimos hace 25 años.

En un medio adverso, donde el cristianismo protestante tenía escaso testimonio y era menospreciado y ridiculizado, abrimos senda a machete, por la cual comenzaron a transitar multitudes de personas y familias de tal manera que el impacto de la iglesia local tanto por sus actividades, ubicación, infraestructura y sus ministerios con repercusión en veinte países, permitió que nos visitaran y participaran de nuestros cultos parlamentarios, jueces, ministros de Estado, altas autoridades de las FFAA, embajadores, alcaldes, artistas. Un día comparecimos ante el Consejo Municipal de Las Condes en pleno donde fuimos invitados a exponer sobre el nuevo Escenario Religioso en la Comuna, Chile y el mundo.

En este mismo cuarto de siglo no solo Chile ha cambiado mucho, sino el impacto de la globalización en el mundo ha afectado todas las esferas, las redes sociales han irrumpido, la sociedad civil se ha empoderado, la espiritualidad se ha modificado, los tiempos han mutado. Hoy estamos nuevamente aquí, fuera de todo plan nuestro e imaginación, en el mismo Salón, con iguales sillas y árboles tras las ventanas, pero distintas sus hojas. Los desafíos son otros. Las circunstancias son radicalmente diferentes pero de todas maneras muy propicias para empezar una nueva obra.

El testimonio dejado hace tres décadas sirvió de antesala. Los propietarios del Hotel, desde nuestras primeras conversaciones y reuniones hasta el día de hoy han sido muy cordiales y nos han tratado de manera excelente. Por nuestra parte nos hemos esforzado en ser bendición a ellos. Además de nuestros cultos todos los domingos a las 11 am en el Salón principal del Hotel y otras actividades puntuales como Seminarios, Congresos, Actos Culturales, Foros, Campañas de Difusión del Evangelio, Encuentro de Mujeres, Encuentro de Varones, Conciertos, Obras de Navidad, Aniversario de Matrimonios, Entrevistas por Televisión, etc. los hemos podido realizar contando siempre con la grata colaboración del Hotel.

Recientemente, el 2 de marzo 2014, extendimos el Salón Principal levantando una Carpa sobre la terraza lo que nos permite unas cien sillas más, ese día repleto de familias con profunda emoción dedicamos al Señor el *Tabernáculo Vitacura*.

Sin embargo las reuniones habituales de Oración, Academia Bíblica, Liderazgo y otras durante la semana no ha sido razonable realizarlas allí, por un tema de costo, por lo que en nuestra peregrinación hemos utilizado además de los hogares, diferentes salones de eventos de los edificios y condominios donde viven familias de la iglesia. Esta realidad nos llevó de manera inmediata a recurrir a lo que se transformó rápidamente en un nuevo y poderoso ministerio para la Iglesia de donde surgió el lema que nos caracteriza *iglesia sin fronteras*.

¿Dónde hacer las reuniones de oración?

Inspirados en las páginas del Nuevo Testamento y en los frutos que muchas iglesias han tenido con grupos caseros tuvimos que recurrir a este antiguo método. Sin embargo no teníamos tiempo de capacitar liderazgo para cada hogar y por otra parte era muy necesario en este inicio la identidad y comunión de la Iglesia. Rápidamente el Señor nos dio la solución.

Debido a nuestro intenso ministerio internacional en las últimas décadas y a la necesidad de comunicarnos eficientemente a bajo costo estábamos acostumbrados a utilizar skipe, entonces nos propusimos desde el primer martes 6 de marzo abrir 7 casas donde personas se juntarían a orar a las 20:30 hrs. Los grupos se conectarían por internet y el pastor, a las 21:00 hrs., daría una reflexión referida a la oración vía skipe. Así lograríamos unidad de propósito, tema común y podríamos multiplicarnos con rapidez manteniendo la conducción e identidad pastoral tan necesarias en esta etapa fundacional.

Ese martes fue expectante, las conexiones fueron más de lo esperado y llegaron al máximo soportado por el sistema por lo que en el lapsus de una semana tuvimos que investigar en las nuevas tecnologías y un amado hermano, versado y siempre al día en estas materias tecnológicas, nos habló y facilitó para que probáramos su *Sala Virtual*, que también funciona por internet, pero con una amplia capacidad. Además cuenta con un pizarrón, telón o pantalla donde se van proyectando las diapositivas de power point que se preparan para la reflexión. Hemos podido ilustrar los temas con mapas, piezas, arqueológicas, fotografías, magistrales cuadros renacentistas, los textos bíblicos más significativos sobre lo cual se está comentando y también grabar la reflexión para instantáneamente subirla a vimeo o you tube y difundirla por la web page y redes sociales.

Al ingresar una conexión a la Sala Virtual aparece el nombre de la persona, lo que agrega un sentimiento muy parecido al de los cultos habituales de iglesia cuando se va llenando el Salón con las familias que entran. También se puede enviar saludos o en lenguaje internauta chatear, desearse parabienes o compartir motivos de oración.

Este ministerio ha sido de tremendo éxito pues cada vez aumentan los asistentes, personas enfermas, otros limitados en sus desplazamientos, hijos estudiando en el extranjero, personas fuera del país por motivos laborales, una familia que se trasladó al Caribe, etc. participan de la reunión conectados por internet.

Estas *Reflexiones en Red* han sido instrumento de mucha bendición de manera que el Señor nos ha motivado a transmitir las también por Televisión, a más de 60 ciudades de nuestro país, produciendo los programas en la misma Iglesia y con recursos especiales aportados por la familia *Encuentro con Dios* aparte de sus diezmos.

Tenemos ya unos cien capítulos, todas reflexiones de alrededor de media hora. En esta oportunidad las traemos a ustedes como libro, que son transcripciones de estas meditaciones en vivo a la que hemos agregado una página con formato de Taller que contiene las citas bíblicas principales, tres preguntas para estudio o debate, tres aplicaciones a completar y tres principios bíblicos que se desprenden de cada reflexión de manera que sea útil en las iglesias y comunidades para Academia Bíblica, Reuniones de Oración, Grupos en Hogar, Devocional, Estudios o Sermones.

Esperamos ir publicando los diferentes tomos en la medida que avancemos en las transcripciones. Asimismo todos ellos se encuentran en nuestra página web www.encuentrocondios.cl o www.encuentrocondioschile.org en la sección multimedia.

Asimismo se puede ingresar libremente desde cualquier lugar de nuestro planeta a nuestra Sala Virtual y participar en vivo cada martes a las 21:00 hrs. de Chile haciendo link en <http://www.encuentrocondios.cl/salavirtual>

Por otra parte quienes completen las hojas guías de las 12 Reflexiones y las tareas adicionales explicados al final del libro podrán obtener 3 créditos válidos para el *Seminario Teológico Encuentro*.

Apreciados lectores también son ustedes muy bien bienvenidos a participar de los cultos dominicales cada domingo a las 11:00 hrs. ingresando por nuestra página web o con este link vía streaming <http://www.ustream.tv/channel/tvencuentrocondios>

Nuestros corazones rebozan en gratitud a nuestro buen Dios que a veces nos lleva por caminos in imaginados donde nunca pensábamos transitar y que a veces van precedidos por intensas tribulaciones y pruebas, atravesadas las cuales, salimos robustecidos comprendiendo otros misterios del evangelio y más cercanos a nuestro amado Maestro *experimentado en quebrantos*.

Dejamos pues en vuestras manos este primer tomo de **Reflexión en Red** dando gracias a todos quienes han apoyado este ministerio, a la *Iglesia Encuentro con Dios* que participa activamente en esta red y la sostiene y por cierto damos toda honra, honor y gloria a nuestro Señor Jesucristo.

EXPERIENCIA PERSONAL CON LOS PROFETAS.

Me convertí al Señor hace 40 años, desde entonces he leído y estudiado espontánea y sistemáticamente las Santas Escrituras. Desde las primeras aproximaciones al texto sagrado los profetas cautivaron mi atención, aunque por cierto comprendía aspectos parciales de los pasajes. Con el transcurrir de los años de manera reiterada he preparado muchos sermones basados en los textos de Isaías, Ezequiel, Jeremías, una extensa serie dominical sobre Daniel y salvo excepciones en más de una ocasión de casi todos los profetas.

El hecho de predicar lleva implícito la necesidad de riguroso estudio, más allá de las directrices generales que se aprenden en el Seminario o en los postgrados. Por otra parte esa lectura y estudio deben ser necesariamente contextualizados pues tienen el propósito de traer al presente los principios, ejemplos y leyes espirituales que emanan de escritos tan antiguos y acercarlos a los habitantes de este siglo.

Por ejemplo a Jeremías lo he citado muchas veces como ejemplo para salir de la angustia y depresión “*maldito el día que nací...*”¹, también como ejemplo de fidelidad a Dios al predicar contra la corriente de este mundo al punto de ser acusado de traidor cuando proclamaba no oponerse al ejército caldeo. Desde que leí, en la sierra peruana, por primera vez la profundidad de su llamado, la intensa batalla interior que libraba, he utilizado especialmente en reflexiones de ambiente pastoral su clásica expresión cuando quiere eludir exhortar la palabra de Dios “*...había en mi corazón como un fuego ardiente...trate de sufrirlo y no pude...*”².

De Oseas mayormente en temas de relación conyugal, la historia de su vida, la prostitución de su esposa, la espera paciente en amor y su rescate de la plaza pública cuando ella estaba abandonada y en la miseria, han sido constantes ejemplos en el ministerio de *Encuentro Matrimonial* que hemos desarrollado en tantos países a lo largo de nuestro ministerio.

De Joel y Amós he citado solo algunos textos clásicos y recurrentes. No recuerdo haber predicado nunca de Abdías. Ahora lo haré.

De Malaquías me llamó mucho la atención como termina su libro y por tanto el Antiguo Testamento haciendo referencia a la brecha generacional, al amor de Dios hacia la familia, pues la Biblia desde sus primeras hasta las últimas páginas alude a lo sagrado del matrimonio y familia. Se inicia con la creación del hombre y del matrimonio, termina el AT con la promesa de restauración en la relación padres hijos y viceversa: “*...hará volver el corazón de los padres hacia los hijos y de los hijos hacia los padres...*”³.

Calla Dios sin escribir por cuatrocientos años hasta el Nuevo Testamento que se inicia con una genealogía familiar y termina en Apocalipsis con la Cena y las Bodas del Cordero donde la familia de Dios se reúne.

De Haggeo he predicado varias veces particularmente en cultos de acciones de gracias para obtener recursos para la edificación de templos, tanto en las congregaciones que he pastoreado como en otras ocasiones donde he sido invitado. La reprimenda del profeta al pueblo que se ha preocupado de construir sus casas incluso con ornamentos y han descuidado la Casa de Dios no solamente implica el descuido material hacia el reino de los cielos, sino también refleja un descuido espiritual. Toda vez que he introducido la predicación con el contexto previo aprovechando de explicar que hay profetas antes del exilio, durante el exilio y los que trajeron la voz de Dios al pueblo después del exilio como el caso de Haggeo.

De Jonás lo he citado como estudio de estrategias evangelísticas al ser tan eficaz su predicación en las calles de Nínive, recorriendo y predicando a voz en cuello la ciudad en todos los barrios y vecindarios, metodología muy conocida en Chile pues ha sido masivamente utilizada por el pueblo Pentecostal que ha llevado a un gran crecimiento de la iglesia en nuestra patria.

Asimismo el caso de Jonás es característico para ilustrar cuando Dios da una segunda oportunidad como la que le concedió cuando arrepentido en el interior del pez oró al Señor comprometiéndose a pagar lo prometido cumpliendo después fielmente el mandato de predicar en Nínive.

La importancia de los profetas es vital como todos los libros de las Santas Escrituras. Por alguna razón plugo a Dios quedasen en el canon bíblico. Nos dejan, entre otras muchas cosas, una visión distintiva de la historia de esos años y al mismo tiempo alientan a los cristianos contemporáneos con sus ejemplares actitudes dando a conocer el mensaje divino a costa de sus propias comodidades, intereses y muchas veces temiendo por su vida.

Lamentablemente a los libros de los profetas, en ciertos círculos cristianos y pseudo cristianos, se les utiliza malamente sin una exégesis adecuada, sacando muchas veces de contexto sus aseveraciones o haciendo aplicaciones antojadizas de sus actos.

Por otro lado, a través de sus escritos podemos comprobar lo que dice el salmista en esta paráfrasis:

como una gota de agua se parece a otra el corazón del hombre al de otro hombre

Afirmación tan cierta pues a pesar de circunstancias sociales, políticas, culturales, en tiempos diferentes la realidad del corazón del hombre es similar en cuanto que por sí mismo no tiene los recursos para vivir conforme a lo que Dios ordena, quedando en evidencia la necesidad que tiene de orientación profética por la palabra y por sus siervos y del poder de Dios para obtener victoria en sus propias realidades.

Desde hace ya un par de años instado por las fervientes y amorosas demandas de la Iglesia he estado abocado todos los martes a impartir por internet meditaciones sobre oraciones en la Biblia, y muchas de ellas han brotado de estos santos varones y mujeres de Dios que nos bendicen desde hace más de 3.000 años. Espero que esas bendiciones sean también para Ud., amado lector, al introducirse en las páginas de estas reflexiones.

- (1) Jeremías 20:14
- (2) Jeremías 20:9
- (3) Malaquías 4:6

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS Y CLASIFICACIÓN DE LOS PROFETAS

Que es profecía

Es la facultad de traer a la tierra anuncios del cielo. Dar a conocer a los hombres propósitos, planes o acciones de Dios. Estos pueden ser presentes, explicativos de hechos pasados o vaticinios de acontecimientos por venir.

El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española lo define en su primera acepción como “don sobrenatural que consiste en conocer por inspiración divina las cosas distantes o futuras”, dejando de lado los dos otros alcances de la profecía pues es ésta potestad de oráculo, de respuesta divina, la más comúnmente asociada al término, sin embargo no debemos olvidar que Dios reveló por medio de profetas situaciones ocurridas como también no hará nada sin hacerlo saber antes a sus siervos los profetas. (Efesios 3:10)

Me parece indispensable distinguir el término profecía de la adivinación, pues adivinar es predecir el futuro por medio de agüeros o sortilegios, o “descubrir por conjeturas algo oculto o ignorado” metodologías netamente humanas que no se ajustan al accionar de Dios y que eran y son normalmente utilizados por hombres en pueblos paganos o expresiones agnósticas contemporáneas.

Con específica reprensión Dios establece en su Palabra el juicio a los agoreros que es una de las abominaciones que practicaban los pueblos cananeos claramente identificadas en el clásico pasaje de Deuteronomio 18:10-14.

No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortilego, ni hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos. Porque es abominación para con Jehová cualquiera que hace estas cosas, y por estas abominaciones Jehová tu Dios echa estas naciones de delante de ti. Perfecto serás delante de Jehová tu Dios. Porque estas naciones que vas a heredar, a agoreros y a adivinos oyen; mas a ti no te ha permitido esto Jehová tu Dios.

Además de estas definiciones debemos agregar la profecía como uno de los carismas que el Espíritu Santo reparte a ciertos fieles para la edificación de su iglesia conforme a Romanos 12 y 1º Corintios 12, plenamente vigentes en la iglesia contemporánea, don que ha sido tan tergiversado y falsificado especialmente en algunas corrientes doctrinales de dudosa fidelidad y fundamento escritural para sustentar sus planteamientos.

Que es profeta

Un portavoz, mensajero, vocero, una persona llamada por Dios para cumplir ese rol. Sus palabras provienen de la inspiración divina. Habla lo que le es ordenado decir. A lo menos en los profetas que emanan del registro bíblico les caracteriza una vida consecuente de abnegación, riesgos y santidad que conllevan el cumplir cabalmente su misión en esta tierra. Hay que considerar que mayormente la palabra de Dios advierte de las desviaciones y transgresiones, desenmascara el pecado o anuncia juicio de parte del Creador. Todo lo cual provoca reacciones agresivas y violentas en quienes se ven afectados por estos hechos descargando por lo general su furia contra el vocero, vidente, varón de Dios, profeta o profetisa.

Que es un falso profeta.

Es la persona que habla por su propia cuenta, atribuyendo su mensaje a Dios. Es un impostor, alguien a quien Dios no le ha enviado ni dado mensaje alguno que transmitir, habla presunción de su corazón. Cuando anuncia acontecimientos venideros estos no se cumplen o si llegasen a ocurrir lo que presagian es porque lo saben mediante espíritus de adivinación, que es pecado de rebeldía. Sus motivaciones provienen del mismo infierno, emanan del falsificador, del adversario de Dios y su propósito es confundir a los hombres y al pueblo de Dios apartándolos de la obediencia a la Palabra.

Clasificación del movimiento profético.

Pienso que el estudio más profundo de la palabra de Dios tiene como objetivo acrecentar la fe de quien aprende y principalmente otorgarle más herramientas para conducir a los hombres a la obediencia a Cristo, por lo tanto me parece más práctico y útil para la aplicación docente de las Santas Escrituras clasificar a los profetas por orden cronológico de manera de insertarlos en el desarrollo de la historia acotada en el tiempo de la humanidad.

Comenzando con Abraham (2.000 a.C.) en esta época patriarcal donde los *pater familia* eran los portadores de la palabra de Dios, continuando con Moisés y sus hermanos Aarón y María (1.500-1.400 a.C.) quienes ejercieron claramente su rol profético en las trece entrevistas que tuvieron con el Faraón y posteriormente en su larga travesía en el desierto.

Posteriormente quienes profetizan en el período de cuatrocientos años durante los jueces como Débora, Gedeón, Sansón, entre otros, hasta Samuel, último juez.

Iniciada la monarquía, donde se estableció una clara separación de los tres ministerios: sacerdotal, profético y gobierno, se hace imprescindible el mensaje profético cuando los reyes y gobernados se alejaban del pacto establecido a los pies del Sinaí.

Allí están los que ejercen su ministerio durante los ciento veinte años del reino unido bajo los gobiernos de Saúl, David y Salomón.

Después de la división de las tribus, Dios levanta a unos para llevar sus mensajes a Samaria o Reino del Norte y otros a Judea o Reino del Sur.

Desde los ministerios de Elías y Eliseo en el siglo IX a.C. se suceden en ambas centurias posteriores una gran cantidad de profetas, la mayoría de ellos llamados profetas escritores pues sus relatos quedaron estampados en libros que llevan sus nombres independientes que hayan sido ellos o su amanuense quienes lo escribieran.

Son relevantes los profetas del exilio a quienes Dios levanta en lejanas tierras como Ezequiel y Daniel y los post-exilios como Zacarías y Hageo quien, entre otras cosas, reprende fuertemente al pueblo por descuidar la construcción de la Casa de Dios.

EL PREEXILIO.

síntesis histórica época antes del exilio

La impresionante historia de Israel, que bajo el reinado de Salomón llegó a constituirse como la nación más poderosa del oriente medio superando incluso a antiguos e influyentes imperios culturales y políticos como los egipcios, está marcada por el cisma nacional ocurrido poco tiempo después de asumir su hijo Roboam.

Las doce tribus de Israel se dividieron en dos reinos, el del Norte, cuya capital fue Samaria, constituido por diez de las doce tribus y el del Sur cuya capital siguió siendo Jerusalén y formado por la tribu de Judá y la pequeña tribu de Benjamín.

Esta división fue tan profunda que nunca llegó a superarse no solamente generando estigmas en el alma nacional y rivalidades entre familias de un mismo origen sino debilitando severamente su seguridad, sobrevivencia y desarrollo.

Apenas habían pasado un par de décadas de esta rebelión cuando amanece el siglo VIII a.C. La sentencia revelada por Cristo ocho siglos después corrobora lo sucedido: *toda casa o reino dividido contra sí mismo no permanecerá.*

Fue así como quedaron vulnerables a la ambición despiadada de los asirios y al trato cruel que prodigaban a los pueblos sometidos contribuyendo a la definitiva devastación y caída de Samaria bajo el mando de Sargón II en medio de multitud de asesinatos y violaciones el año 722 a.C. y la expatriación a Nínive de la aristocracia, los dirigentes y todos los artesanos y hebreos útiles, pasando Israel a ser una provincia de Asiria.

Poco más de un siglo más tarde le ocurre algo semejante al Reino del Sur. El año 587 a.C. el ejército caldeo cerca Jerusalén, la destruye y llevan cautivos a los moradores de Judá a Babilonia que conforme a la profecía habrían de estar setenta años en el exilio.

En los aspectos sociales estos dos siglos se caracterizan por los vaivenes económicos, la profundización de los desequilibrios, el crecimiento de los niveles de pobreza, el incremento de la opresión, la proliferación de arbitrariedades, soborno, cohecho, relajamiento moral y toda clase de injusticias.

En lo religioso hizo que estas actitudes generalizadas, consecuencia de la decadencia espiritual de la nación, se levantaran valientes profetas inspirados por Dios que a riesgo de sus vidas confrontaron estas realidades advirtiendo de los juicios que vendrían, ya claramente anunciados a los pies del Sinaí como lo ratifica la segunda ley en Deuteronomio, contrastando las maldiciones de la desobediencia con las bendiciones de la obediencia.

Asimismo durante estos siglos ocurren períodos de avivamiento y de Reformas Religiosas como las de Asa, Josafat, Ezequías y Josías, pero que lamentablemente no permanecieron con el paso de los años pues el pueblo reiteró su infidelidad hacia el sagrado pacto o testamento con el Señor haciéndose merecedores de dolorosas disciplinas y castigo.

EL EXILIO

síntesis histórica época del exilio

Después de la caída de Samaria y la deportación de los israelitas acordonados con anillos en sus narices a Nínive, el reino de Judá continuó sus desvaríos con breves períodos de surgimiento espiritual como la reforma que impulsó el rey Josías quien asumió su reinado siendo muy joven y durante su gobierno ordenó refaccionar la abandonada Casa de Dios donde fue encontrado el libro de la ley. *El año 609 al morir Josías en la batalla de Meguido termina el último momento de esplendor del reino de Judá.* Explica José Luis Sicre en su libro Profetismo en Israel.

Después se precipita el deterioro, vuelve a predominar el extravío de las sendas pactadas debilitándose el pueblo en todos los sentidos lo que facilita el dominio de los caldeos quienes someten al reino de Judá haciéndolo tributario.

Aunque no faltan opiniones discordantes la mayoría de los teólogos concuerdan que fueron tres ocasiones en que los israelitas padecieron la emigración forzada de la tierra prometida hacia la dominante Babilonia. La primera el año 606 a.C. en la que fue deportado Daniel y otros jóvenes. La segunda el año 597 a.C. que incluye al rey Joaquín y el profeta Ezequiel entre muchos otros príncipes, poderosos de la tierra, soldados, artesanos y herreros, en total unos diez mil cautivos, conforme al registro de 2º Reyes 24:12 en adelante.

La tercera en 586 a.C. cuando Jerusalén es destruida, asimismo quemado el templo, la casa real y derribada las murallas que protegían la ciudad. Como escarmiento mataron a los hijos de Sedequías ante su presencia, al rey le arrancaron los ojos y lo llevaron a Babilonia. Algunos opinan que tiempo después transportaron otro contingente de prisioneros como venganza cuando insurgentes hebreos matan al gobernador Gedalías quien había sido puesto por el general babilónico después de la destrucción de Jerusalén, pero de ser así continúa siendo considerada como una segunda fase de esta tercera deportación.

Muchos se preguntan *¿Cuántos fueron los deportados?* Se habla de 20.000, que se instalaron a lo largo de los canales que parten del Éufrates en la región de Babilonia, y cerca de una localidad llamada Tel-Aviv responde Francois Castel en su libro Historia de Israel y de Judá. En el contexto actual podría no parecer demasiado pero para las circunstancias de la época, la distancia entre Jerusalén y Babilonia y los medios de transporte existentes, resulta siendo una significativa multitud.

Dos hechos relevantes conviene destacar en esta diáspora. Por una parte el surgimiento de las *sinagogas* como lugares para congregarse y realizar no solo los ritos religiosos sino también fueron vitales centros de práctica, oración, lectura y difusión de la ley y de la relación del pueblo con su Dios. Por otro lado cabe consignar que, como mayormente los exiliados eran de la tribu de Judá, se les comenzara a llamar por el gentilicio *judío* hasta el día de hoy.

POST EXILIO

síntesis histórica del post exilio

Conforme al paso de los años no solo cambian las condiciones políticas de la región sino en el pueblo de Dios emerge una nueva generación de nacidos en el exilio *acunados con cantos de odio a Babilonia y versos esperanzados de vuelta a la patria.* (J.L. Sicre en *Profetismo en Israel*). El Edicto de Ciro en 539 a.C. marca un hito trascendente en la historia. Conforme a una política de Estado el rey persa estima pertinente, en su estrategia para mantener la paz imperial, que las naciones dominadas puedan practicar su propia religión. Eso permitió el retorno de los ahora llamados judíos a su tierra nacional y el fin de la disciplina profetizada. *Ciro fue el «agente político» de Dios; un instrumento de los designios divinos.* (N. Wilton) quien además proveyó de recursos económicos y como gesto de profundidad simbólica devolvió los utensilios del templo que Nabucodonosor había traído y que habían sido utilizados profanamente por Belsasar su hijo. (*Daniel 5:2*).

Llenos de esperanza e incertidumbres parte la primera caravana de regreso llegando a la desolada Jerusalén, liderados por Zorobabel. Sin embargo cuando comenzó la reconstrucción del templo al poco tuvo que detenerse pues *el país era demasiado pobre y demasiado poco unido* (F.Castel). Es así como alrededor de dieciocho años después surge la voz profética de Hageo quien reprende al pueblo que, argumentando causas de miseria económica, justificaba que aún no era tiempo de edificar la Casa de Dios canalizando todos sus recursos en construir las propias y hacer producir sus tierras. Hageo revierte este modo de pensar y exhorta al pueblo haciéndoles ver que *la actitud que se adoptase ante el templo reflejaba la actitud que se adoptaba a favor o en contra de Yahvé.* (G. von Rad).

Considerando necesario reforzar esta voz profética, Dios levantó también al sacerdote Zacarías, nacido en el exilio, con sus oráculos que animaban a lo porvenir enfatizando *ese nuevo mundo futuro.* (*Los Profetas. Sicre*). Por otro lado es preciso consignar que por primera vez el profeta utiliza el título de Sumo Sacerdote asignándoselo a Josué (*Zacarías 3:1*).

Este retorno que se extendió por varios años fue paulatino y al menos entre las diversas caravanas se destacan también la que encabezó Esdras y posteriormente la que lideró el sabio copero del rey Artajerjes I de nombre Nehemías que habitaba en Susa (Irán) con la expresa misión de reconstruir las murallas de la ciudad. Se estima que entre las expediciones pasaron unos setenta años. Nehemías había conseguido los permisos pertinentes y recursos reales para llevar adelante esta magna tarea. *En 458 a.C. se encaminó a Jerusalén al frente de un grupo formado en su mayoría por repatriados, sacerdotes y levitas* (N.Wilton). Así como la reconstrucción del Templo ilustraba lo espiritual la de las murallas simbolizaba seguridad y permanencia. Esdras registra el retorno de 42.360 judíos repatriados además de 7.337 sirvientes (Es 2:64). Bajo su liderazgo realizó *vigorosas reformas con el fin de depurar a los moradores del lugar de todas aquellas prácticas que estaban apartándolos de las bendiciones de Dios* (Cyril J. Barber).

Los primeros siglos de plata se acuñaron esos años, signo de identidad nacional. Por otro lado también el arameo reemplaza al hebreo como lengua vulgar.

Esta época que se inició con la caída de Babilonia, la irrupción de los medo persas acompañado de turbulentas guerras intestinas por el poder al punto que Cambisis mató a su hermano, termina cuando en las postrimerías comienza a emerger la influencia helénica

pues los griegos paralelamente ya estaban viviendo el gran desarrollo de las artes, la filosofía y la ciencia durante el siglo V a.C. conocido como el siglo de oro o de Pericles.

En lo espiritual, se sella el canon de las Escrituras (Antiguo Testamento) y a pesar del fortalecimiento de las escuelas rabínicas babilónicas que mantuvieron permanente contacto epistolar con los judíos de Jerusalén, la atracción y esperanza que significó el retorno, la época de entusiasmo fue pasando y el pueblo se tornó indiferente *desanimado al ver que las antiguas promesas siguen sin cumplirse, cae en la apatía religiosa y en la falta absoluta de confianza en Dios. (Sicre).*

Dios tiene que levantar al último de los profetas escritores Malaquías “mi mensajero” para amonestación y aliento, sellando el AT tal como se había iniciado en las primeras páginas del Génesis con la pareja humana, terminando con la promesa de restaurar la brecha generacional de padres a hijos reforzando la familia, después de lo cual Dios guarda silencio escrito por cuatrocientos años hasta el advenimiento del Mesías.

CABEZAZOS CONTRA LA PARED

Saulo fue un experto en este asunto. ¿Por qué Saulo y no Pablo? Porque el día en que confrontado cara a cara con el Señor cambió su vida, el curso de su futuro y su nombre.

La palabra Saulo es un término hebreo que significa “invocado”, “llamado”, así se le conoce en su vida antes de su conversión a Cristo. Después utilizó el nombre latino de Paulo o Pablo; paulus significa “pequeño”, “poco”.

Nació entre el año cinco y diez de esta era. Los primeros tiempos del cristianismo y la tradición dan cuenta de su decapitación en Roma, el año setenta y siete. Es conocido como el *apóstol de los gentiles*, puesto que a ellos les llevó el evangelio. Efectivamente Dios lo preparó para ejercer este ministerio, ya que era un hombre culto: hablaba bien el arameo, lengua hebrea, y conocedor de las semíticas que se hablaba en tiempos de Jesús; se expresaba en griego y en latín. Es decir, Pablo era un hombre cosmopolita ideal para una misión internacional. Dios lo usó para sembrar y plantar iglesias, evangelizando el mundo en las vastas extensiones del imperio. Además interactuaba con la cultura grecorromana, poseía condiciones y creatividad para contextualizar el evangelio, ejemplo de ello es su extraordinario discurso en el areópago de Atenas donde cita para fundamentar sus argumentos a escritores, filósofos y creencias religiosas de los helenos. ¡Qué importante es traer la Palabra de Cristo, su doctrina y enseñanza, que es la misma y no ha variado en dos mil años, en un lenguaje aterrizado a la realidad del ser humano en cada momento de la historia!

Por eso que hoy, en el siglo XXI, la *Iglesia Encuentro con Dios* como otras, se contextualiza y busca, nuevas estrategias, métodos y formas para llegar con la inalterable Palabra de Dios a este mundo tan convulsionado y en constante mutación.

La vida de Pablo comienza con un episodio dramático, registrado por el médico Lucas en el libro Hechos de los Apóstoles, cuando apedreaban a Esteban, el primer mártir de la fe. Dicen los testigos que pusieron su túnica a los pies de un joven llamado Saulo, quien consentía en su muerte; estuvo allí pasivamente sin hacer nada por detener tanta injusticia y crueldad, por el contrario consentía con cada piedra que caía sobre el rostro inocente de Esteban.

El relato testimonia a continuación que *hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén*. Las consecuencias de este martirio hicieron que las huestes del mal encarnizadas a través del establishment, de la religiosidad de aquella época y del odio demoníaco se desataran contra la Iglesia que estaba en Jerusalén, y fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles que al parecer tuvieron algún tipo de resguardo, aunque no sabemos bien el motivo, pues se quedaron y pudieron continuar evangelizando bajo altos riesgos en la capital de la provincia de Palestina.

Hombres piadosos, seguidores de Jesús, convertidos después de los magistrales discursos de Pedro el día de Pentecostés y después de la curación del cojo a la puerta del Templo La Hermosa, cuando tres mil y cinco mil personas respectivamente reconocieron que Jesús era el Mesías aceptándole como Señor de sus vidas y Salvador de sus almas, fueron a enterrar a Esteban llorando y lamentándose con profunda tristeza por su partida. ¡Un joven lleno del Espíritu Santo, un diácono servicial, activo, completamente entregado a amar a los demás padeciendo tan brutal injusticia hasta el martirio!

En medio de esta trágica situación, aparece este Saulo asolando la iglesia y entrando casa por casa. Como si hoy ingresaran violentamente a la suya para tomarlo prisionero mientras está en una reunión de estudio bíblico, oración o planificación de ministerios, como así le

sucedió a los primeros cristianos y aún hoy en algunos lugares de este mundo. Y Saulo se ensañaba contra la Iglesia y los del “camino”, llamados cristianos, *arrastrando a hombres y mujeres a la cárcel*, sin ninguna piedad. Su ceguera era tan profunda que se entrevistó con el Sumo Sacerdote para tener autorización y llevar cartas para la sinagoga de Damasco a fin de que si hallase más hombres y mujeres de este Camino, los trajese desde la ciudad principal de Siria, presos hasta Jerusalén, la capital para ser juzgados y condenados.



¡Pero aquí sucede lo extraordinario, profundo y sobrenatural! Yendo por el camino con toda su maquinación maligna, perversa, ciega, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente *le rodeó un resplandor de luz del cielo* y en ese fulgor, escuchó una voz, que lo hizo caer a tierra y que le decía: *Saulo, Saulo ¿Por qué me persigues?*

Llama la atención la respuesta de Saulo que fue una estremecedora pregunta: *¿Quién eres?*

Amados y amadas en Cristo; preguntarle a Dios *¿Quién eres?* es crucial. Dios es una Persona, es necesario conocerle tal cómo es. Cristo no vino a establecer una nueva **religión** sino una nueva **relación** del hombre con Dios. Vemos que Saulo era un hombre creyente, criado a los pies de Gamaliel, un rabino elocuente, y como buen discípulo, conocía desde Génesis hasta los profetas a la perfección, Jeremías, Daniel, Isaías, los libros sapienciales, La Torá, paseándose por las Escrituras como un erudito, además de alabar y cantar a Dios...pero estaba ciego, no percibía el Espíritu del Dios vivo, porque su religiosidad se lo impedía. Por eso, después de haber tenido este encuentro personal con Dios, deja estampado en una de sus epístolas esta declaración ahora *yo sé en quien he creído*.

Amado lector, cuidémonos de formar en nuestra mente y corazón un Dios a nuestra medida, a nuestro arbitrio. Dios es Dios, como se revela a nosotros mismos en las Sagradas Escrituras y no como nosotros queremos que sea. Dios es nuestro Creador, con sus atributos divinos, únicos, por lo tanto, nosotros sus criaturas debemos tener santo temor, conocer a ese Dios verdadero y preguntarle *¿Quién eres?*

En este día, yo te aliento a hacerle a Dios esa pregunta *¿Quién eres?* ¿Por qué permites adversidad en mi vida?... quizás una enfermedad crítica, dolorosa; o este periodo de cesantía, una aflicción familiar, penas profundas, incertidumbres que se prolongan, tantas cosas.... *¿Quién eres?*, ¿Qué quieres de mí?, ¿Qué hay en todo esto? Meditemos en la respuesta del Señor *Yo soy Jesús a quién tú persigues*, y tal vez tú eres un religioso, conocedor de la Biblia, un exégeta de ella, un disertador de doctrina, pero sigues oponiéndote al Espíritu Santo de Dios, no vives por fe, confías en seguridades humanas, y no aceptas creer lo que ocurrió en Pentecostés, ni oír de Jesús, aun conociendo las señales y milagros que él ha hecho y hace; *dura cosa te es dar coces contra el aguijón*, le dijo el Mesías a Saulo, y necio, doloroso es darnos cabezazos contra la pared, darnos con nuestra frente contra la punta de fierro de la vara con que se pican los bueyes.

Saulo, temblando, lleno de temor, y aún con sus ojos ennegrecidos por el resplandor, responde: Señor, *¿qué quieres que yo haga?* Esta es la segunda pregunta trascendental para reflexionar y meditar: *¿Qué quieres que yo haga?* entendiéndolo primero la manifestación sobrenatural de Dios, reconociendo su omnisciencia, y teniendo certeza y confianza en la soberanía de Dios. Él permite en nuestra vida dolores que a veces nos parecen demasiados, sin embargo nunca va a permitir una prueba que no seamos capaces de sobrellevar. Sabemos que, desde la caída de nuestros primeros padres, el dolor, el pecado y la muerte son inevitables, pero ese Dios maravilloso, Creador del cielo y de la tierra, ese Padre nuestro, ha enviado a su Hijo, nuestro Salvador, para pasar por esta tierra junto a Él, sobrellevando nuestros dolores y tristezas, dándonos paz y gozo, camino a la eternidad. Tengan fe, que nuestro Padre Celestial está aquí, llano a bendecirnos, este mismo día.

Es interesante ahondar en la reacción de Saulo al tener un encuentro personal con Cristo *¿qué quieres que yo haga?* Muchas veces las personas habituadas a la esfera de la fe, toman la iniciativa, obedeciendo y practicando las ordenanzas escriturales. Por ejemplo, hoy, estamos reunidos en diferentes hogares y ciudades, **reflexionando en red** a las nueve de la noche, y estamos orando, como seres humanos, hemos planificado en nuestra humanidad este tiempo sistemático para conversar con Dios....sin embargo, en el caso de Saulo, es Dios quien toma la iniciativa; Saulo no va orando, al contrario va frenético, galopando lleno de odio, persiguiendo a gente inocente, convencido de que era su deber, entonces es Dios quien toma la iniciativa, y ¡conversa con él! Le llama la atención, lo confronta con su pecado, su obstinada persecución.

¡Cuántas personas como Saulo le hacen “la ley del hielo” a Dios! No quieren escucharlo, tal vez se consideran muy espirituales pero sencillamente no lo consideran en su noticia, no acatan en su diario vivir sus enseñanzas y terminan exiliando a Dios de sus vidas. Entonces tiene que tomar iniciativas como ésta, dura, dramática, para salvarnos de nuestra porfía, para que no nos perdamos en la oscuridad, para evitar que sigamos dando cabezazos contra el muro. La respuesta de Saulo lleva implícito su arrepentimiento, toma conciencia, se percata que está actuando erróneamente y se pone a disposición del Creador: *¿qué quieres que yo haga?*

Es importante darse cuenta que Saulo, dado el impacto de lo sucedido, de inmediato reconoce el poder de Dios, y le llama *Señor*. Sabe que el resplandor de esa luz viene del cielo, y así lo testifica estando preso más adelante, en Cesarea, contando que *la gloria de la luz, lo ennegreció*, un resplandor divino, y una voz tan potente y nítida, sólo de Dios podía venir. Al caer a tierra en medio de esta revelación, pregunta *¿quién eres Señor?* Después, temblando, conmocionado, cuando ya Dios le ha desenmascarado su pecado demandándole razón por perseguirlo a Él y sus discípulos, Saulo, humillado y lleno de temor, le pregunta: *Señor ¿Qué quieres que yo haga?*

Les invito a cada uno en esta oportunidad, de manera personal, familiar, como iglesia preguntémosle a ese Dios Todopoderoso *¿Qué quieres Señor que yo haga, qué hagamos, qué esperas de nosotros, de mi familia, de mi vida?* Tú, Señor, magnífico y maravilloso, de insondables caminos, indícanos por donde avanzar hacia lo porvenir. La respuesta del Señor a Saulo fue: *Levántate y entra en la ciudad y se te dirá lo que debes hacer.* ¿Se dan cuenta que la respuesta al futuro no fue inmediata? Lo hace primero caminar por fe, ejercitarse, saber esperar a oscuras. La escritura dice que los hombres que le acompañaban, también vieron ese resplandor y escucharon la voz, quedando atónitos; y Saulo levantándose de la tierra, sin poder ver, fue llevado por los hombres a la ciudad. Aquí comienza la nueva vida de Pablo, caminando a ciegas, ayudado por otros, sólo por fe siguiendo las instrucciones del Maestro.

Cuánto habrá meditado Pablo años posteriores en esta inesperada iniciativa de Dios, llamarlo de forma tan especial, dramática, cuando él iba en la dirección contraria a lo que Dios demanda. Por eso en reiteradas ocasiones Pablo dio testimonio público del episodio de su conversión. Así acontece cuando el Señor toca a nuestro corazón con ímpetu, con resplandor para que salgamos de nuestras prisiones, de caminos equivocados que nos harán sufrir, y bendito es Dios que toma la iniciativa, por pura gracia, como lo ha hecho con muchos de nosotros. ¡Alabado sea el Señor!

Los hombres que acompañaban a Saulo lo llevaron a Damasco, capital de Siria, *donde estuvo tres días sin ver*, y quizás él pensó que era por el resplandor, y que al segundo día vería más...pero seguía ciego, y no comió ni bebió. Cuánta habrá sido su angustia, meditando en el sufrimiento que había causado a tantas familias, a Esteban, y en tantos cristianos inocentes. Y siguió en ayuno y oración todo ese tiempo.

Nuevamente amados lectores, conmueve la eficacia de la oración, que es respondida más allá de nuestro entendimiento, porque según nos registra el relato, ocurrió que en la ciudad de Damasco había un discípulo de Cristo, llamado Ananías, a quién

la religiosidad de por sí no es suficiente para una vida victoriosa

el Señor llamó en visión: *Ananías, y él respondió, heme aquí*, así como lo hizo Isaías y otros siervos de Dios, y que nosotros como personas e iglesia debemos responder: **henos aquí Señor**, hágase tu voluntad, no la nuestra. Esta actitud debemos aplicarla hasta en el servicio más pequeño a través de todos los ministerios, dando lo mejor de nosotros mismos, dejando la crítica que no construye, y trabajando para que la comunidad se edifique con un voluntariado santo.

Dios le ordenó a Ananías: *Levántate, anda a la calle que se llama Derecha y busca en casa de Judas a uno llamado Saulo de Tarso porque he aquí, él está orando y ha visto también en visión a un varón llamado Ananías*. Comentan algunos teólogos sobre este pasaje, que el Señor tuvo que aparecerse previamente en visión a Ananías, por el pavor que generaba Saulo entre los cristianos. ¡Cómo se sentiría Ananías con esa orden!: anda donde ese Saulo, ese perseguidor, y búscalo, que él está orando y ha visto en visión a un varón llamado Ananías, que entra y le pone las manos encima para que recobre la vista. Entonces Ananías respondió: Señor, *he oído de muchos acerca de este hombre, cuántos males ha hecho a tus santos en Jerusalén y aquí tiene autoridad de los principales sacerdotes para prender y tomar prisioneros, a todos los que invocan tu nombre*, y el Señor le reitera *Anda, porque instrumento escogido me es éste*. Conmueve el espíritu de obediencia de estos santos primitivos pues en la certeza que Dios lo ordenaba Ananías no rebatió sino cumplió su mandato.

El nombre Saulo, como vimos al inicio, significa “llamado”, “escogido”, “convocado”. Saulo fue un instrumento señalado por Dios para su obra, *para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, de reyes y de los hijos de Israel*. Su misión era tremenda; debía ir a predicarles a los pueblos paganos, a gente que no conocía a Dios, que nunca había leído ni escuchado las Sagradas Escrituras. También a reyes y gobernantes, ante quienes compareció varias veces, como es el caso de Agripa, Festo, Herodes y a la casa del propio César, de quien sabemos por sus epístolas posteriores algunos familiares de César se convirtieron a Cristo. Eso nos demuestra que Dios no hace acepción de personas, y que necesita cristianos que lleven las Buenas Noticias y testifiquen ante las altas autoridades de las naciones, y en todos los círculos sociales. Y por supuesto, a los hijos de Israel, pero ojo,

cuidado, que hay que escuchar y poner atención lo que el Señor agrega: *yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por causa de mi nombre*, y conocemos muy bien la historia de cuánto fue lo que padeció Pablo por causa de Cristo.

Pues bien, fue entonces Ananías, y entrando en la casa, puso sobre él sus manos, tratándole como hermano. Me detengo un momento en la palabra **hermano**, palabra que como tantas otras está tan manoseada, que pierde su esencia, como la palabra amor. Es bueno el cariño y la unidad familiar, el amor, el afecto que sirven para cultivar y mejorar los lazos sanguíneos que son preciosos. Sabemos que Dios hizo y ama la familia terrenal sanguínea, pero que tiene una duración transitoria, mientras dura nuestro paso sobre la tierra. La familia celestial es para siempre, y ese nombre “hermano” está connotando que somos ciudadanos de una misma patria, la celestial. Si hay algo fervorosamente deseable, es que nuestros hermanos sanguíneos, sean también hermanos espirituales, para compartir la fe, la esperanza, el amor y la eternidad con Dios.

Cuando Ananías pone sus manos sobre Saulo, y le dice: *hermano Saulo, el Señor Jesús que se te apareció en el camino me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo*; no sólo para darte sanidad física y que las pupilas de tus ojos vuelvan a ver, sino para algo bendito, lo más precioso que le puede suceder a hombre alguno, ser lleno del Espíritu Santo de Dios. Al momento le cayeron de los ojos como escamas, recibió al instante la vista y levantándose fue bautizado, y habiendo tomado alimento recobró fuerzas y estuvo Paulo por algunos días con los discípulos que estaban en Damasco.

Pablo empezó inmediatamente a predicar a Cristo, dando a conocer quién era el Hijo de Dios, y todos estaban atónitos, sorprendidos, porque sabían que hasta hace unos días era el que asolaba y perseguía a la gente llevándose presos a los cristianos. Pero Pablo, aún más se esforzaba en predicar y ganarse la confianza de hombres y mujeres, como nos cuenta la historia.

También comenzó a padecer persecución igual que todos los del camino, pues los judíos quisieron matarlo, reuniéndose para acusarle y tomarlo preso. Los que habían sido su gran aliado en la persecución de cristianos, ahora eran sus principales enemigos que buscaban día y noche, cómo tenderle una trampa y acabar con su vida. Enterado Pablo de sus acechanzas, y sabiendo que las puertas de la ciudad estaban vigiladas, los discípulos tomándole de noche le bajaron por el muro descolgándole en una canasta.

Esta fue la primera de las muchas veces que Pablo sufrió persecución, hambre, sed, tortura, apedreamiento, latigazos, prisión; y una vez que recuperaba su libertad o huía a otra ciudad, no dejaba de predicar las Buenas Noticias del Evangelio para salvación de la humanidad.

Su vida íntegra, consagrada y consecuente, sigue siendo de profunda inspiración para multitudes desde el primer siglo hasta hoy. Confío que a ti también, amado lector, su ejemplo refresque, renueve y te aliente a buscar a Dios y servir al Señor con todo tu ser.

PAUTA DE TRABAJO

LECTURA BÍBLICA

- 1.- Hechos 9
- 2.- Hechos 22
- 3.- Hechos 26:9-25

TRES PREGUNTAS

1- ¿Por qué perseguía Saulo a la Iglesia? *¿Quién eres? Hechos 9:5, Hechos 22:8, Hechos 26:15*

.....
.....

2.- ¿Qué lo hizo cambiar radicalmente de actitud? *...dura cosa te es dar coces contra el aguijón. Hechos 9:5*

.....
.....

3.- ¿Cómo proveyó Dios para la sanidad de Pablo? *se te dirá lo que debes hacer. Hechos 9:6*

.....
.....

TRES PRINCIPIOS

1.- La religiosidad de por si no es suficiente para una vida victoriosa.

.....
.....

2.- La necesidad de tener un encuentro personal con Dios

.....
.....

3.- Cada persona convertida a Cristo tendrá oposición

.....
.....

APLICACIÓN

1.- personal

.....
.....

2.- familiar

.....
.....

3.- congregacional

.....
.....

OBSERVACIONES

.....
.....

GRITO DESDE EL POZO

Pasar desde momentos de suma exaltación a otros de profunda depresión es más común de lo que se piensa. A veces no es fácil salir del pozo y superar el stress. Con la reflexión de hoy esperamos aportar principios espirituales para levantarse de esos complejos estados de ánimo.

La Escritura nos proporciona acciones muy precisas para las angustias del alma, el que *está afligido haga oración* por eso normalmente las personas que están atribuladas, recurren a las cadenas y grupos de oración. Las enfermedades físicas y síquicas están presentes con mucha frecuencia en las motivaciones comunes para la oración *¿esta alguno alegre? cante alabanzas, ¿está alguno enfermo? Llame a los ancianos de la iglesia y oren por él.* Un gran porcentaje de las peticiones que llegan a las cadenas de oración son por motivos de salud, una operación, resultado de un examen médico, una situación fortuita, un cáncer, una adicción, siempre está latente en la gente cuando está la vida en juego y deviene esa conciencia generalizada de la necesidad de oración.

La Escritura pone por ejemplo para alentarnos a oración y la eficacia de ella la vida y ministerio del profeta Elías. Santiago en su epístola universal capítulo 5 agrega, *la oración eficaz del justo puede mucho.* Hoy somos justificados por la fe en Cristo, somos tratados como justos aunque hayamos sido empedernidos pecadores, a pesar de haber trasgredido los principios y valores más elementales de la vida con Dios, de la vida cristiana, de la vida espiritual. Habiéndonos arrepentido, cambiando de actitud y aceptando a Cristo en nuestro corazón, él nos indulta, nos justifica tratándonos como si hubiésemos obrado según justicia y razón por eso que nuestra oración, y la de cualquiera ser humano justificado por la fe, *puede mucho.*

Se nos pone de ejemplo al profeta Elías que era un hombre *sujeto a pasiones semejantes a las nuestras* y oró por sequía y no llovió.

¿Qué pasiones tendría el profeta Elías? Las podemos ver en la historia de su vida, tenía ímpetus igual que nosotros pues sufría, sentía temor, tenía audacia, se alegraba y también se entristecía hasta lo sumo pasando por los extremos de las emociones que los seres humanos tenemos, situaciones de gloria, de felicidad, de ocasiones en que le llegaban poderosas señales y confirmaciones del cielo y también otras de mucha angustia e incertidumbre, persecución y peligros hasta de su propia vida, entonces al decir que era sujeto a pasiones está indicando que pasaba por estos vaivenes naturales que están en la naturaleza humana y sin embargo a pesar de haber tenido estas condiciones tan normales de todo ser humano *oró fervientemente para que no lloviese y no llovió sobre la tierra* no por un día, no por un invierno sino que por tres años y seis meses, ¡que impresionante!

¿Por qué Dios nos pone en su Palabra este ejemplo? Grande es el profeta Elías pero nos acerca, nos alienta al decirnos que también con nosotros puede hacer grandes cosas, pues la *oración eficaz puede mucho* también nosotros somos tratados como justos a pesar de las debilidades, de nuestras propias pasiones. Debemos orar con fervor como Elías oró, imitar ese ardor, esa convicción. Orar fervientemente no tiene que ver con la intensidad del grito ni la envergadura del silencio, tiene que ver con el fuego del corazón, Dios mide, sabe y escudriña lo que hay en el alma humana en lo más profundo. Elías oró y no llovió y después de cumplido el tiempo, cuando ya estaba la tierra resquebrajada, cuando los potreros que antes eran fértiles se habían tornado yertos, cuando la disciplina de Dios fue suficiente otra vez oró, y descendió la lluvia y la tierra produjo su fruto.

Deuteronomio capítulo 28 nos habla sobre las bendiciones de la obediencia y las consecuencias de la desobediencia. En la larga lista de bendiciones que han de venir sobre el pueblo de Dios que obedece su Palabra, que guarda sus preceptos, que oye lo que Dios dice y lo practica está la promesa de *abrir el buen tesoro del cielo* para enviar la lluvia a la tierra *en su tiempo*. Una lluvia tardía puede echar a perder una cosecha cuando es muy intensa y avanzada la primavera pues hace caer la flor que está cuajando los frutos, perdiéndose todo, así que la lluvia en su tiempo es de bendición.

Al contrario, si no cumples el bendito pacto de santidad y obediencia te herirá con sequía, con calamidad repentina, con añublo- hongo que ataca las espigas de los cereales, peste que muchas veces se propaga por la sequía; en lugar de agua, la sequedad será tal que el viento levantará lluvia de polvo y ceniza, como el trumao en antiguos caminos rurales, polvo que se levanta cuando pasa un vehículo impidiendo ver y dificultando la respiración.

Es interesante distinguir cuando Dios quiere hablarnos también por estas adversidades o bendiciones propias de la naturaleza. No digo que siempre sea así pero ya lo explicaremos más adelante.

Elías siguiendo las instrucciones del Señor fue donde el rey Acab a comunicarle la sentencia disciplinaria de parte de Dios. Tanto en Crónicas como en el Libro de los Reyes registran los historiadores las principales hazañas, características y legado de los gobiernos y sus autoridades, Acab es descrito como de los reyes más perversos junto a su esposa Jezabel pues dieron rienda suelta a toda clase de idolatrías, renegaron de Dios cultivaron una falsa religiosidad por lo que Dios tuvo que castigarlos. El profeta les comunica que no habrá lluvia ni rocío en estos años sino por su palabra.

También Dios anticipándose a la reacción del Rey le ordena al profeta que se aparte de aquí y huya lejos, *escóndete en el arroyo que está frente al Jordán y beberás del arroyo y yo he mandado a los cuervos que te den allí de alimento*.

Elías tiene el coraje y el valor de ir donde la autoridad real a hacerle ver el juicio que viene a través de la sequía y además disciplina que se levantaría por boca del mismo Elías. Dios está delegando al profeta autoridad divina al hacer esto y entonces como es lógico vendría persecución para él y necesitaba que preservara su vida y le dice que se esconda indicándole el lugar específico donde le habría de provisionar lo necesario para sobrevivir.

Hay que valorar e imitar la obediencia del santo hombre de Dios que sin cuestionar las instrucciones acata las riesgosas y difíciles misiones que Dios le encomienda a través de su mandato imperativo *él fue e hizo conforme a la palabra de Dios, se fue y vivió junto al arroyo que está al frente del Jordán y los cuervos le traían pan y carne por la mañana y pan y carne por la tarde*.

Uno podría pensar que una vez al día es suficiente, sin embargo hay en la naturaleza fisiológica la conveniencia que el hombre en vez de comer una vez al día debiera en lo posible hacerlo repartida y pausadamente. Así pues por la mañana y por la tarde Dios proveyó de alimento al profeta y de agua que circulaba por el arroyo. Pero *pasados algunos días*, no nos dice cuántos, desconocemos lo que demoró en secarse puede haber sido tres meses, seis meses, tal vez un año o más hasta que se secaron las fuentes subterráneas de donde brotaba el agua.

La situación en la nación se fue agravando y colocando cada vez más tensa, creció el descontento, las quejas, incertidumbre, escasez de alimentos, enfermedades, dolores, culpabilidades, en fin en estas situaciones de lucha por la sobre vivencia se desatan con facilidad el egoísmo y la violencia.

Podemos legítimamente hacer una relación con la economía y vida laboral contemporánea en tiempos de sequía y períodos de crisis cuando las necesidades vitales no son satisfechas llevan al hombre fácilmente al descontrol, ira, desvaríos y actuaciones fuera de toda ética.

Entonces este rey Acab llamó a un mayordomo y le ordenó recorrer todo el país donde estaban las fuentes de las aguas, quebradas, vertientes y arroyos y acopiar yerbas para traer algo para que los caballos y las mulas no se mueran pues esas bestias estaban famélicas, débiles, ya no tenían que alimentarse y eran indispensables para el trabajo en una sociedad cuya economía dependía básicamente de la agricultura.



En medio de esta búsqueda por los arroyos se encontraron con el profeta Elías que se había ocultado en Querib a pesar que el Rey había dado órdenes para buscarlo por toda la nación y aún fuera de ella y no lo habían podido hallar. Aquí vemos una vez más la protección y provisión del Señor para los suyos y que en la soberanía de Dios todo tiene un propósito. Lo hacen pues comparecer ante el Rey quien lo increpa diciéndole *tú que has turbado la nación a lo que Elías le responde eres tu rey que has turbado, tú y tu familia porque han dejado los mandamientos de Dios y han seguido a los Baales* y a continuación lo desafía, he venido delante de ti para que veamos públicamente, delante de todos, cual es el Dios verdadero. Congrégame a todo Israel en el monte Carmelo y los 450 profetas de Baal y los 400 profetas de Asera que comen de la mesa de Jezabel, la mujer del rey que también gobernaba atrás del trono.

Los cultos idolátricos a Baal y Asera, estaban cargados de sexualidad, prostitución y otras expresiones de lascivia, lujuria y abominables excesos. Fue así como una enorme multitud se congregó en el monte Carmelo donde Elías habló al pueblo, los reprende llamándoles la atención *hasta cuando claudicaréis vosotros entre dos pensamientos, si el Señor es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él*. El pueblo no respondió palabra. Entonces les desafió a levantar cada uno un altar con un buey de sacrificio y ellos debían clamar a su dios y Elías al Señor y el Dios que respondiese por medio de fuego encendiendo la pira desde lo alto ese es Dios verdadero.

Los 850 profetas de Baal y Asera estuvieron desde la mañana hasta el mediodía clamando a sus dioses saltando y danzando alrededor del altar entonces Elías se burlaba de ellos diciéndoles que gritaran más fuerte pues tal vez su dios estaba meditando y no los escuchaba o quizá tenía mucho trabajo, o había salido de viaje o quizá estaba durmiendo. Aquellos falsos profetas enardecidos gritaban frenéticamente, se sajaban con cuchillos y lancetas hasta chorrear sangre y nadie respondía. (1 Reyes 17)

Le tocó el turno a Elías, tomó doce piedras en símbolo de cada una de las tribus de Israel, edificó el altar, hizo una zanja alrededor, preparó la leña, cortó un buey, echó cuatro cántaros de agua y después otra vez otros cuatro cántaros y una tercera vez alrededor de la zanja *de manera que el agua corría alrededor del altar, y también se había llenado de agua la zanja* para asegurar que no había algún truco o manipulación humana sino que fuese evidente que la respuesta, el fuego, vendría del cielo.

Estando todo dispuesto y ante la expectación de todos Elías levanta esta oración introductoria *sea hoy manifiesto que tú eres Dios en Israel, y que yo soy tu siervo, y que por mandato tuyo he hecho todas estas cosas*. A continuación le habla al Señor suplicando *respóndeme, respóndeme, para que conozca este pueblo que tú, eres el Dios, y que tú vuelves a ti el corazón de ellos*. Entonces cayó fuego de Dios y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y *aun lamió el agua que estaba en la zanja* lo que hizo reaccionar al pueblo reconociendo la grandeza y realidad del Dios invisible. Y fueron muertos los falsos profetas que habían engañado instando a rebelarse y desobedecer los estatutos y decretos divinos.

Entonces Elías le dijo al rey *ahora va a llover así que anda, bebe y come* y Elías subió a la cumbre del Carmelo y postrándose en tierra, puso su rostro entre las rodillas, actitud física de clamor y de humildad y oró fervorosamente clamando al Dios del cielo, y le dijo al criado mientras oraba *anda mira en el mar si se ve alguna nube* y dice *no hay nada*, anda de nuevo y una tercera, una cuarta y una quinta vez mientras seguía orando, clamando al Señor, escucha tú me dijiste que era verdad que iba a venir lluvia, ya es tiempo, tú mismo me dijiste de que ya era tiempo de traer el agua, entonces avala lo que dices, cumple Señor tu promesa, ten misericordia de nosotros y clamaba probablemente con palabras semejantes.

Cuando oramos sobre la base de las promesas que él nos ha dado en las Santas Escrituras tenemos que orar con fervor y decirle Señor recuerda tus promesas para nuestra vida, *cree en el Señor Jesucristo y serás salvo tú y tu casa*, benditos matrimonios, hijos, familias, apropiémonos de estas promesas y de todas las otras que usted quiera apropiarse en esta hora. Dios es veraz.

Oró fervorosamente, no una sino siete veces, siete es símbolo de perfección, *la sabiduría labró las siete columnas*, dice un proverbio hablando de suficiencia, de algo completo, maduro, entonces significa que oró hasta poder coincidir, empalmar con la providencia y el tiempo de Dios que no es siempre el nuestro. A la séptima vez volvió el criado y le dijo profeta Elías *vi una pequeña nube tan chiquita como la palma de una mano* imagínense en el horizonte de ese mar se veía desde las orillas del Monte Carmelo que se levantaba una pequeña nube como la palma de un hombre y entonces el profeta se emocionó, se alegró y dijo *anda y dile al rey Acab, unce tu carro y desciende para que la lluvia no te ataje* porque se acercaba una lluvia muy copiosa.

Años atrás tuvimos el privilegio con mi esposa, de estar en el Monte Carmelo desde donde se puede ver el Mar Grande o Mediterráneo, está situado al Norte de Israel hoy sobre la desarrollada ciudad de Haifa. Son millares los turistas que visitan Tierra Santa y se detienen ante la cueva de Elías e incluso guías seculares hacen leer este pasaje en el mismo Monte Carmelo. Nos postramos en adoración, en quebranto, en admiración al visitar el escenario real donde ocurrió esta bendita historia.

Y aconteció que estando en esto los cielos se oscurecieron con nubes y viento y hubo una gran lluvia... y la mano del Señor, estuvo sobre Elías. Mano bendita, santa, todopoderosa del Señor Jesucristo, reposa sobre el corazón de cada familia que está escuchando de cada persona que lee esta reflexión, bendice Señor a tu pueblo, a tu iglesia, a nuestra nación, mano de Dios sobre vuestras vidas para darnos fuerza, para seguir proclamando tu grandeza.

Jezabel, la esposa del rey cuando supo que habían muerto todos los profetas de Baal *se juramentó que no iba a descansar hasta matar a Elías* por lo que éste habiendo cumplido su misión se fue rápidamente de Samaria descendiendo al sur para salvar su vida y vino hasta Beersheva en Judá donde dejó a su criado a buen resguardo y continuó arrancando.

El Monte Carmelo situado como dijimos a orilla del mar está casi a la misma altura del mar de Galilea, Beersheva está más al Sur del Mar Muerto, es decir el trayecto de huida fue muy extenso prácticamente todo el curso del Rio Jordán desde el mar de Galilea hasta el Mar Salado o Muerto. Continuó huyendo por el desierto un día más de camino y *se sentó debajo de un enebro y deseando morir se dijo: **basta ya oh Señor quítame la vida** y echándose debajo del enebro se quedó dormido.*



Observen el contraste, Elías había visto la gloria de Dios, ha sido recién honrado por el Señor delante de todo el pueblo al hacer señales tan portentosas como el fuego que descendió del cielo y la copiosa lluvia que vino después de tres años y seis meses de sequía fruto de su oración. Consecuencia de esto el enemigo de los santos y perseguidor de la iglesia encarnado en la siniestra Jezabel enviaba todo su poderío para asesinar al profeta de allí la profunda depresión de Elías gritando desde el pozo de la desesperación que le quite la vida *basta ya oh Señor* estando al borde de sus fuerzas sin capacidad de resistir más adversidades y luchas desea morir. Por eso le hemos llamado también la oración depresiva de Elías.

Después de la exaltación deviene muy comúnmente la oposición. Tal vez Elías pensó que tendría reposo, ahora ya tengo el aval de Dios y voy a descansar de todas estas luchas, me harán caso, seré reconocido ya que es evidente que el Señor está conmigo y ocurrió todo lo contrario.

La iglesia, las personas que consagran sus vidas a Dios, son usadas poderosamente y de muchas maneras por el Señor. Después de grandes victorias hay que estar preparados para cruentas luchas. El profeta pasa de la exaltación a la depresión más profunda, del inefable gozo de ver la gloria de Dios respondiendo sus plegarias en público, ahora le vemos al extremo de pedir la muerte. Por eso Santiago en su epístola nos cita a Elías definiéndolo como un *hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras* con una marcada intensidad de sentimientos intensos y contrapuestos. El pasar de alegría a tristeza es algo muy natural en el ser humano pero bendito es el Señor que en la vida de Elías encontramos los recursos y los ejemplos y los principios espirituales de cómo salir adelante en situaciones extremas.

Él quiso morir y en el fondo se declaró en rebeldía. Hasta aquí no más llegó, se dijo, y quiso dormirse y echarse a morir en medio del desierto pero ¿Qué aconteció? En aquella noche de angustia y dolor, después de una apresurada huida, en medio de tal desaliento, un ángel le tocó y le dijo *levántate y come*, entonces él miró y vio a su cabecera un torta cocida sobre las ascuas, había un pancito hecho en cenizas, en las brasas y una vasija de agua en pleno desierto y él se emocionó, se maravilló, se recordaría como le traían los

cuervos antaño pan y carne, durante todo el tiempo junto al arroyo, ocurrido hace más de tres años, y comió y bebió pero sin embargo volvió a dormirse y volviendo el Ángel del Señor la segunda vez tocó su hombro, lo llamó con cariño, con mano santa, con mano amorosa y le dice *levántate Elías, levántate y come porque largo camino te resta.*

No tiene el hombre facultad, poder ni autoridad para poner fin a sus días, hay caminos por recorrer, tú que estas oyendo o leyendo esta Palabra debes entender que ninguna enfermedad, ni una crisis económica ni una situación afectiva, sentimental que traen naturales tristezas, depresiones, pueden ser una señal de que se ha acabado tu tiempo, *levántate porque te queda largo camino por recorrer* dice el Señor, fuera toda angustia, toda depresión, todo sin sentido de vida, en el nombre de Jesús vamos adelante pueblo de Dios siguiendo este ejemplo rescatado en el Nuevo Testamento por la Epístola de Santiago para que tú lo escuches, lo entiendas y lo practiques, ¿y qué pasó? Elías se levantó y continuó caminando hacia el sur 40 días y 40 noches hasta el Monte Sinaí que está bien distante alejándose cada vez más de Judá y Samaria, que es donde estaba radicado el pueblo de Dios.

Allí se metió en una cueva donde pasó la noche y nuevamente en la cueva viene el Señor con una nueva pregunta *¿qué haces aquí Elías? ¿Seguiste tu camino? Me hiciste caso en*

***es necesario
cumplir hasta el fin
el plan de Dios para
cada uno***

levantarte pero pensaste equivocadamente donde dirigirte pues te necesito como mi vocero en medio de mi pueblo no aquí de ermitaño en una cueva, has vuelto a esconderte, ¡sal afuera!

¡Sal de ti mismo! ¡Sal de tu angustia! ¡Sal de dirigir tus pasos, de querer gobernar tu vida! Y ponte en el Monte delante de Dios, escucha los designios, los propósitos, los objetivos de Dios para tu vida,

Salió pues Elías a la entrada de la cueva a conversar con el Señor y se levantó un grande y poderoso viento que rompía los montes, quebraba las peñas pero *el Señor no estaba en el viento* y aquí tenemos lo que decía en el comienzo, no todas las lluvias, no todos los temporales, no todas las expresiones de la naturaleza son señales personales de que Dios nos esté hablando por disciplina o por exhortación o por bendición, en ocasiones sí, hay pues que saber distinguirla porque está en las promesas de Deuteronomio 28, pero en otras no como este caso.

Elías continuó a la espera de una instrucción del Señor, y vino un terremoto pero *el Señor no estaba en el terremoto*, a veces Dios habla por medio de un terremoto, por ejemplo cuando Pablo y Silas estaban prisioneros en Filipos Dios habló a través de un terremoto porque les permitió que se abrieran las puertas de la cárcel y se convirtiera el carcelero con toda su familia dando inicio a la primera iglesia cristiana en aquel lugar de la península helénica.

Pero en esta ocasión no estaba en el terremoto, hubo después un fuego, imagine en el desierto allí los pocos pastizales, todo seco se incendiaron, un tremendo incendio pero el Señor no estaba allí y tras el fuego un silbo apacible y delicado y cuando lo oyó Elías cubrió su rostro con su manto y salió, se puso a la puerta de la cueva y aquí vino a él una voz diciendo nuevamente *¿qué haces aquí Elías?*

El profeta sujeto a pasiones como las nuestras también sabe excusarse bien *solo yo he quedado y me buscan para quitarme la vida.* Pensaba él que era el único usado por el Señor pues el pueblo ha quebrantado el pacto, lo han abandonado, nada se puede hacer ya entre ellos.

El Señor le ordena con amor perfecto, anda, vuélvete por tu camino, ¿sabes? Es cierto que te levantaste cuando te lo dije en Beerseba, pero **tomaste la dirección contraria**, has venido aquí a esconderte, te viniste aquí al Sinaí, más yo te necesito entre mi pueblo, así que vuélvete por tu camino, por el desierto de Damasco porque tienes todavía que cumplir una misión.

¿Cuáles eran esas tareas? Nada menos que ungir a Hasael como Rey de Siria y ungir a Nimsi como Rey de Israel, dos acciones importantísimas en lugares muy al norte de donde estás. El profeta en su angustia y desesperación había seguido **parcialmente** las directrices del Señor, pues la presunción de su corazón no le permitía escucharlo cabalmente.

Además le quedaba lo más importante que era preparar a su sucesor, ungir a Eliseo como profeta para que él continuara la obra que Dios le había encomendado. ¿Se da cuenta amado lector, la importancia de escuchar atentamente la voz de Dios?

Espero que esta reflexión le ayude a discernir el propósito del Señor para su vida y tal vez comprender por qué ha permitido situaciones tan adversas como las que puede estar usted viviendo.

Le invito a conversar fervorosamente con el Señor. Obtendrá respuesta.

LECTURA BÍBLICA

- 1.- 1 Reyes 17, 18 y 19
- 2.- Santiago 5:13-18
- 3.- Malaquías 4:5-6

TRES PREGUNTAS

1- ¿Por qué se menciona a Elías como hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras?

Santiago 5:14

.....

.....

2- ¿Cómo pudo sobrevivir a la adversidad?*él fue e hizo conforme a la palabra del Señor*

1 Reyes 17:5

.....

.....

3- ¿Por qué le vino depresión y deseos de morir?.....*Levántate largo camino te resta.*

1 Reyes 19: 7

.....

.....

TRES PRINCIPIOS

1.- A los siervos de Cristo le cargan la culpa del juicio.....*tú el que turba a Israel*

1 Reyes 18:17

.....

.....

2.- Dios es nuestro pronto auxilio en las tribulaciones ¿Cómo socorrió Dios a Elías?

.....

.....

3.- Es necesario cumplir hasta el fin el plan de Dios para cada uno. *¿Qué haces aquí Elías?*

1 Reyes 19:9,13

.....

.....

APLICACIÓN

1.- personal

.....

.....

2.- familiar

.....

.....

3.- congregacional

.....

.....

OBSERVACIONES

.....

.....

DESCORRIENDO LA CORTINA

Buenas noches amada iglesia en la red, iglesia sin fronteras, un cordial saludo a nuestros televidentes y lectores, bienvenidos a esta nueva convocatoria de clamor, esperanza y estudio de la Palabra de Dios, cumpliendo el mandato de Jesús, echando redes de amor, a toda hora del día, para reunir al redil santo y alimentar el espíritu de los hombres en medio de este siglo malo, difícil y demandante.

Analizaremos el martirio de Esteban y su conmovedora plegaria en el momento más dramático de su vida, relatado en Hechos de los Apóstoles e ilustrado en esta hermosa pintura renacentista.

Ocupan una mitad del cuadro los imponentes muros de la ciudad en Jerusalén y sus torres de vigilancia. Las ejecuciones de los condenados se realizaban fuera de la urbe, *fuera del campamento* como ordenaba Levíticos constituyéndose también en símbolo que los inculpados no eran dignos de residir dentro de ella. Sacaban pues a los que iban a ser lapidados por distintas causas, que no eran pocas, pudiendo tratarse de homicidios, adulterios, robos, hasta los hijos rebeldes y contumaces que blasfemaban o maldecían a su padre como lo consignaba la ley imperante en el Antiguo Testamento o Viejo Pacto. Jesús también fue crucificado en los extramuros.

En esta ocasión, es Esteban, joven inocente, quien está siendo lapidado. Aquí no ocurrió como en el caso de la mujer adúltera, cuando el Maestro enfrentó a los hombres que quisieron apedrearla, advirtiéndoles *el que esté de vosotros sin pecado arroje la primera piedra* y dicha mujer pudo seguir con vida por la advertencia y el indulto de Cristo *vete y no peques más* estableciendo de manera magistral para las generaciones venideras un profundo ejemplo de misericordia y perdón. Esta vez este fiel siervo, falsamente acusado, ajeno a todo debido proceso, muere transformándose en el primer mártir del cristianismo.

El pintor registra lo que está oculto por la cortina de los cielos y que acontece en la maravillosa realidad de la esfera espiritual. Desde las alturas desciende un ángel mensajero con una corona en su mano. La palabra Esteban significa coronado, aunque ésta es la corona del martirio, obtenida después por multitudes. Dios le permite en medio de la angustia y el dolor terrible de las heridas causadas por las piedras que caían en su rostro, una visión memorable como nos registra el historiador: *Esteban lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios.*



En la parte superior derecha del cuadro podemos ver una apertura en las nubes y lo que ocurre más allá del mundo visible, describiendo la visión del joven Esteban, mientras en la tierra hay escenas de gente asomada observando desde distintos ángulos el enjuiciamiento, también se ve claramente abajo en primer plano a otro hombre joven, quien a sus pies tiene un manto del color de la vestimenta de Esteban, señalando la Escritura que sus ropas fueron puestas a los pies de un joven llamado Saulo, *quien consentía en su muerte* y que

tiempo después, con mucho dolor y en un encuentro radical con Dios reconocería su pecado llegando a ser el apóstol San Pablo.

Aquí se registra el primer martirio de la cristiandad, a la que siguieron muchos y horrorosos crímenes perpetrados contra los seguidores de este Camino. El artista ha pintado unos árboles azotados por el viento, recogiendo el ambiente dramático, con un cielo amenazante de tormenta, para expresar mejor la atmósfera de odio, violencia y furia de los hombres. También se divisa un soldado, y el Sumo Sacerdote del Sanedrín, coludidos con el poder romano. Recordemos que en aquellos tiempos, el Sanedrín tenían atribuciones para dirimir muchos pleitos, no solamente religiosos, sino de orden civil. Así que en la pintura están representados todos los actores de la sociedad y la suprema autoridad sintetizada en estos personajes magistralmente ilustrado por este artista del renacimiento.

¿Cuándo y dónde nace Esteban? El crecimiento de la Iglesia fue tan explosivo, que en el día de Pentecostés se convirtieron tres mil personas, y al segundo discurso de Pedro, otras cinco mil, es decir, en pocos días, de ciento veinte que se reunían en el aposento alto, llegaron a ser ocho mil ciento veinte hermanos que seguían las enseñanzas de Jesús el Cristo. Y muchos eran pobres, así que había grandes necesidades, como sostener a las viudas, los huérfanos y enfermos; en fin, un arduo trabajo en lo espiritual y lo físico, como ocurre en las iglesias dinámicas, que además de ser hospitales del alma, deben ayudar en lo material, especialmente en aquellas épocas, cuando las viudas no tenían otro sustento, ya que era impensable que salieran de sus hogares y trabajaran como muchas mujeres hoy en día.

Bajo estas circunstancias crecía la iglesia y los apóstoles no daban abasto. Así nació esta propuesta de los apóstoles: buscar hermanos de entre la grey, a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría. Aquí se definen las características que debe tener el liderazgo; lo primero, *buen testimonio*, una vida íntegra manifestada hacia los de afuera, irreprochable en su trabajo, en su familia, en su vecindario y no sólo en la labor eclesiástica sino en todas. Segundo, *lleno del Espíritu Santo*, que la prioridad en su vida sea la consagración a Dios, y por lo tanto de sabio proceder, ya que *el principio de la sabiduría es el temor de Dios*.

Estas siete personas organizarían los trabajos, desde preparar alimentos, servir, limpiar, hacer colectas para repartir a los más necesitados y muchas otras cosas. O sea, un trabajo físico administrativo para lo cual se requiere que vivan en santidad de vida. Y nosotros, decían los Apóstoles, *persistiremos en la oración*, el conocimiento de *la Palabra* y su predicación, ministerio prioritario en la vida pastoral, hasta estos días, y que muchas veces se hace tremendamente difícil atender a cabalidad, por no tener ayuda suficiente en las áreas administrativas. De allí que en la medida que una Iglesia crece, deben surgir diáconos, diaconisas y otros liderazgos enteramente consagrados, como muchos de ustedes, que han entendido estos principios espirituales y como cuerpo se complementan en el servicio en distintas tareas.

Por ejemplo la actividad que realizamos en la Plaza La Comarca, después del asesinato de un joven en la comuna de Las Condes, noble esfuerzo para hacer un llamado a la *No Violencia*, y convocar y concientizar a la comunidad, sacándola de la indiferencia, los diáconos se preocuparon desde los volantes, llamadas telefónicas, arriendo de equipos, contactos con la Municipalidad, invitaciones, mensajes que colgamos de los árboles aledaños en fin, un sinnúmero de actividades logísticas y prácticas, propias del servicio, desempeñado por personas que tengan noción y visión espiritual, no solo con la excelencia como lo hace el mundo de la empresa, sino además de muy buena gestión, es esencial el celo, criterio, y discernimiento espiritual, para que así podamos los pastores, que siempre

escasean, dedicarnos de lleno al estudio de la Palabra, no solamente el estudio teológico sistemático, sino cotidianamente en consejería, preparación de clases, temas en ocasiones especiales como la que comentamos, charlas, conferencias, foros en televisión y por supuesto habitualmente los sermones dominicales junto a constante oración en plena dependencia del Señor; dos grandes áreas ineludibles que debemos prioritariamente cumplir por mandato bíblico en el pastorado.

En el caso de Esteban, elegido diácono, agradó la propuesta a la asamblea, a la congregación, considerándola sabia y sensata, ya que era un varón lleno de fe, otro elemento añadido a sus cualidades y virtudes, el don de esa fe visionaria que se proyecta al porvenir, viendo lo que no se ve. También son elegidos otros varones de similares características: Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Parmenas y Nicolás, un prosélito de Antioquía.

la Palabra de Dios exaspera y descontrola a los pecadores

El diaconado que se desarrolló en los primeros siglos del cristianismo, tuvo una labor notable, basada en el principio que el mismo Jesús nos enseñó, que Él no vino *para ser servido, sino para servir*. La palabra diácono significa servicio, siervo, referido implícita y directamente con todo lo que tiene que ver con la asistencia al prójimo *el que quiera ser grande entre vosotros*, el que quiera tener nombre, prestigio, autoridad, debe ser el *servidor* de todos. Es decir, más trabajador, solícito en ayudar, dispuesto a soportar injusticias, críticas, cuestionamientos y tantas cosas que brotan del corazón humano, sea cual sea su liderazgo específico, ha de saber que estará expuesto al comentario de los demás, pero eso no lo hará decaer en su compromiso con el Señor y la Iglesia.

Diácono es un sirviente, como vemos en los Hechos de los Apóstoles 6:1-6 y en la primera carta de San Pablo a Timoteo en el cap.3, donde clarifica que además estos hermanos deben ser *honestos, sin doblez, no dados a mucho vino, no codiciosos de ganancias deshonestas, que guarden el ministerio de la fe en limpia conciencia, que gobiernen bien sus hijos, sus casas, maridos de una sola mujer, etc. Y siendo sometidos a prueba y hallados irrepreensibles, pueden ejercer el diaconado*. ¿Por qué y para qué tanta exigencia? para que no sucumban en distintas tentaciones, como hemos visto muchas veces, caer en despotismo, vanagloria, orgullo y soberbia espiritual, porque Dios eventualmente los coloca en lugares y actividades eclesíásticas de preeminencia donde a los neófitos fácilmente se le van los humos a la cabeza y terminan cayendo en lazo del diablo haciendo estragos a su alrededor.

En los primeros tiempos, cuando se intensificó la persecución, la historia registra el coraje de Habib, un diácono que se expuso a grandes peligros, por desobedecer la orden del emperador Licinius de adorar al dios pagano Zeus. En estas circunstancias, Habib visitaba secretamente las iglesias de varios pueblos, ministrando y leyendo las Sagradas Escrituras, alentando y consolando a muchos hermanos, exhortándoles a seguir firmes en la fe, asidos a la verdad revelada del Dios único y verdadero, encarnado en la persona de Jesús. ¡Después de conocer a este Dios vivo, no era posible practicar la idolatría, adorando a otros dioses paganos, como Zeus y al Olimpo greco-romano! Era un desafío tremendo enfrentarse a estas realidades, pero Habib los anima a no tenerles miedo a sus perseguidores. Tan profunda era la convicción de este diácono, que murió tal como su antecesor Esteban, martirizado por su fe. Así hay miles de registrados en anales, libros y escritos apologeticos, respecto de vidas ejemplares de estos primeros diáconos llenos del Espíritu de Dios.

Posteriormente también fue elegida una diaconisa llamada Febe, como relata la carta a los Romanos 16:1, enseñándonos que es un ministerio que no excluye a la mujer, algo inusual en esos tiempos y en esos lugares. De tal forma que probablemente le impusieron las manos y oraron encomendándola al Señor en su santo servicio. Así crecía la iglesia, predicando y practicando la Palabra del Señor, teniendo cada vez más y más discípulos.

Mi pueblo pereció por falta de conocimiento testificaba el profeta. El conocimiento de la Palabra, acompañado de fe sincera, trae como consecuencia el crecimiento, la maduración y perfeccionamiento de las almas. San Pablo dijo *yo sé en quién he creído*, de ahí la importancia de lo que estamos haciendo a esta hora atendiendo la voz de Dios, grabándola en la mente, atesorándola en el corazón, para que nunca se nos olvide.

Estos principios espirituales son tan profundos y veraces, que si tú pides y oras con fe en este instante, el Espíritu Santo te dará entendimiento, quitando todo obstáculo, y grabando en tu alma para siempre estos conceptos. En mi experiencia y la de incontables personas, ha ocurrido así; pueden pasar diez, veinte, treinta, cuarenta y más años, y no se olvidará mientras transitemos por este mundo, contando con una nutrida provisión lista para orientarnos cada vez que la necesitemos. Así es la bendita Palabra de Dios.

Nos registra el texto sagrado que *muchos de los sacerdotes obedecían a la fe*; tal era el poder, la gracia, y sabiduría del Espíritu Santo que los guiaba y que nos capacita para contextualizar el evangelio a diversas realidades, llevándolo a la atmósfera real de cada persona, cultura y época, que incluso algunos sacerdotes obedecían a la fe, apareciendo los primeros judíos mesiánicos de casta sacerdotal. ¡Qué precioso y alentador saber que la Palabra puede tocar hoy día también a sacerdotes de otras vertientes de nuestra fe!

Esteban, habiéndose consagrado a Dios hacía prodigios y milagros entre el pueblo. No por nuestras capacidades, ni nuestro esfuerzo, sino por la gracia de Dios, también esperamos señales portentosas entre nosotros, en este siglo XXI. Clamamos por ver gente liberada para siempre, de drogas, alcoholismo, amor al dinero, lascivia, sexualismo, consumismo y distintas situaciones que esclavizan al ser humano de hoy.

Anhelamos ser testigos de verdaderas restauraciones familiares, conyugales, entre padres e hijos, y tantas situaciones dramáticas, que para los ojos humanos parece imposible.

Todo esto trajo oposición y se levantaron unos de la sinagoga de los libertos, los de Cirene, de Alejandría, puerto en el delta del río Nilo, otros provenientes de Cilicia en Asia, y de distintas regiones disputando con Esteban, pero no podían resistir a la sabiduría y al Espíritu con que hablaba, entonces sobornaron a unos para que dijese que le habían oído hablar palabras blasfemas contra Moisés y contra Dios. Pagaron por falsos testimonios y *soliviantaron al pueblo, a los ancianos y a los escribas; y arremetiendo le arrebataron y le trajeron al concilio*, es decir que lo llevaron a juicio, argumentando maliciosamente *este hombre no cesa de hablar palabras blasfemas contra este lugar santo – Jerusalén, el templo – y contra la ley, y le hemos oído decir que ese Jesús de Nazaret destruirá este lugar*.

Jesús poco antes de ser crucificado, hablando de las señales del fin había dicho *no quedará aquí piedra sobre piedra*, aludiendo a Jerusalén. (Mateo 24) Estas palabras seguían anunciándose: vendrá destrucción sobre Jerusalén. Y sabemos que en el año 70 DC, el emperador Tito cercó la ciudad y efectivamente no quedó piedra sobre piedra. Enseguida acusaron a Esteban por avivar el anuncio de Jesús, y poner en peligro las costumbres, los hábitos, y la antigua tradición dada por Moisés.

Nada más falso, porque Jesús vino a traer un nuevo pacto, en relación a la Ley Mosaica. Entonces, todos los que estaban sentados en el concilio: jueces, saduceos y fariseos, quienes componían el Sanedrín, al escuchar las acusaciones, no podían negar la paz e inocencia que irradiaba Esteban en esos momentos terribles, tanto *que al fijar los ojos en él, vieron su rostro como el rostro de un ángel.*

A continuación Esteban hace un extraordinario resumen de dos mil años de historia, explicando desde que Dios llamó a Abraham *sal de tu tierra y de tu parentela* hasta Jesús, o sea desde el 2.000 AC hasta la crucifixión, resurrección y ascensión de Cristo hacia los Cielos. En dos páginas, resume 2.000 años de historia, en forma genial. Si usted quiere tener una síntesis de la vida espiritual de la historia de la humanidad la encuentra en el capítulo 7 de los Hechos de los Apóstoles, cuando Esteban hace su discurso de defensa y apología ante las acusaciones que le hacían.

Al finalizar su discurso, los presentes *oyendo estas cosas, se enfurecían en sus corazones y crujían los dientes contra él.* El odio y la rabia de los acusadores llenaba el recinto, pero Esteban, sabiendo en su corazón lo que le esperaba, lleno del Espíritu Santo, tuvo aquella visión *he aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios.* Qué maravilla ver los cielos descorrerse como cortinas, como cuando en la mañana las abrimos para ver el sol que ya asoma el amanecer. Las cortinas de los cielos esconden todo un mundo sobrenatural que está allí, que no vemos, pero que a Esteban como a otros santos y profetas le fueron descorridos esos velos y vio la gloria de Dios. Esto le trajo peores consecuencias. Sus acusadores, dando grandes voces, no quisieron oír más, tapándose exasperados los oídos.

Muchas veces la gente coloca taponos a los oídos, venda los ojos y cierra su corazón; todo aquello que le muestre su error, no quiere verlo, oír, ni sentirlo. Hay muchas formas de hacerle el quite a las cosas de Dios, por ejemplo no congregándose, aislándose de la comunidad de fe, dejar de leer y reflexionar en las Sagradas Escrituras, y flojear en la oración. Es entonces cuando no se soporta la Palabra, porque así como ocurría con quienes apedreaban a Esteban, puede suceder ahora, que el Espíritu Santo redarguya de pecado, quizás no de un crimen consecuencia de un juicio espurio como lo hicieron con Esteban, pero de tantas otras cosas en que se necesita arrepentimiento. En este caso, se condenaba a un inocente, con juicio falso...y *arremetieron a una contra él, y echándole fuera de la ciudad como veíamos en el cuadro al comienzo, le apedrearon; y los testigos pusieron sus ropas a los pies de un joven que se llamaba Saulo. Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu.*

Amados en Cristo, el domingo recién pasado tuve que asistir a un ser querido, moribundo, como tantas veces en estos cuarenta años de ministerio, y reitero mi emoción al ver a una persona invocando al Señor en su lecho de muerte, diciéndole *Jesús recibe mi espíritu;* es un momento de gran esperanza, de gozo en medio del dolor, por la convicción de que el espíritu vuelve a Dios. ¡Qué misterio más hermoso! Así que cada vez que tengamos que asistir a alguien que esté pronto a partir de este mundo, ayudémosle para que invoque el nombre del Señor en esos momentos extremos, para que su alma vaya en perfecta paz a la eternidad.

El rostro de Esteban ya estaba sangrando, quizás sus ojos destrozados, heridas en manos y piernas; todo su cuerpo desfigurado por las piedras lanzadas con odio ciego. En estas dramáticas condiciones, sabiendo que la muerte está a las puertas, clama *Señor Jesús, recibe mi espíritu.* Y he aquí un verdadero discípulo del Maestro, quien repite las impresionantes y conmovedoras palabras que dijera el Señor Jesús en la cruz, a quienes lo crucificaban. La misma misericordia tuvo Esteban, quien se puso de rodillas y clamó a gran voz, para que le escucharan quienes lo mataban *Señor, no les tomes en cuenta este pecado,* y habiendo dicho esto, durmió.

Termina el capítulo 7 de Los Hechos con Esteban muerto en su cuerpo, más su alma, su espíritu, subiendo al Paraíso con el Señor, en espera de la resurrección. Mientras que el capítulo 8, haciendo un nexo con el 7, comienza diciendo y *Saulo consentía en su muerte*.

Amados cristianos, los teólogos han aseverado, con palabras sencillas, hermosas y profundas, que sin la oración de Esteban, perdonando a quienes lo apedreaban, entre ellos Saulo, la Iglesia no habría contado con el Apóstol Pablo entre sus miembros. ¡Qué profunda revelación lo que esto implica! A veces no podemos entender lo que es perdonar a aquellos que nos ofenden, persiguen y maltratan. Jesús nos dejó el ejemplo más extraordinario, que siendo el Hijo de Dios, se humilló hasta la muerte, proclamando amor, perdón y salvación a la humanidad perdida.

También Esteban padeciendo este ignominioso martirio, sigue el ejemplo del Maestro permitiendo que se manifieste la gracia y la misericordia de Dios obrando por causa de ese perdón que él ha concedido en medio de terribles padecimientos. En ese mismo instante hay un hombre pecador, ciego, acusador, escandalizador, perseguidor de la Iglesia, llamado Saulo, quien destruyó familias, arrebatando a padres o madres de sus hijos, por seguir a Cristo, sin sospechar la transformación que ocurriría en su ser, quien ya no sería más Saulo, sino Pablo, el gran siervo misionero y embajador de Dios.

Amados internautas, televidentes y lectores, les dejo estas reflexiones de vidas ejemplares, para que profundicen en ellas, y puedan imitarlas, entregando a Dios Todopoderoso las causas difíciles, ya que Él es Juez justo que todo lo ve, todo lo oye, y sabrá hacer justicia. A todos nosotros su amor nos insta y obliga hacer lo mismo, a esas personas que nos han dañado, perseguido y calumniado, le perdonamos, y esperar el trato del Señor con sus vidas, como lo hizo con Saulo, hasta que ellos procedan al verdadero arrepentimiento y a un cambio profundo de actitud en su vida y servicio a Dios.

Aunque hemos estado analizando el perdón en el contexto eclesiástico, me refiero también al perdón que necesitamos a diario por distintas situaciones de dolor, injusticias, menosprecio y tantas cosas que parecen agotar la paciencia, la ciencia de la paz. Quizá usted tuvo un abuso sexual de niño, de niña, joven, acoso laboral, maltrato físico, psicológico, violación, torturas, o quizás la obligaron a abortar o lo hizo sin conciencia del delito, tal vez ha sido humillado(a) reiteradamente y por largo tiempo, en fin, profundas tristezas, que han anidado en su alma, produciendo resentimiento, rencor, deseo de venganza, o esperando que les pase algo malo a esas personas pero nada de eso sana, por el contrario, nos hace prisioneros.

La buena noticia para todos, es que ¡gracias a Dios podemos ser libres! Es hora de perdonar, y repito, no es una opción, es un imperativo.

Que Dios nos llene de su presencia y nos ayude a cada uno como persona y también a las comunidades a seguir el ejemplo de Esteban, un diácono ejemplar en servicio y perdón.

LECTURA BÍBLICA

- 1.- *Hechos 6 y 7*
- 2.- *Santiago 5*
- 3.- *Timoteo 3:8-14*

TRES PREGUNTAS

- 1.- ¿Cuáles eran la características de los primero diáconos? *Hechos 6:3-5*
.....
.....
- 2.- ¿Por qué Esteban se defiende con un resumen de la historia sagrada? *Hechos 7:1-53*
.....
.....
- 3.- ¿Qué vio Esteban cuando se le abrieron los cielos? *Hechos 7:56*
.....
.....

TRES PRINCIPIOS

- 1.- El servicio grato a Dios es en el amor del Espíritu. *Hechos 6:1-3*
.....
.....
- 2.- La Palabra de Dios exaspera y descontrola a los pecadores. *Hechos 7:54-58*
.....
.....
- 3.- Es necesario perdonar a quienes nos ofenden. *Hechos 7:60, Hechos 7:58*
.....
.....

APLICACIÓN

- 1.- personal
.....
.....
- 2.- familiar
.....
.....
- 3.- congregacional
.....
.....

OBSERVACIONES

.....
.....

LA SÚPLICA DEL PORFIADO

Hay fracasos que son consecuencia de nuestras propias acciones, cuesta recuperarse de ellos, hay personas que nunca logran volver a levantarse. Tomaremos de ejemplo la vida de un hombre con un corazón cuestionador, obcecado y desobediente, que vivió en el siglo VII a.C. Su historia conmovedora, extraordinaria, con episodios de asombrosos prodigios, como suele ocurrir en el ámbito de la vida espiritual, nos deja pautas para cruzar con éxito este tipo de crisis y adversidades.

Muchos conocen desde niño la historia de Jonás el profeta, espero que hoy podamos extraer algo nuevo. Pedimos a nuestro Padre Celestial bendiga a cada familia, cada hogar de quienes están conectados siguiendo esta reflexión en red, como también de quien está leyendo estas páginas, donde quiera se encuentre. Suplicamos que la gracia, amor y bendición, sea derramada a raudales en vuestro corazón, trayendo esperanza a vuestra alma, reconocimiento y cambio de actitud.

Esta historia se remonta 2.700 años atrás en el famoso puerto de Jope hoy conocido como Jaffa, del que aún quedan vestigios arqueológicos, unos 20 kmt al sur de Tel-Aviv. Fue el puerto principal de la región en tiempos antiguos, antes que el imperio romano construyera más al norte el puerto de Cesarea, cuyo nombre es en honor del emperador César y en el que el apóstol san Pablo estuvo prisionero un par de años. Si alguna vez viaja a Tierra Santa le recomendamos recorrer este lugar, leer y meditar in situ en la vida del profeta.

No sabemos cuántos días, o meses pasaron desde que el Señor le habló al profeta, hasta que zarpó. Leemos textual: *Vino palabra del Señor a Jonás diciendo: levántate y anda a Nínive, aquella gran ciudad y pregona contra ella porque ha subido su maldad delante de mí. Y Jonás se levantó para huir de la presencia del Señor a Tarsis, y descendió a Jope y halló una nave que partía para Tarsis y pagando su pasaje entró en ella para ir con ellos a Tarsis lejos de la presencia del Señor.*

Analicemos un poco esta primera sintomatología, tan magníficamente relatada en la Sagrada Escritura; vino el Espíritu Santo de Dios, toma a este hombre y le dice levántate, sal de tu modorra, tu rutina, tu seguridad y anda a Nínive. El mandato de ir a Nínive no era cosa menor. Nínive era capital del imperio Asirio, nación que se caracterizó por su crueldad y barbarie, no había respeto por derechos humanos ni freno de ninguna naturaleza que pudiera controlar los abusos de los gobernantes. Sencillamente imperaba la ley del más fuerte. Conocida por sus guerras y conquistas sanguinarias, historiadores explican que los asirios eran particularmente brutales, de ahí probablemente los reparos y cuestionamiento que Jonás argumentó contra esta orden divina. ¡Cómo si Dios no lo supiera!

Jonás, quien pensaría que su llamado era para ser profeta en Israel, su propio terruño y ambiente familiar, sin embargo repentinamente Dios le encarga una misión difícil en tierras lejanas, peligrosas y desconocidas. Este mandato era de por si sumamente riesgoso y complejo: ir a esa temible y populosa ciudad, capital del imperio dominante, y además pregonar contra ella *porque su maldad ha llegado a la presencia del Señor.*

Posteriormente al fin de una seguidilla de dramáticas situaciones que le acarreó su desobediencia Jonás llega a Nínive y recorre la ciudad con esta notificación profética: *de aquí a cuarenta días, Nínive será destruida.* Es decir, Dios le ponía término y plazo a su maldad, salvo que procedieran al arrepentimiento.

Jonás, en lugar de ir al valle de la media luna fértil entre el río Tigris y el Éufrates, donde se asentaron las grandes ciudades de la antigüedad entre ellas Nínive, ubicada en lo que hoy es Irak en la ciudad de Mosul, enrumbó exactamente en la dirección contraria, hacia España, al valle del Guadalquivir, a la ciudad de Tarsis, queriendo esconderse de la presencia de Dios. Dios lo mandó al Este y Jonás se embarcó en un buque que zarpaba hacia el Oeste, en dirección absolutamente contraria al mandato celestial.

Para Jonás, ir a esa nación distante y pagana, le rompía como dijimos los cánones de su propia mente, incapaz de imaginar el propósito que Dios tenía con este viaje, de dar un mensaje anticipado a los alcances que tendría el evangelio de Cristo al trascender toda raza, pueblo, lengua y nación.

Pertinente sería que cada cual haga un alto a esta hora, medite y se pregunte ¿estoy caminando en la dirección que Dios ha trazado para mi vida? ¿No estaré andando en dirección opuesta al propósito del Creador para mí?

nuestras acciones repercuten para bien o para mal

Esta actitud humana de oponerse, desobedecer y transgredir la Palabra lo conduce a esconderse para encubrir el delito. Cuando el hombre quiere ocultarse es porque está haciendo algo que riñe con la voluntad de nuestro Padre. De otra forma, no habría razón para eludir la presencia del Señor, porque ¿qué puede haber más bello que estar en comunión con Dios?

Tristemente vemos cómo desde los albores de la humanidad, Adán y Eva transgreden el pacto sagrado: no comer del *árbol de la ciencia del bien y del mal*, teniendo todos los demás árboles del huerto, maravillosos, de frutos deliciosos, todos a su disposición...pero aun así, caen en la tentación, en la codicia y soberbia.

Cuando perciben el trágico quiebre ocurrido lo primero que hacen es esconderse. Dios, para confrontar su corazón, le pregunta a Adán, *¿Dónde estás tú?*, y éste le responde: *Tuve miedo, por eso me escondí.* También Caín, después de matar a su hermano Abel, se esconde por medio de la mentira, el Altísimo le pregunta *¿Dónde está Abel tu hermano?* respondiendo *¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?* Y vuelve a hacerlo recapacitar enfrentándolo *¿Qué has hecho?*

Así ha sido siempre, cada vez que se comete una infracción, cuando alguien se aparta del bien, visible o no para el resto de las personas, hay un inmediato deseo de no ser descubierto, de escapar. Esta actitud muy común y recurrente en personas que se resisten a escuchar la Palabra de Dios, pues ésta saca a luz los secretos del alma, es porque su corazón está en problemas, ya sea de incredulidad u otro tipo de malos pensamientos y acciones que la llevan a huir de la presencia, alejarse del Creador, quien tiene el atributo de omnisciencia, que todo lo escudriña y conoce y ante quién estamos siempre desnudos.

Así como este obstinado profeta cuestiona las ordenanzas de Dios, así también muchos hombres porfían. Quizás no les gustan las circunstancias en que viven, la tarea encomendada, o principios que rompen sus propios patrones de conducta y entendimiento. Es un atrevimiento altercar con la soberanía de Dios, que siempre tiene un plan maravilloso, perfecto, global, universal. Reiteramos que con la misión a Jonás se estaba dando una poderosa señal, anticipada en setecientos años, de lo que habría ser la era de la gracia, cuando el Padre envió a la tierra al Mesías a redimir y proclamar las buenas noticias a toda criatura sin distingos, discriminación, ni acepción de personas.

Entonces su misión rompía paradigmas, ir a la cosmopolita ciudad de Nínive, a un pueblo temible, fuerte, y además, llevarles palabras amargas, no gratas de escuchar. Jonás estaba acostumbrado, como profeta, embajador de verdades, anunciar noticias adversas, de juicio, de la ira de Dios, que esta vez se desataría en cuarenta días más, a menos que el pueblo se arrepintiera de sus maldades. El Señor le da a conocer a Jonás el motivo, ya no puede resistir más el mal; su longanimidad, longura de ánimo, había postergado por largo tiempo ese juicio pero la crueldad, el abuso, la soberbia, han llegado al colmo. Muchas oportunidades y de múltiples maneras les daba chance para cambiar sus costumbres, sus hábitos decadentes y formas idolátricas de pensar y actuar, ahora, el juicio es perentorio, tienen cuarenta días más. Tiempo suficiente para que el mensaje de Jonás sea oído por todos sus habitantes.

Jonás pues emprende viaje acatando la orden del Señor, pero consideren queridos lectores, su aparente obediencia, porque una vez en el puerto como vimos, encuentra una nave que va a Tarsis y se embarca en una travesía opuesta.

¿Cuántas lecturas podemos tener de ese momento? Quizás Jonás dijo: es la única nave que va a salir pronto, o haré un trasbordo, o aprovecho de conocer aquel lugar; en fin, una serie de justificaciones que nos inventamos para no hacer la voluntad de Dios. ¿Tanto miedo le daría enfrentarse a la gente de Nínive, que se obstinó en su rebeldía? El asunto es que pagó su pasaje y se embarcó en la dirección contraria.

Dios es un Padre que corrige a sus hijos. Sus métodos son misteriosos y a veces extraordinarios, con tal que el ser humano rectifique su conducta. Entonces *hizo levantar un gran viento en el mar y hubo en el mar una tempestad tan grande que se pensó que la nave se partiría en dos y los marineros tuvieron miedo, cada uno clamaba a su dios*

Situémonos en el entorno de esa época y lugar en una sociedad politeísta, donde cada cual tenía sus propias creencias y mayoritariamente adoraban las fuerzas de la naturaleza como dioses. Todos los que iban en el mismo barco que Jonás, estaban en riesgo de naufragar en medio del embravecido mar Mediterráneo, cada uno atemorizado por el peligro de muerte, clamaba a su ídolo. Naturalmente, como hacen los marinos en estas situaciones de tempestad, comenzaron a botar todo lo que no era de absoluta necesidad, dejando probablemente sólo los alimentos. Pero ¡nada calmaba la furia de los vientos y las olas! Los marineros ya no sabían qué botar para alivianar la nave y salvarse. ¿Dónde estaba Jonás, qué hacía el mensajero del Altísimo, el portador del testimonio del Dios único y verdadero? Insólito, había bajado al interior de la nave echándose a dormir.

Amados lectores, que leen con atento corazón esta antigua y a su vez contemporánea historia, algunos cristianos adoptan la actitud de Jonás, desentendiéndose de una humanidad sufriente, donde multitudes transitan sin saber las cosas del Espíritu, sin esperanza, sin trascendencia, ignorantes de la justicia divina que responde a las grandes preguntas existenciales; y son también muchos los que han recibido las buenas noticias de Jesucristo, pero endurecen su corazón y siguen huyendo de Dios poniendo sus almas en peligro, a todos ellos hay que alertarlos, para que el Señor tenga piedad y calme la ira de la tempestad que se cierne sobre sus vidas.

En esta hora, persuado a los que están desanimados, cansados, aburridos, adormilados, a que despierten y salgan de la modorra, pues hay mucho y arduo trabajo por hacer. El cristianismo es darse a los demás, es servicio al prójimo, y en la medida que nos consagramos y nos olvidamos de nosotros mismos, obtenemos equilibrio emocional,

psicológico, espiritual, quedando mejor aperados para caminar cada día en medio de las dificultades de este siglo malo.

Mientras Jonás en medio del temporal duerme, o se hace el dormido, se le acerca el patrón de la nave, el capitán del barco, hombre pagano, sin conocimiento cabal de Dios, y le dice: *¿Y tú, qué tienes dormilón? Levántate y clama a tu Dios, quizá él tendrá compasión de nosotros y no pereceremos.* Entonces despierta Jonás y le responde: *soy hebreo, temo al Dios de los cielos que hizo el mar y la tierra, y **domina estas tempestades.*** Presionado por la tripulación al fin Jonás confiesa la verdad, reconociendo que huye de la presencia de Dios y que por su desobediencia ha venido este juicio en forma de temporal. Aquellos hombres temieron sobremanera y consternados lo confrontan *¿Por qué has hecho esto?*

Esta misma pregunta resuena en muchos hogares: *¿Por qué has hecho esto?* Las acciones de padre, madre, hijos mayores u otros familiares o amigos, tienen repercusión y comprometen a toda la familia. Amados, nuestros actos afectan nuestro entorno, lo bien o lo mal que andemos en las cosas de Dios generan un resultado, influyen en nuestro hábitat familiar, después en nuestra comunidad, en nuestra ciudad y en nuestro país, con buenas o malas secuelas.

¿Por qué has hecho esto? vuelven a confrontar al profeta, sabiendo ya por confesión del mismo Jonás, que huía de la presencia del Señor. Aquí vemos el primer acto de arrepentimiento y reconocimiento que hace Jonás por causa de su delito, su arrogancia de querer torcer los designios de Dios, guiándose por su corazón engañoso, su manifiesta rebelión a la Palabra del Señor. Ya confesado su grave error, se porta varonilmente y les dice: *tomadme y echadme al mar y el mar se aquietará porque yo sé que por mi causa ha venido esta gran tempestad.*

Jonás conocía muy bien el principio escritural *la paga del pecado es muerte*, resonando desde Adán y Eva, al ser expulsados del paraíso, también escrito y ratificado en el Nuevo Testamento, por lo que no es una actitud suicida, sino que asume su responsabilidad, su profundo error e intenta restaurar el daño causado a los que viajaban en el mismo barco que él, y que no debían morir por su culpa.

El profeta, con valentía y fe, les dice *échenme en el mar y esta gran tempestad se va a calmar.* Hace pensar en el Salmo 139: *¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿A dónde huiré de tu presencia? si subiere a los cielos allí estas tú y si en el Seol, he aquí, allí tú estás* reconociendo cuán vano y necio es pretender huir de la presencia del Señor.

Si quisieras esconder tu delito, amparado en la oscuridad de la noche, en lo secreto de un lugar, pensando que nadie te verá, ni se dará cuenta *¿Qué nos dice la escritura? Para Dios lo mismo le son las tinieblas que la luz.*

Espero que la historia de Jonás quede para siempre grabada en vuestros corazones, no como atractivo relato para niños sino que hoy día con madurez, puedas atesorar esta verdad tan profunda, y no huyas de la presencia del Señor. No endurezcas tu corazón dejando de congregarte, sino más bien seamos como brasas vivas alimentados por el fuego del Espíritu, para crecer en fe, esperanza y amor, y así en comunión unos con otros avanzar en el mandato de ir a Nínive, alcanzar aquellas personas que no conocen al Señor, entregándose a construir una sociedad más justa y equitativa.

Quizá alguno de ustedes está sobrellevando una situación muy dura de soportar, puede ser una enfermedad, problemas económicos, familiares, depresión, cesantía, tantas cosas que nos acechan en este mundo con sus afanes y demandas y que a pesar del progreso y desarrollo persiste la angustia en el alma.

Es mi ferviente anhelo que esta Palabra y reflexión y nuestra plegaria al Altísimo, te lleven a comprender, que desde el vientre de tu madre, tu vida es única, importante y con un plan perfecto diseñado por Dios como declara el salmista *no fue encubierto de ti mi cuerpo, bien que en oculto fui formado y entretejido en lo más profundo de la tierra.*

Este texto citado en miles de idiomas a través de los tiempos, *mi embrión vieron tus ojos y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron formadas sin faltar una de ellas* lo hemos proclamado en el Parlamento de la República, cuando hemos tenido que pronunciarnos sobre la vida en el vientre, cuando tenemos que exhortar y persuadir a una sociedad relativista sobre el derecho a la vida.

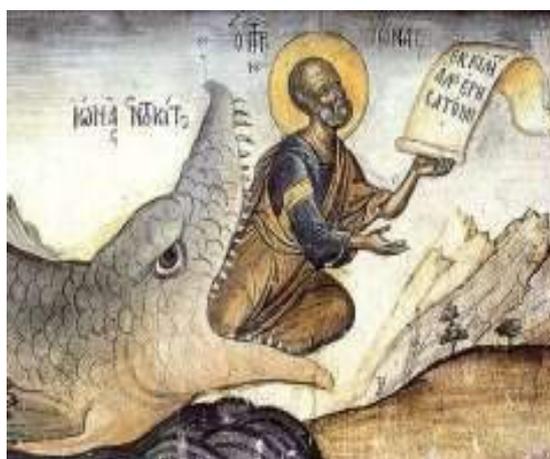
El Libro Santo, las Sagradas Escrituras, la Palabra que estamos oyendo y leyendo en esta hora, es vivificante, santificadora, y en ella está contenido todo lo que necesitamos conocer y comprender. Sólo hay que escudriñarla a la luz del Espíritu Santo, obedecerla y dejarse guiar por ella.

Retomando el momento dramático de Jonás cuando los marineros deciden, a su pesar, y llenos de temor, arrojarlo al mar, por la convicción tan clara del profeta, asumiendo que era un acto de su propia voluntad. Se ha visto muchos cuadros al respecto, en distintas épocas y escuelas de pintura, así que podemos ver la furia de la tormenta, el barco a punto de hundirse, y Jonás siendo tragado por el abismo de esas aguas oscuras y violentas, a la vez que desaparecía la tempestad y se salvaban los marinos, asombrados y felices. Jonás descende a lo profundo del mar. Y aquí llega milagrosamente la misericordia del Señor, para ese hombre arrepentido que reconoció su pecado y además tuvo el valor de restaurar el daño causado a inocentes, con su propia vida.

En su desesperación, Jonás hace un pacto con Dios, probablemente le habrá dicho más o menos así: Señor si salgo con vida de esto, iré a Nínive y pregonaré tu anuncio pase lo que pase aunque tenga que ser martirizado. Entonces Dios actuó de forma maravillosa, teniendo un gran pez preparado para que tragase vivo a Jonás y *estuvo Jonás en el vientre del pez tres días y tres noches.*

Y aquí viene entonces la impresionante súplica del porfiado Jonás: *Invoqué en mi angustia al Señor y el me oyó, en las puertas de la muerte, en mi último respirar clamé a ti Señor, y mi voz oíste.*

¿Padeces aflicción, angustia, incertidumbre, miedo? Donde quiera que estés, en las distintas comunas de Santiago, fuera de él ,o en otros países en cualquier lugar donde llega nuestra señal, o a tus manos este libro, alienta tu corazón, sea cual fuere tu situación de dolor, graba en tu alma y recuerda para siempre que nuestro Dios nunca desecha a quien le busca. Clamaba el profeta: *las aguas me rodearon, rodeóme el abismo, el alga se enredó a mi cabeza, la tierra echó sus cerrojos sobre mí más tú, sacaste mi vida de la sepultura, oh Señor*



Esta es la oración de un hombre angustiado al extremo, llorando desde el vientre del pez *cuando mi alma desfallecía en mí, me acordé del Señor* y Jonás agrega *ofreceré sacrificios, pagaré lo que prometí.* Aquí confirma su pacto, su compromiso con su Salvador, sabiendo que en obediencia, partirá a Nínive, ya que para Dios no hay acepción de personas, demostrando la universalidad de la predicación.

Vamos terminando con una imagen extraordinaria: *así entonces mandó el Señor al pez, y vomitó a Jonás en tierra*, como la recoge una ilustración pictórica, o como un antiguo y hermoso ícono, donde se ve a Jonás emergiendo de la boca del pez, siendo arrojado a tierra firme y segura, llevando en su mano un pergamino en idioma antiguo, que es la Palabra de Dios con el pregón que debe proclamar Jonás, el profeta arrepentido y renovado.

Este es un maravilloso ejemplo para confirmar que Dios no deja al hombre caído, cuando con corazón limpio reconoce la necesidad de suplicar perdón. Donde quiera estemos, y en lo que hayamos caído, si alguno de ustedes en esta hora está escuchando o leyendo, y el Espíritu Santo le ha convencido de su mal actuar en alguna área de su vida, es tiempo para acercarse a Dios en arrepentimiento, con el propósito firme de cambiar hábitos y conductas destructivas para usted y su prójimo. No tenga duda de que la misericordia del Señor lo alcanzará ahora mismo.

Concluyo con la mención que hace Jesús sobre la vida de Jonás, cuando los fariseos, los hipócritas, los de doble ánimo, la gente que busca señales fantásticas que no se contenta con lo sencillo y busca emocionalismo en la vida religiosa, confundiendo a muchos, son reprendidos por Jesús, quien sin contemplaciones les dice: *La generación mala y adúltera demanda señal pero señal no le será dada sino la señal del profeta Jonás* y ¿Cuál es la señal del profeta Jonás? Lo dice aquí más adelante *los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación y la condenarán porque ellos se arrepintieron a la predicación de Jonás* entonces

¿Cuál es la señal de Jonás?, ¿Cuál es para nosotros como cuerpo de Cristo?

Llevar las buenas noticias del evangelio en este siglo XXI, donde quiera que vayamos, en la vida diaria, familiar, laboral, social. Hacer un llamado, con ejemplo de vida, a que las personas busquen a Dios de todo corazón, para que conociendo su Palabra, cambien de forma de pensar y actuar, reciban la paz y desde allí adelante caminen guiados por el Espíritu de Dios.

La amorosa, verdadera y maravillosa Palabra de Dios es luz para orientar los sinuosos caminos del hombre, es *lámpara a nuestros pies*.

Que así sea en su vida, amado lector.

LECTURA BÍBLICA

- 1.- *Libro de Jonás*
- 2.- *Lucas 11: 29-32*
- 3.- *Mateo 12:38-41*

TRES PREGUNTAS

1- ¿Por qué huyó Jonás de la presencia de Dios? *halló una nave que partía para Tarsis. Jonás 1:3*

.....
.....

2.- ¿Cómo puede el hombre percibir si no está andando en la dirección contraria a la voluntad de Dios? *¿Qué tienes dormilón? Jonás 1:6-10; Jonás 1:11*

.....
.....

3.- ¿A qué se comprometió Jonás en el vientre del Pez? *Pagaré lo que prometí. Hechos 2:9*

.....
.....

TRES PRINCIPIOS

1.- Nuestras acciones repercuten para bien o para mal en nuestra sociedad. *¿Por qué has hecho esto? Jonás 1:10*

.....
.....

2.- Dios concede a veces segunda oportunidad. *Entonces oró Jonás al Señor. Jonás 2:1*

.....
.....

3.- Los propósitos y las órdenes de Dios siempre son perfectas. *Se convirtieron de su mal camino. Jonás 3:10*

.....
.....

APLICACIÓN

1.- personal

.....
.....

2.- familiar

.....
.....

3.- congregacional

.....
.....

OBSERVACIONES

.....
.....

CUANDO DIOS CONTESTA NO

Un saludo cordial y bendiciones a todas las familias conectadas en vivo y en directo, a quienes nos están sintonizando por TNE en 60 ciudades del país, a Ud. que tomó entre sus manos este libro, o bajó de la página web de *Encuentro con Dios* o de vimeo o youtube o tal vez le están leyendo estas líneas. También un saludo cariñoso a la familia Botztoz conectados desde Guatemala, a José Daniel en USA y a las distintas personas que sintonizan esta reflexión **cada martes a las 21:00 hrs.** por este link abierto.

El título para la reflexión de hoy es inquietante y aparentemente desalentador: “Cuando el Padre contesta *no* a la oración de su hijo”. Primero debemos entender que siempre Dios responda la oración de su pueblo...*todo aquel que pide recibe...* (Mateo 7:7-11). Dios no es un Padre sordo, no es indiferente ni ignorante de nuestras necesidades, él contesta a su modo y en su tiempo.

Podemos resumir en tres las múltiples maneras por las cual él responde: la primera es la que más nos gusta a todos nosotros, el *sí*, la réplica afirmativa, condescendiente Todos queremos un *sí*, una respuesta que nosotros consideramos favorable a nuestra petición.

Muchas veces en lugar de *sí*, responde con un *silencio* que puede equivaler a una voz de *espera*. No significa que no nos quiera atender o conceder nuestra súplica, sino que sigue tratando con nuestra vida, tiene algún propósito que él conoce muy bien, que probablemente todavía no lo entendemos por lo que debemos saber esperar y también perseverar reiterando y persuadiendo como aquella viuda que insistía ante el juez hasta que se hizo escuchar. (Lucas 18:1-8).

Otras veces Dios contesta *no*. En esta ocasión vamos a focalizarnos en la respuesta negativa del Señor. Tomaremos como ejemplo algunos personajes notables de la historia sagrada, a quienes una o varias veces el Señor les dijo no.

El Rey David se preparó por muchos años para construir el primer Templo a Dios que se levantaría en la capital Jerusalén. Seleccionó el lugar, preparó el terreno, y a lo largo de su reinado acopió madera, oro, plata, bronce, hierro y ahorró dinero, estaba tan seguro que él lo edificaría ya que Dios mismo le inspiraba indicándole las características y dimensiones del pórtico, recintos, utilería para el oficio, atrios, etc., como él mismo testifica...*Dios me hizo entender todas las obras del diseño...* (1 Crónicas 29:19). Sin embargo cuando quiso comenzar su construcción Dios no se lo permitió. Pero, como suele hacer nuestro Padre, le indicó el motivo, dándole razones de su respuesta: *...vino a mí palabra de Dios, diciendo: Tú has derramado mucha sangre, y has hecho grandes guerras; no edificarás casa a mi nombre...* (1 Crónicas 22:8).

San Pablo, tenía un aguijón que lo atormentaba y reiteradamente suplicó a Dios se lo quitara pero también a éste consagrado siervo y apóstol le respondió negativamente.

Profundicemos en el rotundo no que Dios le dijo a uno de los más notables líderes del Antiguo Testamento como fue Moisés. En el libro de Deuteronomio capítulos 3, se registra precisa y específicamente la oración cuando intercede Moisés ante el Señor para que le permita ingresar a la tierra prometida, anhelo y esperanza por la cual había luchado y sufrido lo indecible hasta el fin de sus días, recibiendo una negativa a su solicitud reiterada en los capítulos ulteriores 33 y 34 del mismo libro.

Recordemos algunos aspectos de la vida de Moisés. Sabemos que en los días de su nacimiento el Faraón había promulgado un decreto que sentenciaba a muerte para todos los varones hebreos. Sólo las mujeres podían sobrevivir. Sus padres por fe impermeabilizaron con asfalto y brea una cesta de juncos y le dejaron entre los carrizales del Nilo donde la hija de Faraón lo vio, encontró hermoso y lo adoptó. Así vivió educándose en Palacio hasta los 40 años cuando tuvo que huir al desierto por un incidente mortal que tuvo con un egipcio al intervenir por salvar a un compatriota hebreo que estaba siendo maltratado y golpeado.

Recuerde que tan sólo entraron a Egipto, 70 personas de la familia de José, nada más. José había sido vendido por sus hermanos a unos mercaderes que iban a Egipto. Allí fue adquirido por Potifar, cuya esposa lo acosó sexualmente y José huyó para no traicionar a su amo. La mujer despechada lo calumnió y José fue echado en prisión. Allí interpretó el sueño del copero y del panadero. Años más tarde Faraón tuvo un sueño que agitó su espíritu sobre siete vacas flacas y otras siete vacas gordas. El copero real le habló de las virtudes de José. Así fue como éste, por revelación divina, le interpretó el sueño a Faraón quien en gratitud lo enaltecó como segundo de su reino.

A lo largo de 400 años, el pueblo hebreo fue multiplicándose y era ya una gran cantidad. Se estimaba en 600 mil varones aptos para la guerra, es decir sumando mujeres y niños unos 3 millones de personas. Entonces el faraón se atemorizó y los propios egipcios de tener enquistados en la propia nación, un pueblo ajeno, distinto, por lo que al poco andar fueron discriminados y esclavizados. Tenía temor que se sublevaran y se levantaran contra el Faraón, y por eso él dictaminó el decreto de muerte *todo varón tiene que morir al nacer* y como no había escáner, no se sabía cómo hoy, si la criatura era varón o mujer. Entonces dieron orden a las parteras que al asistir a las mujeres hebreas al momento del alumbramiento si era varón debían matarlo. Por este motivo los padres de Moisés en un acto de fe lo escondieron.

Hubo asimismo algunas matronas que no querían ser cómplice de homicidio colectivo, de este genocidio a los recién nacidos, entonces sus padres calafatearon una cesta de mimbre y lo dejaron entre los juncos del Nilo. Y ahí nos cuenta la historia cómo la hija del faraón, yéndose a bañar al río, escucha llorar un niño y compadeciéndose de él, aun sabiendo que era hebreo, lo adoptó y así Moisés vivió un tercio de su vida educado en la opulencia de palacios y en todo lo que significaba ser parte de una familia real. Adiestrado en la cultura, enseñanza, ejercicio, destreza, lo prepararon al más alto nivel en todas las disciplinas y en diversas áreas.

Pasaron estos 40 años y en una oportunidad Moisés vio cómo uno de los egipcios maltrataba a un hebreo con un látigo no aguantando esta situación, por la discriminación reiterativa y entonces golpeó al egipcio, lo mató y lo escondió en la arena. La Escritura nos registra que él miró para todas partes y no había nadie. Sin embargo, al día siguiente estaban dos hebreos peleando y él les dijo *por qué pelean entre hermanos*, y los trató de separar. Uno de ellos le dice *quién te ha puesto a ti por príncipe y juez de nosotros, quién te crees tú para venir a levantarte como el juez nuestro* quieres matarme como al egipcio. (Grábese esta frase, pues tiene mucho que ver con el hecho que ocurre 40 años después cuando Dios se aparece a Moisés en una zarza). Moisés pensó que nadie lo había visto, pero no era así.

Enterado Faraón de la muerte del egipcio a manos de Moisés procuró matarlo por lo que de un día para otro tiene que salir arrancando de Egipto a refugiarse en las extensas arenas del desierto. He conocido personas que han tenido buen pasar, recursos, riquezas y de pronto caen en banca rota y les deviene depresión profunda y caos, todo se desajusta al estar acostumbrados a un estilo de vida y luego abruptamente las circunstancias cambian y se enfrenta a lo incierto.

Así le pasó a Moisés, cuarenta años que no estuvo preocupado de su alimentación, vestuario, educación, de nada, y de pronto, tuvo que salir arrancando al árido desierto donde es muy duro sobrevivir.

Estuvo allí otros cuarenta años, donde Dios durante ese prolongado tiempo lo preparó adiestrándolo a un tipo de vida difícil, austera y muy primaria en contraste con la opulencia y boato faraónico. Como conocedor de ambas realidades lo envió más tarde como interlocutor entre el Faraón y el pueblo de Dios. Acá tenemos otra lección importante: la preparación que hace Dios con nosotros en todas las circunstancias que nos acontecen.



A Moisés lo preparó 40 años en la vida del faraón y otros 40 años en la vida dura del desierto donde formó su familia, se casó y tuvo hijos. Hasta que un día, Moisés vio una zarza ardiendo, una zarzamora que arde y no se consume, y eso que las zarzamoras son muy rápidas de extinguirse por el fuego. Dios lo llama y le dice *Moisés, Moisés*, quien responde con estremecimiento y espíritu de obediencia *heme aquí* a lo que el Angel del Señor le ordena *quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es.*

Te hago esta pregunta, ¿has recibido el llamado de Dios? En algún instante de tu caminar por esta tierra Él te llama por tu nombre y hay que estar sensible a la voz del espíritu de Dios. Algún día así sucedió con nosotros. Quizás a ti que estás escuchando o leyendo este artículo, Dios te está llamando y debes ser sensible para distinguir la voz del Señor y acudir a su llamado pues quiere sacarte de toda tiniebla y desesperación.

Moisés no tenía nada, sólo la aridez del desierto, lo llama y le encomienda una delicada y trascendente misión. No había persona en esta tierra más preparada que Moisés, porque debía saber conducirse en el Palacio, dialogar con el Faraón y persuadirlo diera libertad a los hebreos además debía ser el líder para conducir a su pueblo por el desierto camino a la tierra prometida. Tenía pues que tener la destreza de hábil y experto dirigente, para saber cómo conducir a los ancianos, niños, enfermos, embarazadas, por lo que se requería de sabiduría, prudencia, buen criterio para ir tomando cada decisión. Dios lo llama entonces y le dice que se quite los calzados porque el lugar donde está es santo. De pronto, una zarzamora común en medio de las vastas extensiones similares del desierto se transforma en lugar santo por la presencia, la visitación del Señor a aquel lugar.

Un mosaico de la Capilla en el monasterio de Santa Catalina a los pies del Monte Sinaí, ilustra desde tiempos antiguos este acontecimiento. Se ve el dedo de Dios, la zarza ardiente y Moisés quitándose las sandalias.

En ese llamado y encuentro de Moisés con el Señor se suscita este diálogo: Moisés le dice tú me mandas donde los hebreos, *yo voy a Egipto* y ellos me preguntan *quién te mandó, quién te puso a ti como juez* se preocupa, y le dice que ya lo pasó una vez que él quiso hacer justicia y ahora lo estaba mandando igual. *¿Cuál es tu nombre?* pregunta Moisés y le dice Dios *Yo soy el que soy, y le dirás a los hijos de Israel que Yo soy me envió a vosotros.*

Dios cuando nos llama, nos llama a trabajar en su viña, como a todos los seres humanos, a ser siervos. Dios nos da una herramienta, una pala, un saco con abono, una tijera podadora, una echona, a cada cual nos da una utensilio que son los talentos y los dones, de forma tal que podamos con esos instrumentos colaborar. Así Moisés le dijo *Señor, no me creerán ¿cómo les demuestro que tú me has enviado?* Dios le pregunta: *¿Qué tienes en tu mano?* y él tenía una vara, la echó en la tierra como le dijo Dios y se transformó en culebra. Después tomó la culebra con la cola y se transformó en vara, una señal de que Dios le iba a dar poder en su nombre. Cuando Dios nos llama, nos da poder, *más poderoso es el que está con nosotros que el que está contra nosotros* y eso nos da garantía de victoria en todas nuestras luchas.

Moisés emprende la misión y en las entrevistas con el faraón le dice reiteradamente que deje ir a su pueblo, como Faraón no accede vienen una a una las diez plagas. En las primeras señales milagrosas, transformar la vara en culebra, teñir de sangre las aguas del Nilo y la plaga de ranas los hechiceros de Egipto con sus encantamientos hicieron lo mismo pero a la siguiente con la plaga de piojos no pudieron.

Así que se llenó la gente de piojos, muy incómodo, muy molesto. Imagínese toda la nación llena de piojos, hombres y bestias, ricos y pobres, fue tal el problema, la picazón, por todo el país que Faraón tuvo que doblegarse, y exclamó *dedo de Dios es este* más aplacada la plaga su corazón se endureció y continuó su obstinación hasta la décima calamidad que fue la muerte de los primogénitos.

En nuestra plataforma digital www.encuentrocondios.cl puede encontrar estas reflexiones pudiendo repasar estos hechos y ahondar más lo que el Espíritu te guíe al respecto.

Finalmente Faraón los deja ir, los hebreos celebran la pascua, comen pan sin levadura, el cordero pascual y parten, cruzando el Mar Rojo, y cuando pasaron todos, venía atrás el ejército del Faraón persiguiéndolos. Una vez que cruzó el pueblo las aguas se desatan y mueren ahogados caballos y jinetes, los que iban en carros, todos quienes les perseguían.

De ahí para adelante deviene un extenso y duro peregrinar durante 40 años en el desierto antes de entrar a la tierra prometida.

En uno de los viajes que hicimos con mi esposa a Egipto a transferir los Seminarios de **Encuentro Matrimonial** tuvimos la oportunidad de recorrer la Ruta del Éxodo y hospedarnos en la planicie donde se estima acampó el pueblo durante un año entero incluso tuve la ocasión de subir a lo más alto del Monte Sinaí y esperar allí el amanecer. Por cierto es conmovedor repasar estos hechos en los lugares donde ocurrieron y aquilatar la hazaña que hizo Dios con su pueblo liderado por Moisés en su etapa preparatoria hasta constituirlos como nación.

Moisés estuvo 40 días en el monte donde Dios le dio los 10 mandamientos y durante todo el año fue dictando sus decretos, estatutos, leyes sanitarias, judiciales, y un sinnúmero de instrucciones para constituir su nación.

En mapas que hoy se encuentran fácil en internet usted puede ver toda la ruta que hicieron cuando al cabo del año dejan el Monte Sinaí y se dirigen al Jordán donde previo a cruzar envían a 12 espías, uno por cada tribu. Al regresar dan el informe, 10 de ellos se atemorizan y comparten un reporte pesimista argumentando que hay gigantes, ciudades amuralladas, muchos soldados, y que cruzar a la tierra de promisión implica de seguro la muerte.

El pueblo desilusionado alterca contra Moisés alegando por qué los trajo hasta este callejón sin salida, y le reprochan diciendo que preferirían haber muerto en Egipto.

Sólo dos de los espías, dijeron que debían tener fe, que cruzaran pues era una promesa de Dios y por lo tanto Dios se ocuparía de cumplirla amparándoles y luchando por ellos.

Como castigo por la incredulidad del pueblo, Dios los castigó con una sentencia ejemplificadora: permanecerían en el desierto un año por cada uno de los 40 días que tuvieron la oportunidad de conocer y recorrer tan pródigas tierras por medio de los doce espías, Ahora debían vagar errantes en las arenas hasta que pereciera toda esa generación incrédula y quejumbrosa. Si usted ha sumado matemáticamente, va a encontrar que son 40 años en el faraón, 40 años solo con su familia preparándose, y después otros 40 años que tuvo que liderar al pueblo entero, Y observe el vigoroso liderazgo de Moisés, un hombre ya anciano de 120 años, incluso en los últimos días dicen que *nunca se oscurecieron sus ojos*. Ahora sube al Monte Nebo.

Con mi esposa también tuvimos la oportunidad de conocerlo y subir a ese lugar, años después al llevar estos Seminarios de Encuentro Matrimonial esta vez a Jordania. Como pudimos comprobar y tal como lo registra la Sagrada Escritura desde ese Monte efectivamente se ve al frente la ciudad de Jericó y la vasta extensión de esa fértil tierra.

Moisés subió al monte y aquí viene la petición que estamos comentando; *oré al Señor en aquel tiempo, diciendo Señor, tú has comenzado a mostrar a tu siervo tu grandeza y tu mano poderosa* porque ya están a las puertas del cumplimiento de la promesa de la tierra prometida. Promesa que le hizo Dios a Abraham el 2000 a.C. y Moisés vivió alrededor del año 1500, llevaban pues cinco siglos esperando y transmitiendo de generación en generación la esperanza, la promesa de Dios y creyendo en ella. Y cuando Moisés sabiendo esa larga historia de paciencia y sufrimientos, luchando por fe contra tantas murmuraciones, quejas, riesgos y peligros, estando cerca de cruzar le dice *poderosa es tu mano...no hay ni en el cielo ni en la tierra Dios que haga proezas como las tuyas*.

Dios capacita a los que llama y usa lo que uno es o tiene

Importante que cuando usted ore, siempre exalte la grandeza de Dios, la omnipresencia de Dios, el todo poder, su santidad, los atributos, hay que reconocer que es el Rey de los Reyes.

A continuación viene la súplica, engrandece a Dios, reconoce su fortaleza y le dice *Señor, pase yo te ruego y vea aquella tierra buena que está más allá*.

Amados que escuchan o leen, Moisés no le está diciendo Señor, déjame, para que alcance a construir casa para mis hijos, y alcance a dejar bien establecida a mi familia. Podría ser un sentimiento natural de un padre, sin embargo sólo le dice *déjame que la vea*, yo sé que me queda poco, pero le pide esa última cosa, que vea esa bendición, que ponga sus pies, tan solo tocarla.

Era su sueño, su anhelo por el que había esperado tanto y muy conmovedora es la respuesta del Señor como él mismo testimonia *pero el Señor se había enojado conmigo a causa de vosotros* porque fue el pueblo el que murmuraba.

¿Se acuerdan la historia de la segunda vez que brotó agua del desierto? Dos veces brota agua de la roca, una primera, cuando van recién saliendo de Egipto, cuando Dios le ordena que **golpee la roca** y Moisés golpeó la roca y brotó el agua. Cuarenta años después cumplida la sentencia de vagar en el desierto y fallecida la generación incrédula, nuevamente vuelve a faltar el agua y el Señor le instruye que **hable a la roca** y brotará agua dejando en evidencia la grandeza de Dios.

No era que había una vertiente que estaba tapada con un poco de musgo y que la podía golpear para que brotara el agua, sino que quedara claro que era un milagro, un gesto de la misericordia y del poder de Dios en demostración al pueblo.

Moisés entonces sucumbe ante la incredulidad del pueblo y flaquea. En vez de hablar golpea la roca desobedeciendo. El Señor se enojó con él y le dice *por esta causa, no*. Lo que está diciendo es que lo escuchó pero no le concedió la petición, entonces le agrega de manera categórica *basta, no me hables más de este asunto* dando por finalizado todo diálogo al respecto.

Le invito a que piense en algún instante de su vida cuando el Señor le ha dicho *basta, no me hables más de este asunto* pues no te lo voy a conceder. Lo único que queremos dejarle claro a través de esta reflexión, es que si él le **ha dicho que no, es para bendecirle**, y es porque él sabe las razones. Él es omnisciente, todo lo conoce, él tiene una cosmovisión de nosotros y de nuestra vida muy superior a nuestro escaso entendimiento. Así que estemos preparados para cuando el Señor nos diga un no.

Se lo dijo al Rey David cuando quiso construir el templo y le explicó la causa, la razón *has derramado mucha sangre*. A Moisés le ordenó que hablara a la roca y él la golpeó. Considere que estamos hablando de líderes extraordinarios, gente notable, prácticamente irreprochables.

¿Saben cuándo le dice un rotundo no a San Pablo? ¿Alguno se acuerda? Cuando San Pablo, gloriándose porque había sido arrebatado al tercer cielo, o sea, se había traspuesto, había llegado a lo que ocurre cuando uno muere y el espíritu sale del cuerpo, se va al tercer cielo, al paraíso de Dios. Dios le permitió a San Pablo ese viaje anticipado, esa visita, ese conocimiento. Y entonces después de relatar ese episodio él le habla del aguijón, le dice Señor ya que me permites todas estas grandezas y servirte y ser tan usado por ti *quítame el aguijón*. Algunos dicen que era una enfermedad a la vista o algo que le perturbaba, y Dios le responde no te voy a quitar el aguijón *bástate mi gracia*. (2 Corintios 12:2-9)

Cuando Dios dice que no, es por algo superior, en el caso de Moisés, esta enseñanza le está sirviendo hoy a usted que escucha. No necesitaba pisar la tierra ¿para qué? Ya la vio, él cumplió su tarea. Más bien le ordena terminar la obra preparando un sucesor y eso hace con Josué, para que lo anime y fortalezca y él pase adelante y él les haga heredar la tierra prometida.

En el plan de Dios había otras consideraciones, alguien con más fuerza para seguir la tarea y continuar. A fin de cuentas, todo lo que está en esta tierra es pasajero, lo que nos interesa a nosotros es tener entrada a la eternidad, es vivir siempre con el Señor. Así que si a veces no nos concede cosas materiales, cosas que pueden ser legítimas desde la perspectiva nuestra, que son cosas terrenales, para nuestro cuerpo, para nuestro bienestar.

Estemos preparados que si el Señor en alguna oportunidad nos dice *no*, será porque es lo mejor para tu vida.

Oremos para que siempre nos conceda las peticiones, con fe, pero también sepamos que hay que esperar y que también el Señor a grandes líderes espirituales de la humanidad, como es David, Moisés y San Pablo, entre muchos otros, también en alguna oportunidad les dijo no a lo que ellos deseaban.

Que así sea, en tu vida, para que te animes, te alientes, no te amargues, no digas que Dios no te escucha, que está sordo, no. Él tiene un propósito, espera, consulta por él y vas a salir fortalecido, porque *clama a mí y yo te responderé y te enseñaré cosas ocultas que tú no conoces*.

LECTURA BÍBLICA

- 1.- Éxodo 1 al 3, Hechos 7:9-44
- 2.- Deuteronomio 3: 23-29
- 3.- Deuteronomio 34.

TRES PREGUNTAS

1- ¿Cómo preparó Dios a Moisés para encomendarle la misión de liberar a su pueblo de Egipto? ... lo trajo a la hija del Faraón la cual lo prohió Éxodo 1 Apacentando Moisés las ovejas de Jetro. Éxodo 3

.....

.....

2.- ¿Por qué Moisés tuvo que sacarse las sandalias? El lugar en que tú estás es tierra santa Éxodo 3:5

.....

.....

3.- ¿Qué características tenía Moisés a los 120 años cuando subió al monte Nebo? Sus ojos nunca se oscurecieron. Deuteronomio 34:7

.....

.....

TRES PRINCIPIOS

1.- Dios llama a los hombres para que le sirvan. He visto la aflicción de mi pueblo. Éxodo 3:7

.....

.....

2.- Dios capacita a los que llama y usa lo que uno es o tiene. ¿Qué es eso que tienes en tu mano? Éxodo 4:2

.....

.....

3.- Se debe convivir con las secuelas de la desobediencia. Basta, no me hablas más de este asunto. Deuteronomio 3:26

.....

.....

APLICACIÓN

1.- personal

.....

.....

2.- familiar

.....

.....

3.- congregacional

.....

.....

OBSERVACIONES

.....

.....

LA ASTUCIA Y AUTORIDAD DE UNA JUEZA

En estos días la humanidad celebra el día internacional de la mujer, cuyo origen se remonta hace más de ciento cincuenta años, cuando un grupo de mujeres en 1857 empezó a protestar y a pedir mejores salarios. Hoy vemos que la mujer a pesar del avance y progreso sigue siendo menospreciada, discriminada y abusada en muchos aspectos, incluso al interior de sus propios hogares. Más de 600 millones de mujeres viven donde la violencia doméstica no se considera un delito, 50% de las agresiones sexuales se cometen contra niñas menores de 16 años, 70% de las mujeres de todo el mundo aseguran haber sufrido una experiencia física o sexual violenta. En la India las violaciones grupales son comunes, sólo el 15% de 95.000 casos consignados el 2011 acabaron en los tribunales. La ablación del clítoris se practica todavía en lugares de África. La violencia del marido, compañero, novio o padre es la primera causa en el mundo de muerte e invalidez permanente entre las mujeres de 16 a 44 años

Jesús rompió muchos prejuicios culturales que había hacia la mujer y estableció sus derechos igualitarios con el hombre, y después de tres siglos de persecución la expansión e influencia del cristianismo fue tal que dignificó el rol de la mujer en el imperio romano. Sin embargo debemos reconocer tristemente que aún hoy al interior de las iglesias también existen excesos, violencia física, psíquica, económica o sexual. Es necesario doblegar el corazón machista de los varones que por generaciones van transmitiendo estas malas prácticas aprovechándose de su fuerza. La advertencia del Señor a los esposos es clara *dad honor a la mujer para que vuestras oraciones no tenga estorbo*.

Queremos hoy rendir un homenaje a las mujeres tomando de ejemplo a una dama excepcional de nombre Deborah, gobernadora, profetiza y jueza en Israel. Ella misma fue la máxima autoridad en estas tres funciones. En términos actuales ejercía el Poder Ejecutivo gobernando la nación, el Poder Espiritual dando las directrices morales, trayendo la voz y la palabra de Dios a sus súbditos y por otra parte cumpliendo la labor de jueza de la Corte Suprema, llevando los dictámenes, causas difíciles y dando las sentencias últimas.

Dios honra a la mujer levantando un personaje como éste en medio de las circunstancias adversas que vivía la nación de Israel. Después de padecer la esclavitud por 400 años en Egipto, salieron al exilio con Moisés teniendo que habitar como nómades 40 años en el desierto hasta poder cruzar el Jordán a la tierra de promisión además el tiempo que demoró la conquista liderados por Josué donde se diseminaron ordenadamente las doce tribus repartiéndose las porciones y constituyéndose como nación

Eran inexpertos como nación y no acataron los consejos y principios del Creador establecidos en su Palabra, invalidando el pacto que Dios había hecho con ellos, convenio que garantizaba la protección del Señor en tanto le obedecieran. Este contrato tenía ciertas cláusulas y una de ellas, era que el pueblo no podía pactar con los moradores de esta tierra, cuyos altares de idolatría, ignorancia y lujuria no se debían permitir en su territorio

Haciendo una aplicación a nuestra realidad podemos decir por cierto que Dios tiene un pacto con nosotros, su pueblo, su Iglesia, sus santos, sus creyentes, sus siervos, sus discípulos pero no podemos al mismo tiempo hacer pacto con el secularismo contemporáneo, con la filosofía imperante, con el relativismo valórico y con los altares de pensamiento, la cosmovisión terrenal que se plantea en la sociedad que habitamos.

Dios les llama la atención, *ustedes no han atendido a mi voz, ¿porque han hecho esto?*, por tanto yo también, dice el Señor, no voy a contener a esos pueblos delante de vosotros, sino que serán azotes para vuestros costados y sus dioses os serán tropezadero. Así se cumplió y por veinte años padecieron la opresión de sus vecinos. Por hacer pacto con los moradores de la tierra, por secularizar la vida espiritual, por ser condescendiente con los valores del mundo, ellos serán verdaderos azotes a vuestras costillas, látigos en vuestras espaldas y sus dioses, sus ideales, sus costumbres serán tropezadero.

Cuando el ángel del Señor habló estas palabras a todos los hijos de Israel el pueblo alzó su voz y lloró. Al corazón contrito y humillado el Señor escucha y se manifiesta a su favor. El pueblo entendió, captó lo que pasaba y lloró en arrepentimiento, en clamor al tomar conciencia que estaban desoyendo la voz de Dios, dejando de practicar sus sendas, caminos y principios y llamaron el nombre de aquel lugar Boquim –los que lloran- y ofrecieron allí sacrificio al Señor. Jueces 2:1-5

El pueblo había servido al Señor todo el tiempo de Josué, un líder notable, todo el tiempo de los ancianos que sobrevivieron a Josué quienes habían presenciado todas las grandes obras de Jehová, vieron como cayeron los muros de Jericó, lo que paso con el pecado oculto de Acán, vieron las señales, portentos y milagros, cómo se abrió el río Jordán para que cruzara el pueblo y tantas maravillas. Josué como quienes le acompañaban, toda esa generación se mantuvo aún después de la muerte de Josué en liderazgo y en vida espiritual dependiente y obediente del Señor.

Pero murió Josué y lo sepultaron en su heredad y toda aquella generación también fue reunida a sus padres, fueron muriendo los otros líderes, los otros testigos oculares de estas grandezas y se levantó después de ellos otra generación *que no conocía al Señor* ni la obra que él había hecho por Israel.

Si hay algo que recalcan las Sagradas Escrituras permanentemente es que la vida espiritual es una relación personal del individuo con el Creador. Asimismo nosotros como padres tenemos que saber inculcar a nuestros hijos la vida espiritual pero ellos tienen que tomar sus propias decisiones. No vaya a ocurrir que fracasemos, que por no transmitirles la fe, no informarles de las hazañas de Dios, las bendiciones a nuestra propia vida y serles de ejemplo ellos entonces se aparten del Señor, e ignoren como él nos ha librado en tantas ocasiones, cuando hemos orado en plena aflicción, cuando hemos quedado sin trabajo, cuando estamos en apremios, en enfermedades, cuando se desatan conflictos laborales, con los vecinos con la junta de vigilancia o de cualquier naturaleza. Se te pierde algo, uno echa mano a ese Dios grande y Todopoderoso, oramos, nos comunicamos con él y vemos la respuesta pero no siempre compartimos esa vida práctica que Dios nos da con nuestros hijos, ahí entonces tenemos un llamado de atención.

Dios responde a los corazones arrepentidos

Los hijos de Israel, esta nueva generación que nació en la tierra de promisión, hicieron lo malo ante a los ojos de Dios y sirvieron a los Baales, se olvidaron del Dios de sus padres que los había sacado de la tierra de Egipto a libertad, les parecían muy lejanas y antiguas esas hazañas y adoraron otros dioses, los dioses de los pueblos que estaban a sus alrededores,

Amados que escuchan o leen, la Iglesia del siglo XXI tiene que saber entender que esta es Palabra para hoy; no podemos nosotros compatibilizar con los valores este mundo, no podemos dejarnos influir por su forma de pensar, de ver y de actuar, Dios requiere un pueblo santo, apartado, diferente, para que así la grandeza, los valores, los principios del

Señor sean manifiestos hoy en el siglo XXI, en nuestra patria, en nuestras ciudades, en el entorno donde estamos.

Ellos dejaron al Señor, adoraron a Baal y Astarot. Hemos explicado muchas veces sobre lo que representan estos dioses Baal y Astarot, la diosa de la fecundidad llena de exacerbaciones sexuales con todo tipo de lascivia, lujurias, hoy en día tan común en la sociedad contemporánea, quizás con un nombre más enigmático, pero todas estas cosas son muy vigentes y consecuencia descendió contra su pueblo el furor del Señor y los entregó en manos de los pueblos vecinos que los despojaron y ellos no tuvieron el valor, el coraje, la fuerza, la unidad, la comunión y no pudieron hacer frente a sus enemigos, al adversario de Dios, porque donde quiera que salían la mano del Señor estaba contra ellos para mal.

Que terrible, cuántas veces nosotros hemos orado y oramos en este instante para que la mano de Dios repose sobre tu alma, sobre tu vida, sobre tu familia, trabajo, qué grandeza, qué bendición cuando esa mano santa todopoderosa reposa en tu vida para bien, sin embargo aquí por castigo por disciplina por desobediencia tuvo que amonestar al pueblo y tuvieron entonces gran aflicción. Este fue un periodo muy largo y cíclico que podemos llamar de anarquía valórica donde *cada uno hacia lo que bien le parecía*. Esta significativa y corta frase tipifica con exactitud el subjetivismo: yo pienso, actuó conforme a lo que siento, a lo que quiero.

En estas circunstancias levanta el Señor jueces que libran al pueblo de la mano de aquellos que los despojaban, en estas críticas circunstancias después de la muerte de Aod, el juez anterior, los hijos de Israel volvieron a hacer lo malo ante los ojos del Señor quien a modo de disciplina los entregó vendió en manos de Jabín rey cananita, cuyo Capitán del ejército se llamaba Sísara.

No se te olvide ese nombre, representante del maligno, el cual habitaba en la vecindad, aquel Sísara, príncipe de las tinieblas gobernando en ese siglo tenía 900 carros herrados y había oprimido con crueldad a los hijos de Israel por 20 años consecutivamente, quienes en medio de afrenta y prolongada aflicción clamaron al Señor su Dios quien levantó a esta mujer íntegra llamada Deborah, profetiza, casada con Lapidot quien acostumbraba sentarse bajo una palmera y los hijos de Israel subían a ese tribunal a resolver sus disputas y juicios

La gobernadora tenía que mantener la unidad de las 12 tribus, la paz dentro de la nación, la sujeción y fidelidad a los estatutos y decretos de Dios ¿usted sabe lo que eso significa?

Veamos nuestra propia patria, como cuesta mantener la armonía, la comunión, la paz social en medio de espíritus de rebeldía, demandas sociales, injusticias, profundas desigualdades, que generan conflictos profundos en los pueblos y naciones. Así también ocurría en el pueblo de Israel, entonces se requería alguien que gobernara con sabiduría, con poder, con potencia, con gracia de Dios, con autoridad del cielo, pero además Deborah era profetiza, es decir, trazaba las directrices del cielo aquí en la tierra y además tenía criterio, la palabra juicio en el griego es *criterion*, tenía el criterio, el discernimiento para resolver las causas difíciles, para juzgar con equidad, sin acepción de personas, sin torcer el derecho, conforme a todas las normativas que encontramos claramente estipuladas en el Libro de Levíticos.

Amados, cuanta falta hace tener criterio para resolver los conflictos. Existen incluso en el interior de las familias problemas que se proyectan y se postergan por muchos años, a veces por generaciones, entre marido y mujer, entre padres e hijos, hábito, costumbre, relaciones dañinas. Les desafío y los exhorto para que la voz profética de Jesucristo a través de su palabra y la oración traiga apertura, la llenura del Espíritu Santo en su vida, sean los portavoces, los instrumentos para que en este año esos conflictos se resuelvan, se

solucionen, vengán a Cristo, a juicio en las alturas, subamos al monte en oración, en clamor para que él de salida y no convivan para siempre con esas dificultades.

Deborah viendo la necesidad envió a mandar a Barac un valiente y aguerrido hombre de su pueblo, pues le pareció necesario contar con su ayuda y experiencia a quien le dijo:

El Señor, Dios de Israel, ordena: *Ve y reúne en el monte Tabor a diez mil hombres de la tribu de Neftalí y de la tribu de Zabulón. Yo atraeré a Sísara, jefe del ejército de Jabín, con sus carros y sus tropas, hasta el arroyo Quisón. Allí lo entregaré en tus manos.*



Esta imperativa y a su vez alentadora orden de Dios al guerrero fue dada por esta humilde, sensible y espiritual mujer, quien con certeza profética toma medidas como Gobernante ante quien el comandante del ejército se le sujeta, quien le responde que irá a la batalla siempre que ella vaya, como garante espiritual.

Los profetas de Dios, los pastores o cualquier persona que habla en ciertos momentos realmente inspirado porque el Señor le dio una Palabra bendita, a veces la tomamos con descuido y no percibimos detrás de esa voz profética, de ese consejo pastoral hay un verdadero clamor de Dios para resolver situaciones, para caminar hacia el futuro, para cumplir los propósitos que tiene para la vida de cada uno. Dios nos habla hoy, no por ángeles, nos habla a través de su pueblo, a través de su iglesia, a través de sus siervos, de sus ministros, de su palabra, así que yo le llamo Iglesia amada que estemos atentos y no desestimemos por ejemplo cuando Dios te habla en medio de un culto, cuando el Espíritu Santo aplica la palabra predicada a cada situación. Muchas veces en medio del quebranto la gente toma compromiso solemne.

Por otra parte, con tristeza a veces vemos que, pasan los días, los meses y los años y hay desobediencia a ese instante tan sagrado, tan profundo donde Dios ha tratado con tu vida de una u otra forma, así que te traigo esa aplicación para que tu recojas la necesidad de entender que Dios nos habla también a través de las personas.

Pero Barac le respondió *si tu fueres conmigo yo iré, pero si no fueres conmigo no iré.* Alguien me comentaba ayer sobre este tema, pensaba que quizás había un acto de cobardía de parte de Barac, sin embargo no lo veo así sino más bien un acto de obediencia, de sujeción y de querer estar con ella porque era una situación tan difícil, sabía que ella era la profetiza, la persona que Dios tenía en autoridad y como vamos a ver más adelante, cuando Barac tiene todo su ejército reunido, el instante preciso de entrar en batalla también ella se lo va a manifestar. Fue así como Deborah le respondió, conforme voy a ir contigo mas no será tuya la gloria de la jornada- quizás le faltó la fe, quizás dudó en algún minuto y quiso sentirse acompañado- la gloria de la jornada que emprendes será *en mano de mujer.*

El objetivo era tomar prisioneros, destruir a Sísara, el príncipe de este ejército adversario de la vida espiritual y eso ocurrió por mano de mujer.

Oramos en el nombre de Jesucristo para que Señor levante también dentro de su pueblo, hoy día en pleno siglo XXI, mujeres gobernantes, mujeres profetas, mujeres juezas, que den discernimiento. ¡Cuántas mujeres hoy en tu iglesia, son las que lleva el liderazgo espiritual en el hogar! Así pues Dios amado, fortalécelas, aliéntales, ánimalas con este ejemplo de dependencia y de gracia divina para que *por mano de mujer* también muchas familias sean redimidas en distintos aspectos esperando que el hombre reaccione, que el varón asuma el rol que le corresponde.

Y levantándose Deborah fue con Barac y subrayo el verbo *levantándose* porque varias veces las Escrituras hablan de levantarse, de no quedarse estático, quieto, impávido, indiferentes. Levántate pueblo de Dios, Iglesia Encuentro con Dios, pueblo sin fronteras, cristiano de toda congregación, levántate, sal de la rutina, sal de la mediocridad, sal de la vida liviana y busca el poder de Dios en profundidad, únete; y *juntó Barac a Zabulón y Neftalí*, aquí habla del trabajo en equipo, del contexto de todo un pueblo reunido, de armonía, comunión, unidad de objetivos.

Subieron diez mil hombres a su mando y Deborah, subió con ella. Allí estaban, los que oran permanentemente, a veces en silencio, que traen la bendición a la iglesia. Y reunió Sísara, el adversario, todos sus carros, los 900 carruajes de guerra con la multitud de soldados que con él estaban en el arroyo de Cisón. Entonces Deborah dijo a Barac *levántate, este es el día que el Señor ha entregado a Sísara en tus manos, ¿no ha salido Jehová delante de ti?* No te das cuenta que ya el Señor trae la victoria. Notable como estaba ella sintonizada con el Espíritu de Dios, en comunión profunda que le permitía percibir su presencia y señales manifiestas que ahora era el momento que iba a cumplir su Palabra, su promesa que había dado y entonces insta a Barac que vaya adelante. Bendito sea el Señor por lo que viene a continuación, no nos dice que Barac quebrantó a Sísara, no fueron los 10 mil soldados que estaban allí juntos, dice la Escritura que ***el Señor de los ejércitos quebrantó a Sísara.***

Más adelante en el cántico de Deborah y Barac en el capítulo 5 entre los versículos veinte y veintidós se expresa la manera como fueron derrotados *desde los cielos pelearon las estrellas, desde sus órbitas pelearon contra Sísara.* Sus carruajes y todo su ejército, fueron arrastrados por el torrente de Cisón, se desató al parecer una repentina tormenta ordenada desde lo alto que produjo la hecatombe en el ejército de Sísara.

No obtuvieron victoria descansando en los recursos y las fuerzas humanas sino en las promesas y Palabra de Dios, por eso en un cuadro que ilustra esta batalla, se ve a los ángeles desde el cielo luchando **por** su pueblo, **con** su pueblo. En nuestras luchas y adversidades está presente ese mundo invisible que no vemos pero que está a nuestro resguardo y favor por lo que debemos con fe y oración confiar en la victoria pues el Señor es *nuestro pronto auxilio en las tribulaciones, nuestro amparo, refugio y fortaleza.*

Al verse perdido Sísara, enemigo de Dios, descendió del carro, arrancó y se fue a cobijar en la casa de Jael mujer de Heber. Pensó que allí estaría a resguardo pues había una alianza entre ellos y se escondió, como se oculta el mal en la oscuridad, en la simulación, en la falsificación, y le pidió que si alguien venía no contare nada y dijera que estaba sola. Asimismo le pidió agua y ella no solamente le dio agua sino también leche y cuando se durmió terminó por aniquilarlo con una estaca en la sien.

Este hecho ilustra que el mal hay que erradicarlo completamente de nuestra vida, atacarlo de raíz, no permitir que se anide en el pensamiento y estar atento cuando intenta persuadirnos en la mentira y esconderse bajo un manto de apariencia y piedad.

LECTURA BÍBLICA

- 1.- *Jueces 4 y 5*
- 2.- *Hebreos 11*
- 3.- *Romanos 16:1,3. Hechos 18:2, 18*

TRES PREGUNTAS

- 1- ¿Qué característica tenía el período de los jueces? *Jueces 17:6, 18:1, 19:1,21:25*
.....
.....
- 2.- ¿Cuáles eran las funciones de un Juez durante esos cuatro siglos?
.....
.....
- 3.- ¿Qué consecuencias acarrea desatender la Palabra de Dios?
.....
.....

TRES PRINCIPIOS

- 1.- Dios llama a los hombres para que le sirvan
.....
.....
- 2.- Dios responde a los corazones arrepentidos
.....
.....
- 3.- Dios utiliza también la naturaleza para socorrer a su pueblo
.....
.....

APLICACIÓN

- 1.- personal
.....
.....
- 2.- familiar
.....
.....
- 3.- congregacional
.....
.....

OBSERVACIONES

.....
.....

LA ESPOSA PROSTITUTA

Nos vamos a remontar al siglo VIII antes de Cristo, hace dos mil ochocientos años y al leer la palabra escrita de este profeta vamos a sorprendernos que sea semejante a leer un periódico del día. La vigencia de conceptos que allí emite y emanan de ese registro histórico son profundos y relatan una sociedad que tiene muchas características con lo que estamos viviendo hoy en día.

Dice la Escritura que *como una gota de agua se parece a otra*, así el corazón del hombre al de otro hombre y por eso podemos entendernos más allá de las lenguas, de los dialectos, las culturas, porque el corazón del hombre tiene una estructura determinada que le hace comprender y sentir y tener necesidades y anhelos semejantes.

Los profetas se clasifican en dos los mayores y los menores, calificativo que no tiene ninguna relación con la calidad espiritual ni con la importancia de uno u otro, todos son significativos solamente que se les llama mayores porque la cantidad de hojas escritas que dejaron – su Libro– es mayor que la de los que se llaman menores cuyos relatos o síntesis de sus profecías son más pequeñas, más cortas, esa es la única razón por la cual tienen este distintivo.

Por otra parte no todos los profetas portadores de la palabra de Dios a la nación escribieron libros. Sus palabras y acciones quedaron registradas por los historiadores en el Libro de los Reyes y en el Libro de Crónicas como por ejemplo el profeta Natán quien tuvo que encarar al rey David por su adulterio con Betsabé, confrontándolo mediante una parábola por su triple delito pues abusando de su condición de rey para ocultar su adulterio cometió homicidio contra el esposo de Betsabé mandándolo al frente de batalla a morir en primera fila por los arqueros enemigos. Así encontramos en el registro escritural muchos profetas quienes ejercieron su riesgoso y delicado ministerio, tanto varones como mujeres, que no dejaron ningún testimonio personal escrito.

Oseas quien nos ocupa hoy, es un profeta menor porque su libro no es muy extenso y además un profeta escritor, pues dejó plasmado por escrito la palabra y misión que Dios le ordenó en su vida. En sus días la nación hebrea ya estaba dividida en dos. Poco después de la muerte de Salomón se produjo una guerra civil muy dolorosa donde diez tribus se revelaron encabezadas por el general de ejército Jeroboam y se sublevaron contra Roboam hijo de Salomón que en su inmadurez y descriterio, teniendo tanto poderío despreció el consejo de los ancianos y se dejó llevar por el impulso de los jóvenes compañeros de edad que le aconsejaron sin ninguna experiencia como gobernar grabando al pueblo con fuertes tributos que generaron la rebelión de 10 de las 12 tribus de Israel.

Amados lectores, la opresión económica, acompañada de polarización política y un gobierno autocrático, llevaron a una cruenta guerra entre nacionales. En la historia de los pueblos ha ocurrido muchas veces que las divisiones y guerras internas, como en este caso, nunca más vuelven a unirse en uno, lo que les debilitó y llevó posteriormente a ser sometidos por otros imperios.

A veces las enemistades propias entre quienes componen una misma nación, los ambientes excluyentes, si no se resuelven a tiempo, si no se hacen todos los esfuerzos para poder conciliar a las personas que viven bajo un mismo terruño pueden llevar a consecuencias muy funestas como las que le paso a Israel que se estableció en el norte junto a diez de las tribus constituyendo la nueva capital Samaria y por otra parte la tribu de Judá acompañada por la tribu de Benjamín continuaron en el sur con la capital Jerusalén.

En estas circunstancias con una nación dividida viene la palabra de Dios a este profeta Oseas que trae mensaje del cielo a los habitantes del Reino del Norte.



¿Qué otras características tenía la nación donde Oseas tuvo que profetizar?

Había evidente corrupción social, corrupción política y corrupción espiritual. En lo social la nación había prosperado mucho, ambas tanto Judá como Israel tuvieron gran apogeo económico, subió el estándar de vida, se desarrolló la industria, la agricultura pero ojo, todo este desarrollo fue a costa de los más desvalidos y Dios que siempre se preocupó al constituir la nación propia, que iba a ser testimonio de Dios aquí en la Tierra, se preocupó de dar pautas para que no existieran los latifundios y para que la pobreza se minimizara al máximo y no hubiera gente desamparada en la Tierra. Esta nación dividida había olvidado estos preceptos divinos y hubo progreso pero a costa de las desigualdades, el abismo entre pobres y ricos se acrecentó considerablemente.

Vale la aplicación a nuestra nación aquí en Chile, lamentablemente se sabe que nuestro país junto con ser uno de los más desarrollados en el cono sur latinoamericano en estos últimos años también se ha ido incrementando el abismo entre los que más tienen y los más desposeídos, el reparto de los recursos es un problema social hoy en nuestra patria. Las desigualdades en atención de salud, educación, pensiones, calidad de vida, la segregación urbana y otra serie de profundos problemas no han podido ser resueltos.

Existía también corrupción política, las monarquías que estaban establecidas comenzaron a debilitarse por una serie de rebeliones, intrigas de palacio, golpes de Estado, asesinatos, luchas intestinas que fueron sucediéndose en el Reino del Norte y que trajo mucha inestabilidad, desconcierto sin saberse muy bien cómo se continuaría gobernando hacia lo porvenir.

Finalmente y exprofeso lo he dejado para al final pero bien podría ser la primera y la causa más importante de la que se derivan las otras, me refiero a la corrupción espiritual, la decadencia moral reflejada en un marcado sincretismo religioso, el ejercicio y práctica de la religión mezclada con las costumbres paganas.

Algunas naciones de antaño como los asirios pudieron gobernar y dominar a los pueblos respetando sus creencias y dando libertad a la espiritualidad particular de las regiones conquistadas. Permitieron que el dominio del Imperio fuese social y político pero dejaron que cada uno de los pueblos sometidos tuviese y desarrollasen su propia creencia, su propia religión, lo mismo hicieron los romanos caracterizados por un politeísmo, con su multitud de cultos a los distintos dioses. El Olimpo de los griegos que influyó abiertamente en el Imperio Romano es un reflejo de esa diversidad religiosa, hábil estrategia para poder dominar en lo político y en lo social.

El sincretismo es una tendencia muy común del ser humano acrecentada por una abierta desobediencia a lo divino. En esa época se generalizó entre el llamado pueblo de Dios, la baalización. Uno de los dioses más funestos que han existido en la historia de la humanidad es el dios Baal, dios de la fertilidad, de la fecundación en la cultura cananea que tiene una expresión femenina en la diosa Astoret o Asera, la diosa Afrodita o Venus de los grecorromanos, Isis de los egipcios, Ishtar de los caldeos, prácticamente todas las culturas han tenido una expresión de estos dioses masculinos y femeninos de la fecundidad, de la procreación y lamentablemente en los ritos que practicaban para congraciarse con estos dioses se practicaba la prostitución tanto de hombres como de mujeres y un manifiesto desenfreno moral y sexual.

Este pueblo se había baalizado, se había extendido esa creencia pagana sexualista, Amados que escuchan tanto los que están en Francia como los que están en Lima, los que están aquí en Chile o en cualquier rincón del planeta, querido lector, usted concordará conmigo al reconocer que un dios o una diosa que ha tomado preeminencia en este siglo, es la diosa Sexo.

Por cierto no se levantan altares ni estatuas de madera o yeso como antaño sino que entra hasta lo más íntimo de nuestras vidas, a nuestros hogares y dormitorio, por medio de la televisión, internet y otros medios. Asimismo es común ver la discusión y aprobación de leyes en los parlamentos que van permitiendo la liberalización de la vida sexual, el descontrol y desenfreno desde temprana edad acarreando funestas consecuencias para las personas, familias y naciones como ha ocurrido en aquellas que han ido por ese camino.

Les comentaba al comienzo que al leer estos profetas, al escuchar estos relatos es como leer el periódico de hoy. En muchas de las naciones ocurren estas tristes noticias y vemos que el siglo XXI que se va modernizado en lo tecnológico va retrocediendo en lo espiritual y en lo moral. Levantamos una voz de alerta.

En medio de estas circunstancias Dios envió a este profeta Oseas. Enternece y conmueve como Dios tiene que usar a un hombre y a una familia para llamar la atención de un pueblo sordo, de corazones duros de una nación que había perdido todo estribo al galopar en caballo y toda brújula al navegar por los mares de este mundo.

¿Qué es lo que le dice un día Dios conversando con el profeta?

La oración no solo consiste en plantearle al Señor nuestras congojas, aflicciones y problemas sino también necesitamos escuchar su voz y escuchar sus directrices para nuestra vida. Hagamos un alto y oremos en este instante para que Dios le hable a cada uno en lo particular a través de esta palabra.

Entonces en oración, un día cualquiera que dejó de ser cualquiera para el profeta, Dios le ordena algo extraordinariamente difícil, le dice, *anda y toma por esposa una prostituta, y ten con ella hijos de prostitución, porque el país se ha prostituido por completo.*

Es decir cástate con una mujer frágil, con una mujer débil, con una mujer que no te va a ser fiel y esto va a ser un símbolo a mi pueblo que no ha sido fiel con Dios. Anda y busca esta mujer y cástate con ella. El profeta obedeció, como se nos dice *Oseas fue y tomó por esposa a Gómer, hija de Diblayin, la cual concibió y le dio a luz un hijo. A los nueve meses después cuando le dio a luz ese hijo volvió Dios a hablar con el profeta y le dijo el Señor Ponle por nombre Jezreel porque de aquí a poco castigaré a la casa de Jehú por causa de la masacre de Jezreel.* Observen ustedes amados lectores Dios está usando la vida íntegra del profeta, está usando a su esposa, está dando señales por medio de sus hijos para dar aviso, advertencia, para representar la realidad moral de la nación.

Cuando Dios te llama al santo ministerio, cuando Dios toca la puerta de tu corazón y quiere santificarte y amarte para que le sirvas en esta tierra, también quiere llamarte junto a tu familia, está vigente hoy el llamado perentorio que hace Josué, cuando confronta al pueblo *vosotros escogáis a quien servir pero yo y mi casa serviremos al Señor.* Dios quiere que vivamos un cristianismo comunitario, contextualizado a la realidad, que sea respuesta a las necesidades de la nación. En el profeta Oseas tenemos sintetizado de manera ejemplar esta realidad.

Como vemos el profeta obedece incluso al ponerles los nombres a los hijos cada uno con un significado y señal hacia el pueblo. Concibió nuevamente Gomer y dio a luz una hija. Dios le habla al profeta y le dice a esta segunda hija ponle por nombre Lo-Ruhama, misterioso nombre que significa *no compadecida* porque no me compadeceré de la casa de Israel sino que los quitaré del todo. Le he dado oportunidad, le he mandado profetas, les he amado más allá de lo que se dan cuenta, les he abrazado, los he querido y se han olvidado de mí, así que ponle a esta hija Lo-Ruhama, no compadecida.

Pero de Judá tendré misericordia, los que están en el sur, y los salvaré, como los salvó en aquella ocasión de los Asirios que estaban cercando de a poco esta región y miren lo que dice *“los salvaré por Jehová su Dios y no los salvaré con arco, ni con espada, ni con batalla, ni con caballos ni jinetes”* ¿y por qué les dice esto?, porque ellos estaban buscando alianza con los egipcios y con otras naciones para buscar preeminencia física y de fuerza y no buscaban al Señor, muy bien lo dice Zacarías posteriormente, *no es con ejército y ni con espada sino con tu santo espíritu,* es con el brazo extendido, poderoso de Dios, con la mano firme y fuerte que Dios sacó a su pueblo de esclavitud a libertad y como te saca hoy del vicio, del pecado, del sexualismo, del baalismo, del astoretismo y de todas las debilidades que ser humano alguno pueda tener.

Con el poder del Espíritu Santo en que Dios rescata y salva a la gente como lo hizo con mi vida y como lo ha hecho con muchos de los que están escuchando o leyendo, con el poder santo de Dios ante el cual nada puede oponerse. *“Después de haber destetado a Lo-ruhama, concibió un tercer hijo y nuevamente Dios le habla, amados, me conmueve por una parte, la humildad y disposición del profeta, su corazón dócil para que el Señor se*

glorifique con los sufrimientos de su vida. Es conveniente rescatar el buen hábito de mantener un diálogo permanente con el Señor, para ir consultando y escuchando su voz en todo momento.

Escucha joven, tal vez estás en tiempo de elegir tu cónyuge, compañero o compañera para tu vida, de formar una familia y después cuando venga cada uno de los hijos que el Señor te conceda acuérdate de este profeta y disponte a estar siempre atento escuchando y preguntándote ¿Qué quiere Dios de mi vida? ¿Qué quiere hacer conmigo? ¿Qué quiere Dios con este hijo? Si yo pertenezco a Dios, mi vida entera está consagrada a él, por ende y por lo tanto todo lo que yo haga y aún mi familia que Dios me permita formar o aún mi soltería, si así Dios lo diseña, está consagrada al Señor.

Oseas le coloca el nombre también a este tercer hijo Lo-ammi que significa “*no es mi pueblo*” para ejemplificar cierto lo que ha hecho este pueblo al respecto. Pasado el tiempo

***Dios quiere usar
nuestra vida integra
para su gloria***

sucede la crisis anunciada, viene la separación y vemos a continuación como Dios le dice que no es la mujer, no es su marido, hijo de fornicación, no tendré misericordia de sus hijos porque son hijos de prostitución, su madre se prostituyó, la que le dio a luz se deshonró porque dijo: *Iré tras mis amantes que me dan mi pan y mi agua, mi lana y mi lino, mi aceite y mi bebida.*

Mucha gente cae en estas circunstancias de adulterio, de fornicación, buscando no solo el placer, sino muchas veces también recursos económicos porque han sido abandonadas o abandonados pero buscando ciertas garantías físicas o de provisión pero dice Dios *yo rodearé de espinos su camino y la cercaré con seto, y no hallará sus caminos.* Si el camino con Cristo parece difícil, el camino sin el Señor no es viable.

Tome atención en lo que le digo Si el camino con Cristo Jesús tu Señor te parece difícil, si es muy angosto y muy estrecha la puerta. Te aseguro que el camino sin Dios, sin el Señor es no solo de espinos, setos y alambradas, desértico, gélido en el interior del alma y finalmente llegarás a un callejón sin salida. Oseas sabe esperar en medio del oprobio, la separación pues tiene la convicción que su esposa tocará fondo: *seguirá a sus amantes, buscará los deleites y placeres de este mundo, trabajará insaciablemente y será como echar en saco roto, no les satisfará, no los alcanzará, buscará y no los hallará*” entonces ahí en medio del quebranto Gomer vuelve como el hijo pródigo y dice *Iré y me volveré a mi primer marido que mejor me iba entonces que ahora.*

Tal vez tú conoces el camino del Señor y te has apartado, yo te insto en esta hora por palabra del profeta Oseas, por palabra de Dios de hace dos mil ochocientos años, te reitero ese llamado, ven y recobra los caminos santos de Jesús el Cristo, el Señor. El hombre cuando se desliga de las cosas santas de Dios, cuando se cansa del camino con el Señor, cuando no reconoce que quien como a Gomer le daba el trigo, el vino y el aceite no era su amante, el que le multiplicaba la plata y el oro era la misericordia de Dios, era la longanimidad del Señor, el estado y la largura de ánimo de Dios que espera con paciencia que el hombre se vuelva en arrepentimiento.

No toda prosperidad, no toda cosa buena que te acontece que aparentemente es una bendición indica una aprobación de Dios a lo que estás haciendo en tu vida, toma nota, toma conciencia, a veces uno puede ser engañado en esta misma situación. Dios quería preservar la vida de Gomer aun cuando cometía su adulterio y aun cuando estaba en lo más sórdido de su vida, Dios le proveía de aceite y de vino porque la quería viva y la quería

viva porque Dios habría de glorificarse con su vida. La atraeré, la atraeré, que el Señor Jesús atraiga con brazos de amor los corazones a su redil, cautivos los pensamientos al pensamiento de Cristo, *la llevaré al desierto* ahí en la soledad para que reflexione y *hablaré a su corazón* y allí cantará como en los tiempos de su juventud, en quebranto como el hijo pródigo que dice le amaneció, volvió en sí, recapacitó, reconsideró y entonces se dio cuenta de la grandeza de ese Dios que le amaba, *y quitaré de su boca los nombres de los baales y nunca más se mencionarán sus nombres.*

Es el Señor Jesucristo quien libra de la droga, del alcoholismo, del sexualismo, de la mentira, del engaño, que perdona el adulterio, de tantas circunstancias y debilidades que existen en la naturaleza humana, de tantas diversas idolatrías, tiene un poder tan grande que cuando uno es perdonado y limpiado de estas situaciones no queda otra cosa que alabar y bendecir el nombre del Señor.

Usted si es casado créame que no pocas veces hemos tenido que aconsejar y especialmente de varón a varón a muchos cónyuges, les he puesto de ejemplo al profeta Oseas cuando su esposa le ha sido infiel, mire lo que hace Oseas, *me dijo otra vez el Señor anda y ama a la mujer de tu compañía, aunque adúltera que sea como el amor de Dios para con los hijos de Israel* lo dice San Pablo en Efesios, tú debes amar a tu cónyuge como Cristo ama a su iglesia entonces fue Oseas, fue a la plaza pública, al mercado del pueblo, porque su esposa Gomer no solamente se había prostituido, sino que sus amantes la habían usado, habían gozado de su cuerpo y la habían botado, y la habían dejado de forma tal que ella tuvo que ser vendida como esclava y allí con ese amor sobrenatural el profeta Oseas obedeciendo ese mandato divino va y la compra y la recupera y la rescata para sí.

Eso es lo que hace Jesucristo con tu vida, te compra y te rescata, esclavo eras del pecado, él te redime, paga el precio, con la sangre derramada en la cruz. Oseas efectivamente la compra simbolizando lo que habría de hacer Cristo posteriormente. Volverán los hijos de Israel, buscarán al Señor su Dios y a David su rey y temerán al Señor.

Bendita historia ésta de Oseas y Gomer y después entonces viene toda la bendición y vienen también las consideraciones que hace este profeta él dice *mi pueblo fue destruido porque le faltó conocimiento*, te felicito porque estás ahora atento a la palabra de Dios y te insto una vez más en el nombre de Jesús que escudriñes día a día las Santas Escrituras, que conozcas más de Cristo y sus ministerios y cambies de actitud, piensa que Dios en su corazón tiene en memoria todos tus actos, todos tus hechos y llegará un día en que si no te has reconciliado con Dios tus obras del pasado están ahí delante del Señor y advierte además que toda rebelión es peligrosa, lo que el hombre siembra eso cosecha, aquellos que *sembraron viento, torbellino segarán*, popularizado por medio de ese dicho tan común que dice “el que siembra viento cosecha tempestades”.

Esta historia tierna y conmovedora del profeta nos deja un ejemplo hermoso. Cuando dice *con cuerdas humanas los atraje, con cuerdas de amor* habla al corazón del hombre, los atrae dando provisión a las cosas necesarias que el ser humano tiene pero nos une y nos ata con cuerdas de amor. El cristianismo es conquistador pero no como otras religiones sino únicamente por la persuasión, por medio del amor al prójimo, por eso la tarea de la iglesia, los ministerios de la iglesia son fundamentados enfocados y llevados adelante con amor hacia los demás.

A los que no conocen al Señor les advierte finalmente *Vuélvete a tu Dios, confía siempre en él, no seas como aquellos que se saciaron en los pastos, se saciaron y repletos se ensoberbeció su corazón.*

Cuando ya tenían resueltas todas estas cosas de la vida, los afanes de este siglo, el trabajo y todas las necesidades que demanda este tiempo, se repletaron, se ensoberbecieron y se olvidaron del Señor.

Terminamos con lo que dice aquí Dios a través del profeta Oseas *Yo sanaré su rebelión*, Jesús y la palabra de Dios es a veces dura, es a veces difícil, pero sepan ustedes que el propósito es que el hombre se vuelva de sus malos caminos, deje toda soberbia, todo orgullo, toda rebelión y Dios nos ama de pura gracia, la gracia, ese don inmerecido. Él está con tu vida en esta hora, el que quiere bendecirte allá donde quiera que estés, en cualquier lugar y a cualquier hora que tú quieras escuchar ya que esta reflexión estará puesta en pocas horas más en la página web y en un libro para que así tú puedas repasarla si quieres y profundizar en estos versos y en la historia de este profeta tan contemporáneo.

Es un ejemplo para todo matrimonio. Son millares, hemos tenido la oportunidad con muchos de ustedes que escuchan de poder ministrar los Seminarios de Encuentro Matrimonial donde hemos visto a multitudes de matrimonios que han caído en el pecado de adulterio y que hoy la gracia de Dios les tiene lleno de bendiciones, amándose y formando preciosas familias porque la gracia de Dios esta con la familia, con el matrimonio. Multitudes de personas que han sido libradas de adicciones, de drogas, de alcoholismo y de tantas situaciones, de engaños e idolatrías.

Que esta palabra tan antigua traiga hoy a tu vida bendición, esperanza, aliento y, por cierto, si es el caso, rectificación a tu propio corazón.

LECTURA BÍBLICA

- 1.- Oseas: 1 al 3
- 2.- 1 Corintios 7
- 3.- 1 Corintios 13

TRES PREGUNTAS

1- ¿Qué característica tenía la sociedad en tiempos de Oseas?

.....

.....

2.- ¿En qué consiste el sincretismo religioso? De ejemplos

.....

.....

3.- ¿Cómo Oseas pudo llevar adelante su misión?

.....

.....

TRES PRINCIPIOS

1.- La religión pura implica obediencia a los principios de Dios

.....

.....

2.- Dios quiere usar nuestra vida integra para su gloria

.....

.....

3.- Hay que esperar con paciencia y amor el arrepentimiento del prójimo

.....

.....

APLICACIÓN

1.- personal

.....

.....

2.- familiar

.....

.....

3.- congregacional

.....

.....

OBSERVACIONES

.....

.....

LOS CIELOS SE ABREN

Hoy nos enfocaremos en Ezequiel, uno de los profetas en el exilio, llamados así pues trajeron la palabra de Dios durante la deportación a Babilonia. Pertenecía a la casta sacerdotal de las familias levíticas, fue expatriado siendo muy joven, una década antes de la caída de Jerusalén, junto a los numerosos desterrados con el rey Joaquín. (*2 Reyes 24:8-17*)

Es en esta etapa de su vida, estando ya en el quinto año de su cautiverio, cuando Dios le concede visiones, según el mismo testifica: *aconteció en el año treinta, en el mes cuarto a los cinco días del mes, que estando yo en medio de los cautivos junto al río Quebar, los cielos se abrieron y vi visiones de Dios.*

Subrayemos en nuestra mente y corazón este concepto sobrenatural, profundo, enigmático, cuando **los cielos se abren**, se despliegan como un telón y podemos ver más allá de la realidad de nuestros sentidos, como cuando usted está en una casa con las ventanas cerradas, no sabe lo que hay afuera y abre las cortinas para mirar el bello paisaje que se extiende, así acontece con los cielos, fue lo que vio este joven Ezequiel en la tierra de los caldeos, donde *vino sobre él la mano del Señor.*

Probablemente alguno de ustedes en su caminar con Cristo ha tenido la certeza de la mano de Dios posándose sobre su hombro. Yo sé que es real, hace cuarenta años, en los preámbulos de mi conversión, tuve esa profunda convicción de sentir la mano de Dios sobre mi hombro, y justamente ayer repasando este texto concerniente a Ezequiel para la reflexión de hoy, me acordé de este hecho testimonial ocurrido en mi propia vida. Cuando la mano de Dios se posa, es como un padre cuando abraza a un hijo, cuando lo toma del hombro con un gesto de afecto, de cariño, pero también de guianza, de dirección, de instrucción que uno le va a dar porque lo cobija con una mano más grande, poderosa sobre uno, como lo hacemos con los niños.

Nataniel cuando se encontró por primera vez con Jesús quedó muy sorprendido porque Cristo pudo discernir la integridad de su corazón cuando estaba sentado debajo de un higuera, Jesús le pregunta *¿porque te vi debajo de la higuera crees?, cosas mayores que estas verás* y acto seguido les anuncia a sus primeros discípulos al inicio de su ministerio *de cierto les digo, de aquí adelante veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del Hombre.*

Hay un llave para abrir esa cortina de los cielos, esa puerta a lo invisible, para acceder a lo que hay más allá de lo que ven nuestros ojos naturales, carnales, físicos, que es la llave espiritual, los ojos de una fe profunda.

Son muchos los testimonios escriturales de personas que dan cuenta de esta realidad, por ejemplo Moisés cuando el ángel del Señor se le aparece en una zarza que ardía sin consumirse o Elías cuando desafió a los falsos profetas de Baal y orando desciende fuego del cielo y consume el holocausto o cuando Eliseo está cercado por un ejército enemigo y el pánico se apodera de su criado. Eliseo lo calma *no tengas miedo, porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos* ora y los ojos de Gieze se abren y puede ver que *el monte estaba lleno de gente de a caballo, y de carros de fuego alrededor de Eliseo.*

Cuando a Esteban por causa de su fe lo apedreaban en los extramuros de la ciudad testificó: *veo los cielos abiertos y a Jesús a la diestra de Dios.* Cuando Saulo cabalgando hacia Damasco para tomar prisioneros a los cristianos tiene un encuentro personal con Cristo que cambia para siempre el curso de su vida o Pedro cuando ve descender del cielo un gran lienzo *en el cual había de todos los cuadrúpedos terrestres y reptiles y aves del*

cielo y escucha la voz de Dios quien le ordena *Levántate Pedro, mata y come* confirmando simbólicamente que el evangelio debía ser anunciado no sólo al pueblo de Israel, sino a los gentiles y paganos, a los hombres de todas las naciones de la tierra.

Hay muchísimos otros testimonios de hechos similares, de ese diálogo y comunión íntima con Dios, llave maestra para abrir las cortinas de los cielos y tomar contacto, con las fuerzas espirituales a nuestro favor.

Pero también existen las huestes del mal, ángeles caídos, fuerzas y potestades que obstruyen en un obstinado intento de perjudicar, amargar y destruir la vida espiritual del ser humano, que se desatan con furia y enañamiento con los creyentes en Dios. Por eso ahora mismo oramos y clamo al Señor para que **los cielos se abran** y cuando Ud. esté escuchando o leyendo esta palabra pueda entender algo más de las dimensiones espirituales que conviven alrededor nuestro, teniendo la certeza que nuestro buen Padre, pone su mano sobre nuestros hombros para protegernos y guiarnos por caminos victoriosos.

Volviendo a la vida de Ezequiel, quien fuera elegido y apartado familiar, genética, ancestral y espiritualmente para ser un sacerdote, ministrar en las cosas santas, dedicado específicamente a las expiaciones, a los sacrificios del hombre para que sean aceptos por Dios, es decir, era el nexo entre la criatura y el Creador, la tierra y el cielo, lo contrario del ministerio profético, que anuncia la voz y designios de Dios a los hombres, que trae palabra de Dios desde el cielo a la tierra.

Ahora el Altísimo posa su mano en su hombro, para que ejerza un ministerio diferente al que se había preparado, diciéndole *ponte sobre tus pies y hablaré contigo*. Que hermoso mandato escuchar que Dios mismo te diga levántate, pon atención a mis palabras, te diré algo nuevo, vas a tener que caminar donde yo te indique, no estés en estado de letargo, adormecimiento o relajación, sino como un atleta que se dispone a llevar adelante su carrera.

Continúa el relato de Ezequiel *luego que me habló, entró el Espíritu en mí, me afirmó sobre mis pies y oí al que me hablaba*. Y nosotros, ¡Cuántas veces Dios nos habla y no lo oímos, no prestamos atención a lo que ocurre alrededor nuestro; tantos obsequios divinos, circunstancias providenciales, a veces correcciones, todo para nuestro bien y las dejamos pasar!

Hoy la Palabra de Dios te está hablando, como siervo y mensajero, procuro explicarla para que el Señor cale profundo en tu alma. Sólo hay que tener un corazón dispuesto para atender la iniciativa de Dios, como lo tuvo Ezequiel, Daniel, Pablo y tantos otros. Así el Señor manda llevar su voz *te envió a gente rebelde que se rebelaron contra mí, ellos y sus padres hasta este mismo día, hijos de duro rostro y empedernido corazón*. Y el profeta, atento, con sus pies bien puestos en la tierra y afirmado por el Espíritu Santo, escuchó la voz de Dios quien lo mandaba a sus propios congéneres, compatriotas, conciudadanos, pueblo enemistado con Dios, que habían adulterado las cosas santas, siendo infieles al pacto, razón por la que padecían ahora el castigo del exilio, que duró largos setenta años de tribulación y angustia. A este pueblo de duro rostro y empedernido corazón les dirás *así ha dicho el Señor*. Encontramos una vez más el *escrito está* de Dios. La certeza de su palabra, fiel, veraz, que se cumple inexorablemente. Así *dijo el Señor*, así *está escrito* por el dedo de Dios *el cielo y la tierra pasarán más mis palabras no pasarán* ratificó Jesús.

Le advierte el Señor probablemente no te van a escuchar *porque son una casa rebelde*, pero así y todo *conocerán que hubo profeta entre ellos*. Dios jamás ha quedado sin epifanía, sin manifestación a los hombres, aún en tiempos adversos, de pecado, rebeldía profunda, o indiferencia; siempre ha tenido testimonio a través de los siglos en la tierra. Desde Adán y Eva en adelante, no hay época en la historia de la humanidad en que Dios no

haya tenido testigos, algún portador de su luz y verdad, incluso en los tenebrosos días previos al diluvio *donde el pensamiento de los hombres era de continuo el mal* se levanta la voz de Noé, pregonero de justicia. Hoy tenemos el testimonio de auténticos cristianos y sobre todo, en este tiempo de gracia, el Espíritu Santo que concordante con las Sagradas Escrituras, nos revelan y orientan para acceder a los designios del Altísimo y Su voluntad para nosotros.

A Ezequiel, el Señor le habla directamente *no les temas ni tengas miedo de sus palabras, aunque te halles entre zarzas y espinos, aunque habites con escorpiones*, no temas sus amenazas, sus persecuciones, no te amedrentes delante de ellos porque son casa rebelde, *les hablarás mis palabras, escuchen o dejen de escuchar*.

Queridos auditores y lectores que reflexionan conmigo esta Palabra bendita en pleno siglo XXI, en medio de una sociedad postmoderna, países pluralistas, mundo globalizado, naciones que fueron cristianas y caminaban en la comunión de los santos, hoy apartadas de Dios por causa del humanismo secular imperante; en medio de esta realidad, a nosotros los creyentes nos corresponde hablar y dar a conocer las Sagradas Escrituras, reciban o no el bendito mensaje quienes nos rodean, y cuando haya oposición no se desanimen; tomen aliento a diario y sigamos juntos adelante con la misión que nos ha sido encomendada, como embajadores del Reino de los Cielos.

***es necesario dar a
conocer todo el
consejo de Dios
incluyendo
ayes y lamentos***

XXI, en medio de una sociedad postmoderna, países pluralistas, mundo globalizado, naciones que fueron cristianas y caminaban en la comunión de los santos, hoy apartadas de Dios por causa del humanismo secular imperante; en medio de esta realidad, a nosotros los creyentes nos corresponde hablar y dar a conocer las Sagradas Escrituras, reciban o no el bendito mensaje quienes nos rodean, y cuando haya oposición no se desanimen; tomen aliento a diario y sigamos

Los invito a orar, para que Dios levante a cada uno de ustedes, bien puestos sobre sus pies, atentos a su voz. Y que la mano de Jesús el Cristo repose ahora mismo sobre tu hombro, dándote dirección y sentido a la vida, aún en medio de las zarzas y espinos en que puedas sentirte atrapado, ya sea problema de salud, duelo, cesantía, separación, abandono, tanta tristeza que agobia tu alma, confía y pide que la mano del Señor repose sobre tu hombro, pídele que su mano santa venga sobre ti.

Ezequiel tenía claro que debía hablar a su pueblo y que eso implicaba una misión riesgosa sin embargo no sabía aún que tendría que decirles por lo que a poco andar recibe las instrucciones *toma con mucha atención lo que te digo, no seas rebelde como la casa rebelde, abre tu boca y come lo que yo te doy*; y miré y he aquí una mano extendida hacia mí y en ella *un rollo de libro y lo extendió delante de mí, y estaba escrito por delante y por detrás y había escritas en él endechas y lamentaciones y ayes*

Queridos lectores, sabemos que la Biblia contiene muchas lamentaciones y endechas, pero siempre trae por delante bendiciones, consuelo, esperanza, gloria, trozos de cielo cuando se descorre el velo, y todo ese bien podemos traerlo a nuestra realidad para mitigar el dolor presente, la angustia, desesperanza, desánimo, y aún todo puede ser transformado, como está escrito *a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien*.

Han pasado 2.600 años desde que Dios le dijo a Ezequiel *abre tu boca y come lo que te doy*, y hoy en siglo XXI también nos dice que abramos nuestras bocas y comamos el Pan de la Palabra, el Pan de vida, con un corazón dispuesto, como el de este profeta que tuvo que tragar todo el rollo, come lo que encuentres, lo que hay ahí delante de este rollo. No tuvo opción de elegir lo que más le agradara, ni seleccionar por su cuenta; simplemente debía comerlo todo y a continuación darles malas noticias a la casa de Israel, por ser un pueblo rebelde, duro de corazón, obstinado, y *abrí mi boca...* ¡alabado sea el Señor! Con fe y espíritu de obediencia abre tu boca, tu corazón y recibe aliento y dirección del cielo.

Fíjense amados que en esta oración Ezequiel solamente escucha sin hablar, porque como vemos en el capítulo primero, el profeta tuvo una visión de la gloria de Dios tan impresionante, que después de eso, se dedicó nada más que a escuchar atento, sin réplica, obedeciendo su voluntad. Así ocurre cuando el Señor ya nos tiene en el fuego del pulimiento, de tal forma que nuestra mente, corazón y toda nuestra vida está tan ejercitada y dispuesta a escuchar la voz de Dios, que sin duda veremos maravillas.

*Come lo que hallas y habla a la casa, y **abrí mi boca** y me hizo comer aquel rollo y me dijo, hijo de hombre alimenta tu vientre y **llena tus entrañas de este rollo** que yo te doy, y lo comí y fue en mi boca dulce como miel.*

La Palabra de Dios es miel a nuestro paladar; la miel tiene muchas cualidades y virtudes, Juan el Bautista se alimentaba sólo de langostas del desierto y miel silvestre, quedando perfectamente nutrido. De igual manera, la Palabra de Dios contiene todo lo necesario para nuestro desarrollo espiritual. En ella encontramos respuesta a las grandes preguntas existenciales. Es un faro para caminar por esta vida; consuelo y aliento para las diversas situaciones humanas.

Los escritos de antaño se hacían sobre pergaminos o vitelas que se cosían unos con otros y se enrollaban sobre un madero. Por ejemplo los rollos del mar Muerto, donde encontramos las palabras del profeta Isaías, y que cotejadas con la Biblia actual son exactamente las mismas.

Hay una pintura de Miguel Ángel Buonarrotti, en la Capilla Sixtina, donde está el profeta Ezequiel, volcado, rehusando mirar mujeres desnudas, ilustrando así un mundo pagano, idolátrico y sexualizado, donde la diosa eros ha atrapado la espiritualidad de los hombres y se encuentra como hoy en su máxima potestad. Su mano derecha se extiende hacia adelante, abierta, generosa, dispuesta a recibir atención y dar bendición. En la otra el rollo de la palabra, el mensaje que daba a conocer dolorosa disciplina pero a su vez contiene amor de Padre hacia sus hijos descarriados. Atrás, ángeles, seres espirituales le asisten y acompañan a los creyentes en su diario caminar.



¿Qué sería de nosotros sin el Espíritu de Dios?

En esta oportunidad, la Palabra está dirigida a ti que lees, a los habitantes del gran Santiago y sus comunas, al norte y sur, países cercanos y lejanos, a todo el mundo en dos mil lenguas y dialectos. Para recibir esta miel, abramos nuestras bocas, como las aves en sus nidos, esperando que su madre les provea alimento. Ensanchemos nuestros corazones para que la Palabra de Dios halle cabida y alimente todo nuestro ser espiritual. *Luego me dijo, anda a la casa de Israel, habla con ellos mis palabras, no eres enviado a pueblo de habla difícil* es decir no te estoy mandando a la China, Japón o a la India, a idiomas que no conoces, sino a gente de tu misma cultura y lenguaje. Eso sí, te advierto que no te querrán escuchar, porque no quieren oír mi voz.

Lo mismo nos pasa cuando somos comisionados de Cristo, porque su mensaje inquieta las almas. Dios le dice a Ezequiel *ellos tienen una frente dura y obstinada, sin embargo más fuerte que pedernal he hecho tu frente* por lo tanto anda y diles, reitérales, independiente de su reacción *así ha dicho el Señor*.

También a nosotros, el Señor nos blinda con un coraje espiritual, una armadura de fe que nos protege de las acechanzas del mal y nos equipa para anunciar su Palabra Santa, incluyendo lamentaciones, ayes, endechas y juicios que a las personas no les gusta escuchar, queriendo solo considerar que Dios debe ser sólo amor y no también juez, olvidando que en el verdadero amor también hay disciplina, así como ocurre con nuestro padres terrenales.

Cierto es que el amor de Dios es lo más bello y grande, que tarda en descargar su ira a una humanidad que no se arrepiente de sus malos caminos, esperando pacientemente que volvamos a Él. Cuando entendemos la realidad de Dios completa, atesorando, creyendo, alimentándonos de Génesis a Apocalipsis, entonces cultivamos el temor de Dios, que *es el principio de la sabiduría*, para nuestro bien.

Ezequiel fue un hombre temeroso de Dios, obediente de sus preceptos, y por eso pudo decir *me levantó el Espíritu* cuando estaba sentado allí entre los cautivos junto al río Quebar, llorando y sufriendo, sin saber qué les depararía el futuro, ya que eran exiliados en Babilonia, sin conocer su lengua, sus costumbres; angustiados de cómo sobrevivirían en esa tierra extraña. Pero los sostenía la fe, la promesa de la redención y protección de Dios, aún en medio de la disciplina. Eran tiempos de dolor. En esa situación el Espíritu Santo levantó al profeta, animándolo con nuevas fuerzas y valentía.

Hoy oramos, anhelando que este mismo Dios trino sea derramado sobre todo aquel que está leyendo esta historia, levantándole, animándole, dándole aliento en las circunstancias que esté viviendo.

Ezequiel, una vez levantado por el Espíritu Santo dice: *escuché detrás de mí la voz de un gran estruendo que decía bendita sea la gloria del Señor* y sonido de alas de seres vivientes, quizás a veces ensordecedor y otras delicado y sutil como la de los ángeles que acampan a nuestro alrededor, en nuestros antejardines, en las copas de los árboles, protegiendo nuestro sueño, nuestra vida. ¡Alabado sea el Señor!

Clamamos para que carros de fuego y ángeles de Dios vengan a socorrer al pueblo, alentar a los desanimados, a romper fronteras, prejuicios, murallas que construyen los hombres entre naciones, tribus, culturas, idiomas, economías, sociedades y aún las injusticias, celos, envidias y males que se ven al interior de algunas iglesias y denominaciones. Oh, Señor Jesús, te adoramos ¡levántanos con tu Espíritu! *Fui en amargura, en la indignación de mi espíritu, pero la mano de Dios era fuerte sobre mí*. Es decir, el profeta no huye de la realidad de dolor y angustia, está afligido por su pueblo, pero sabe que no está solo, que hay un Dios poderoso guiándolo y esa misma certeza podemos tener hoy, que la mano del Señor, amorosa, fuerte y firme se posa sobre nuestros hombros para conducir nuestra vida.

Entonces dice el profeta *fui a los cautivos* en Tel-abib que moraban junto al río Quebar y *me senté donde ellos estaban sentados* y allí permanecí siete días atónito delante de ellos, solidarizando, llevando esta misión encomendada por Dios, dar a conocer la Palabra a su pueblo.

En este siglo adverso, difícil, individualista, relativista, sexualizado, amante del dinero, nuestra misión es la misma: salir a las calles, lugares de trabajo, de esparcimiento, donde nos encontremos dando a conocer las buenas noticias del evangelio no solamente el domingo a las 11 de la mañana, sino las 24 horas del día, los siete días de la semana cumpliendo nuestro cometido testificando de la gracia en nuestras vidas, para que así otras personas puedan experimentar la paz del Señor Jesús, y recibir su perdón.

Amado lector esta palabra es personalmente para ti en este día.

LECTURA BÍBLICA

1.- *Libro de Ezequiel cap.1 al 3*

2.- *Juan 1:51, Hecho 7:56*

3.- *2 Reyes 6:17*

TRES PREGUNTAS

1- ¿En qué condiciones estaba el pueblo en el exilio?

.....

.....

2.- ¿Para qué se había preparado Ezequiel desde la niñez?

.....

.....

3.- ¿Cómo actuar ante un pueblo sordo y rebelde?

.....

.....

TRES PRINCIPIOS

1.- Los cielos se abren por medio de la fe

.....

.....

2.- Es necesario dar a conocer todo el consejo de Dios incluyendo ayes y lamentos

.....

.....

3.- Para sobreponerse de la adversidad o de la disciplina es indispensable oír a Dios

.....

.....

APLICACIÓN

1.- personal

.....

.....

2.- familiar

.....

.....

3.- congregacional

.....

.....

OBSERVACIONES

.....

.....

TRISTEZAS DE UN CONSTRUCTOR

Bienvenida Iglesia en la Red, Iglesia sin fronteras, personas reunidas a esta hora en distintos hogares, comunas, ciudades y aún fuera de Chile que están sintonizando con este martes de intercesión, día glorioso donde esperamos que a través de la reflexión y oración que cada uno de ustedes levante hasta el trono de la gracia de Dios, obtendremos resultados de bendición para las familias, comunidades, para nuestra patria y el mundo entero.

El idioma del Espíritu, las buenas noticias del evangelio, la Palabra de Cristo llega a todo hombre, sin distinción de raza, lengua, pueblo y nación. Cruza las fronteras, penetra los corazones, las coyundas y los tuétanos.

En esta oportunidad vamos a comentar sobre una de las tantas conversaciones que tuvo Nehemías con su Dios.

Todo indica que Nehemías nació en el cautiverio, hijo de una de las familias deportadas. Sin embargo, a pesar de haber nacido en el exilio, él conservó su fe genuina y el conocimiento de la Palabra. Con el transcurrir de los años Nehemías llegó a un cargo muy alto en ese imperio ya que era copero real, labor de mucha confianza ya que tenía que probar los alimentos del rey, pues podrían ser envenenados en cualquier momento; era una persona muy cercana y por tanto de una llegada directa al rey.

Varias de sus oraciones están registradas en su libro, pronunciadas en diferentes circunstancias, algunas en apremio y angustia otras en ambiente de celebración en los variados procesos de la labor principal que Dios le encomendó, como fue la reconstrucción de las murallas de Jerusalén.

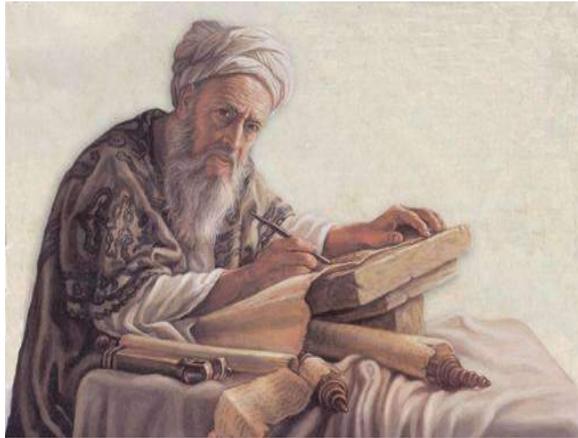
Hoy nos referiremos a la primera conversación registrada al inicio de su testimonio. Nehemías se encuentra muy lejos de Jerusalén, en la ciudad de Susa, lo que es Persia o Irán, a muchos kilómetros de distancia, ya al final del cumplimiento de la disciplina del cautiverio. Cumplidos los 70 años de la sentencia divina el rey Ciro había promulgado el decreto el año 539 a.C. permitiendo el retorno de los israelitas a su tierra. Esdras y Zorobabel ya habían reconstruido parte del templo.

Uno de esos días llegaron algunos familiares, hermanos judíos desde Jerusalén y, al preguntar él, le cuentan las noticias de cómo encuentra la ciudad.

Leamos el relato: *Aconteció en el mes de Quisleu, - el mes de Quisleu corresponde a Noviembre/Diciembre – en el año veinte del rey Artajerjes, estando yo en Susa, capital del reino, que vino Hananí, uno de mis hermanos, con algunos varones de Judá y les pregunté por los judíos que habían escapado, que habían quedado de la cautividad y por Jerusalén y me dijeron: el remanente, los que quedaron de la cautividad, allí en la provincia están en gran mal y afrenta y el muro de Jerusalén derribado y sus puertas quemadas a fuego.*

Estas pocas palabras resumen la situación que está viviendo su pueblo, sus compatriotas allá en Jerusalén quienes quedaron de la cautividad estando en gran mal y afrenta y con las murallas de la ciudad derribadas. En estos dos hechos reales y a su vez simbólicos: muros destruidos y las puertas quemadas a fuego, da a entender la profunda angustia y la desolación en la cual se encontraban.

Isaías, cuando nos dice en el capítulo sesenta, verso dieciocho: *nunca más se oirá en tu tierra violencia, destrucción, ni quebrantamiento en tu territorio, sino que a tus muros llamarás salvación y a la puerta, alabanza*. Los muros de una ciudad y las puertas de la ciudad connotan un sentido de seguridad; era imposible vivir dentro de la ciudad sin los muros. Es como dormir en una casa urbana con las puertas de la calle abierta, a la intemperie, expuesta a que ladrones, violadores, malhechores entren, maten, roben y asalten; así los muros de la ciudad protegían permitiendo hacer viable la vida en su interior. Y aquí Isaías compara los muros a la salvación que Dios nos da, como también lo fue el arca de Noé, donde ocho personas fueron salvos en el arca pues fue necesario refundar la humanidad.



Así que los muros destruidos implican que la vida espiritual, la salvación de los hombres, la vida que conduce a la profundidad de las cosas invisibles que es todo lo relacionado con la vida de Dios, con la vida futura, estaba desolada, destruida, aniquilada. Y por otra parte, las puertas que son la alabanza, la puerta de la fe, la puerta de la entrada al cielo, la puerta es Cristo. Él dijo *yo soy la puerta*.

Estos dos elementos fundamentales permanecían destruidos desde que fueron quemados a fuego, No sacaban nada con tener solo los muros de la ciudad bien protegidos si las puertas, que estaban en distintos lugares estratégicos, permanecían abiertas pues por allí entraban ladrones y saqueadores. Así que era indispensable tener muros resistentes y sólidas puertas, en este caso ambas, de acuerdo al relato de quienes vienen llegando de la ciudad permanecían destruidas y desolada y por ende expuestas al peligro y en gran afrenta.

¿Cómo reaccionó Nehemías cuando se enteró de estas noticias?

Me senté y lloré, hice duelo por algunos días y ayuné y oré delante del Dios de los cielos y dije: Te ruego, Oh! Jehová, Oh! Señor Dios de los cielos, fuerte, grande y temible que guarda el pacto y la misericordia los que le aman y guardan sus mandamientos. Vemos que junto con expresar la angustia de su alma privando de alimentos a su cuerpo comienza la conversación igual como se inicia la oración modelo que Jesús enseñó: Padre nuestro que estás en los cielos, reconociendo los atributos de Dios, la omnipotencia, la omnisciencia, la grandeza de Aquel a quién se está dirigiendo.

Es importante que cada vez que nos dirijamos al Creador tengamos presente y declaremos que nuestro ruego, nuestro clamor se dirige al Rey de los reyes, al Señor de los señores, al Autor de la vida y, por ende, eso acrecienta nuestra fe; proclama entonces el sentido profundo y la esperanza en que nuestra oración va a tener resultado, porque no estamos dirigiéndonos a un ser cualquiera. A continuación de reconocer los atributos de poder agrega su perfección moral, guarda el pacto, cumple lo que dice, es un Dios veraz *el cielo y la tierra pasarán más mis palabras no pasarán*.

Jesucristo hizo un nuevo pacto con el hombre, contigo y conmigo, con la humanidad, con todo hombre que se arrepiente y cambia de conducta, Él guarda la promesa, el convenio, el acuerdo firmado por el sello de Dios, además nos ofrece misericordia, un corazón que se compadece con la miseria humana y que se manifiesta en quienes guardan sus mandamientos y le aman.

La oración está sustentada en la Palabra de Dios, no es un espiritualismo, no es un acto solo de comunicación con algo más allá de lo visible - como muchas otras religiones o gente también se comunica con el mundo invisible - es una comunión, una conversación sustentada, orientada y avalada en la Palabra de Dios, que rige nuestras vidas, norma de fe y conducta para nuestras decisiones, para nuestros pasos. Nuestro espíritu, nuestra espiritualidad debe ir concordante con la Palabra de Dios, por eso que Nehemías le recuerda a Dios quien guarda el pacto y que Él tiene misericordia con los que le aman y guardan sus mandamientos.

A continuación clama por la solicitud, la petición que hará ahora esté atento tu oído, abiertos tus ojos para oír la oración de tu siervo que ahora hago delante de ti, día y noche.

Oramos en este instante, pidiendo que el Señor incline su oído y abra los ojos a cada hogar donde se está escuchando esta palabra, a cada lector, pues este relato escrito, registrando un acontecimiento ocurrido hace dos mil quinientos años ha quedado estampado para nuestra edificación, para que tú hoy puedas creer en ello, así que oramos en el nombre de Jesús para que incline su oído, abra sus ojos a cada corazón, a cada realidad de quién le clama en esta hora.

Vemos que Nehemías persevera en oración día y noche y en este caso durante cuatro meses antes de tener respuesta. ¿Por qué sabemos eso? Porque en el capítulo uno registra el mes de Quisleu cuando el rey lo recibe de copero; al parecer andaba de viaje en otros lugares, en otras provincias, cuando él puede expresarle o Nehemías percibió que ya era hora de comunicarle al rey su petición. Registra en el capítulo dos, verso uno que era el mes de Nisán o Nisan - este mes de Nisán corresponde a Marzo o Abril - y, por lo tanto, habían pasado cuatro meses de espera antes de que él obtuviera la respuesta de Dios o se viera la oportunidad de preguntarle, de comunicarle al rey lo que había de pasar.

Usted que ha abierto su casa o se conecta de donde esté, todos tenemos el imperativo de perseverar con la reflexión de estos benditos martes que esperamos con mucha expectativa y vamos a ir constatando las respuestas a nuestras plegarias, a nuestras solicitudes para bendición de las familias, de la iglesia, de nuestra patria y del mundo.

En la última frase de su solicitud dice *hago ahora delante de ti, día y noche esta plegaria por los hijos de Israel tus siervos*. Él no está suplicando por él mismo, sino que está pidiendo por su pueblo. Y continúa *y confieso los pecados de los hijos de Israel que hemos cometido contra ti; si yo y la casa de mi padre hemos pecado y en extremo nos hemos corrompido contra ti y no hemos guardado los mandamientos*.

Observen. Primero hace una confesión general reconociendo que como pueblo como *nación hemos pecado, yo y la casa de mi padre hemos pecado*, y después que hace esta confesión general, va a lo particular. De allí que es importante que reconozcamos delante del Señor específicamente las cosas, las acciones, las omisiones, los pensamientos que hemos hecho - contrarios a su santidad -delinquiendo contra lo que Dios demanda a cada uno de nosotros.

Nos encontramos aquí, no solamente con esta enseñanza de ir de lo general a lo particular, sino también con algo muy curioso que es entender que hay también **pecados colectivos**. Él dice: *yo y la casa de mi padre hemos pecado*.

Hay un pasaje en el libro de Jeremías que me dio luz y revelación en este sentido Allí encontramos una familia entera idolatra - era una familia israelita, judía, creyente en Dios, tenía la Torá, conocía la Palabra - sin embargo, nos registra Jeremías *los hijos recogen la*

*leña, los padres encienden el fuego y las mujeres amasan la masa para **hacer tortas a la reina del cielo** y para hacer ofrendas a dioses ajenos, para provocarme a ira.* Es decir, vemos una familia completa, papá, mamá, hijos varones y mujeres, todos colectivamente contribuyendo a hacer unos panes, unas tortas, para ofrendarlas a falsos dioses, a la reina del cielo, vale decir la luna, las estrellas, los astros, al sol como antaño se le rendía pleitesía y adoración, aún al horóscopo, a los signos del zodiaco y a las galaxias.

***nuestras
transgresiones tienen
repercusiones
personales y colectivas***

Dios mismo, a través de su palabra vino a advertir sobre estas idolatrías. Sin embargo, este pueblo lo vemos aquí ha pecado colectivamente, así que hay **pecados familiares** de los cuales es conveniente que la familia entera se arrepienta de ellos, pero también hay **pecados generacionales** de que se van transmitiendo actitudes y conductas de generación en generación, de padres a hijos.

Uno de los casos más emblemáticos y más conocidos es la situación de Abraham. Tomen nota cómo una vez más las Sagradas Escrituras trazan y testifican la realidad del ser humano, aún de los líderes, con sus debilidades, fortalezas y también con sus defectos.

En una ocasión hubo hambre en la tierra, situación de angustia, cesantía - podríamos pensar hoy en día, aflicción de salud, de cualquier naturaleza - había una tremenda necesidad, y Abraham fue a Egipto para morar allá pues había mejores condiciones económicas. Aconteció que cuando estaban por ingresar en Egipto dijo a su mujer *eres mujer de hermoso aspecto y cuando vean los egipcios dirán su mujer es y me matarán a mí y a ti te reservarán la vida, así que pues di que eres mi hermana para que me vaya bien por causa tuya y viva mi alma por causa de ti* es decir, hace cómplice a su esposa en una mentira para poder sobrevivir. *Génesis 12.*

Años más tarde Abraham volvió a cometer el mismo pecado acampando en la tierra de Neguev, cuando habitó como forastero en Gerar, presentando a Sara como su hermana. *Génesis 20.* Abimelech, rey de Gerar tomó a Sara y Dios impidió que cometiese adulterio pues se reveló a Abimelech en sueño de noche y le dijo: *muerto eres a causa de la mujer que has tomado* la cual es casada con marido. Entonces Abimelech que aún no había tenido relaciones sexuales con ella, se defendió justificándose delante de Dios y dijo *matarás también al inocente porque él me dijo mi hermana es y ella también dijo que era su hermano.*

Abimelech habría cometido un pecado de yerro, que son aquellas transgresiones cometidas en ignorancia, por desconocimiento, sin embargo de todas maneras tenemos que dar cuenta de ello. El día de mañana, cuando a la luz de las Escrituras, reconocemos algunos ilícitos que hayamos cometido en otro tiempo, en otras circunstancias, ignorante de la Palabra de Dios, también tenemos que dar cuenta de ellos y por tanto arrepentirnos porque existe la conciencia que de alguna forma nos revela y hace distinguir lo que es bueno de lo que es malo.

Pues bien, esta actitud que tuvo Abraham, dos veces registrada en las Escrituras, la vemos posteriormente repetida en Isaac. Isaac también comete este **pecado generacional**, y en otra ocasión también él, para salvar su pellejo, dice que Rebeca su mujer es su hermana pensando que tal vez los hombres del lugar la matarían y les dijo entonces *es mi hermana.* *Génesis 26:7.*

Es interesante observar como estos reyes paganos, y les llamo así porque no eran reyes judíos, israelitas, de raza, sin embargo tenían temor de Dios y reconocían que el adulterio, el tomar a una mujer del prójimo, era una cosa grave. Y tanto fue así, que Abimelech creyó que por causa de ese pecado iba a traer consecuencias a toda la nación, por eso tuvo tanto temor y prohibió que nadie se acercase y tomase a Rebeca. Aún los pueblos que no conocen en profundidad a Dios han tenido primitivamente reverencia a Dios y prudencia en ciertas cosas que la propia conciencia les dicta lo que es ilícito y que posteriormente fueron escritas en los diez mandamientos y en la Palabra del Señor.

Hoy día en esta sociedad liberal, sexualizada, que intenta exiliar a Dios de la vida nacional, este tipo de ilícitos se miran con tanta liviandad, incluso se pretende institucionalizar el pecado, como vemos hoy la discusión de ciertos proyectos de ley en el parlamento, donde principios estipulados en la Biblia son menoscabados y ridiculizados calificando de antropología arcaica la visión y propósitos que Dios estableció para los hombres. En contraste el Señor está levantando un pueblo no solamente religioso, sino profundamente santo, apartado, obediente a su Palabra y creyente en la totalidad de ella.

Continúa Nehemías en su diálogo con Dios recordándole algunas de sus promesas *acuérdate ahora de la Palabra que diste a Moisés, tu siervo, diciendo: si vosotros pecareis, yo os dispersaré por los pueblos, más si os volviereis a mí y guardare en mis mandamientos y los pusiereis por obra, vuestra dispersión aunque fuere hasta el extremo de los cielos, yo os recogeré y os traeré al lugar que escogí”*.

En el libro de Deuteronomio capítulos veintiocho y veintinueve están las maldiciones de la desobediencia y las bendiciones de la obediencia; y más adelante en el capítulo treinta encontramos las bendiciones del arrepentimiento junto a las consecuencias que acarrea el ser fiel al pacto como los dolores de abandonarlo. Después de conocer y transgredir conscientemente los valores cristianos, si hay genuino arrepentimiento, cambio de conducta, confesión a Dios, entonces el Señor trae y pone en ejercicio su misericordia.

Nehemías era muy conocedor de la Palabra de Dios, reconoce un pecado generacional, pide perdón él, aunque no haya sido actor ni cómplice del delito pues estaba muy lejos cuando se cometieron, reconoce el juicio de Dios por este ilícito. Pide misericordia por el pueblo, por este pecado generacional, cita el aval de la Escritura y le recuerda tiernamente la promesa y el pacto que Dios ha hecho con sus criaturas solicitando clemencia *ellos son tus siervos, tu pueblo los cuales redimiste con tu gran poder y con tu mano poderosa*.

Hoy día tendríamos que agregar nos redimiste como antaño con tu gran poder y tu mano poderosa para sacarnos de la esclavitud del pecado mediante la sangre derramada por Jesús en la cruz en las afueras de Jerusalén. Muerte y resurrección que obra a nuestro favor juntamente con el Espíritu Santo morando en nuestro interior, para limpiar nuestra conciencia, para restaurar nuestra familia, nuestro matrimonio, para reconciliarnos con Dios.

Antes de hacer un intervalo de oración le invito, amado lector, que reconozca el poder de esa mano santa de Cristo, de esos oídos atentos a nuestro ruego, de esos ojos plenamente conscientes de tu propia necesidad, angustia y dolor. Atento esté ahora, tu oído a la oración de tus siervos, tus discípulos, el lector que en esta hora reverencia tu nombre, concédenos buen éxito en lo que emprendemos, danos gracia, sí Señor, derrama de tu gracia a todo aquel que se suma a esta reflexión, que te invoca de corazón, concédelos tu bendición. Amén.

Nehemías, después de cuatro meses de plegarias, de angustia, de oración, va delante del rey, y el rey lo ve tan triste que le dice: *Por qué está triste tu rostro Nehemías, pues no estás enfermo*, no tengo noticias de que has estado enfermo, gozas de buena salud, *no es esto sino quebranto de corazón*. Nuevamente un rey que no es uno del pueblo escogido es sensible a las cosas de Dios, atento también a las necesidades de la gente que le sirve.

Nehemías cada vez que probaba la copa arriesgaba su vida por su rey. Antaño y en todo tiempo la lucha por el poder provoca intrigas y asesinatos y no pocos reyes murieron envenenados, por esto era necesario tener un copero. Así que ellos cada vez que probaban ese vino, esa agua, ese jugo, estaban arriesgando su vida. Y el rey entonces percibe su congoja de corazón y le dice *esto es un quebranto* y le responde Nehemías *como no estará triste mi rostro, rey mío, cuando la ciudad, casa de los sepulcros de mis padres, está desierta y sus puertas quemadas por el fuego*.

Al decir *la casa, sepulcro de mis padres* está hablando de las generaciones que le antecedieron, sus abuelos, sus antepasados, Jerusalén, símbolo de la ciudad santa, donde Dios estableció su trono, donde estaba el arca. Allí con los querubines, serafines, donde se guardó una porción de maná, donde estaba la vara de Aarón que reverdeció, todo eso fue quemado por las huestes babilónicas hace setenta años y cómo quieres, oh rey, que yo no esté triste con tanto dolor. Cómo había implorado a Dios le dé gracia, Dios tocó el corazón de Artajerjes quién le dijo *¿Qué cosa pides?* y le mandó a reconstruir la ciudad, le dio cartas, escolta, bienes y recursos para que pudiera ir y reconstruir las murallas.

Oremos al Señor, la pastora Sonia mi esposa, va a levantar esta plegaria al Dios del cielo que tiene su oído muy atento a nuestro susurro como a nuestro grito, a nuestro clamor como a nuestra palabra suave, escúchanos Señor.

Señor, Dios todopoderoso, Señor de señores, rey de reyes, Dios omnipotente, Dios creador del cielo y de la Tierra, el Dios de toda carne, aquél a quien por gracia, por misericordia a través de Jesucristo nuestro Señor que murió en la cruz y por esa sangre preciosa derramada es que en este momento tenemos acceso al trono de la gracia tuya oh Dios y tenemos la certeza que tú escuchas, inclinas tu oído cuando tu pueblo, cada uno de nosotros nos humillamos ante ti que eres Dios, que los cielos de los cielos no pueden contener y nosotros somos frágiles mortales que estamos aquí sobre la Tierra

Señor te pedimos perdón por todos nuestros pecados y delitos, tú conoces nuestros corazones, las veces que ofendemos tu santidad, que hacemos o dejamos de hacer lo que a ti te agrada, por eso Señor perdónanos y límpianos con la sangre preciosa de Jesucristo nuestro Salvador y en esa confianza, en esa certeza que somos limpiados por esa sangre es que podemos con confianza atrevernos a levantar nuestro clamor al cielo y saber que tú nos escuchas, que respondes la solicitud, aumenta nuestra fe Señor para tener la certeza de que lo que te pedimos acorde a tu voluntad vas a concedernos.

Señor, acoge cada una de estas peticiones, ayúdanos, danos gracia Padre Santo para presentarnos ante ti y vivir vidas consecuentes con lo que dices en tu Palabra, queremos permanecer en santidad de vida, cada día obedeciendo tus preceptos, tus mandamientos. Ayúdanos para llevarlo a la práctica, a expresarnos con amor a pronunciar palabras que exhortan, que ayudan, que edifican, oh Señor saca de nuestro corazón, de nuestros labios todas aquellas cosas que son destructivas, danos un corazón limpio y haznos mansos y humildes Señor Jesús.

Ten misericordia Padre de aquellos que en este momento están clamando para que tu Señor restaures su salud, de los enfermos, tu eres un Dios de milagros, abriste el Mar Rojo, tu pueblo clama a ti Señor, te amamos y pedimos que hagas esos milagros de antaño, te manifiestes Señor y hagas sanidades en medio de tus hijos y de tus hijas.

Concede esperanza Señor sabiendo que tienes lo mejor para cada uno de nosotros. A aquellos que no tienen trabajo dales confianza en la certeza de que nunca faltará el pan en la mesa de tus hijos y ayúdales a confiar y esperar en ti, provee para cada necesidad y ayúdanos a buscar primero tu reino porque todas las demás cosas tú dijiste serán añadidas. Aquellos que están desesperanzados, desanimados, desalentados, alientales Señor, animales, pon la paz tuya en los corazones y dales desde el cielo ese gozo que significa ser tus hijos y ser tus hijas y poder servirte sobre la Tierra y ser tus mensajeros diciendo que tú eres real en este siglo XXI, gracias por los jóvenes te los encomendamos en tus manos de manera especial y bendice Señor a cada uno que en este instante están llevando su oración al cielo, todo lo pedimos y agradecemos en el nombre poderoso de Jesús nuestro Señor, nuestro Salvador.

Amén.

LECTURA BÍBLICA

- 1.- *Libro de Nehemías*
- 2.- *Génesis 12*
- 3.- *Ester 4:14*

TRES PREGUNTAS

- 1.- ¿En qué circunstancias se encontraba Nehemías en Susa?
.....
.....
- 2.- ¿Cómo reaccionó al recibir noticias de Jerusalén?
.....
.....
- 3.- ¿Cuál fue la reacción del Rey cuándo conversó con Nehemías?
.....
.....

TRES PRINCIPIOS

- 1.- Nuestras transgresiones tienen repercusiones personales y colectivas. Explique
.....
.....
- 2.- Dios puede darnos gracia (favor inmerecido) ante otros hombres
.....
.....
- 3.- Dios usa también a hombres que no son parte de su Iglesia para hacer cumplir su voluntad
.....
.....

APLICACIÓN

- 1.- personal
.....
.....
- 2.- familiar
.....
.....
- 3.- congregacional
.....
.....

OBSERVACIONES

.....
.....

CRUZANDO LA ANGUSTIA

En esta oportunidad nos centraremos en una circunstancia muy sensible: la agonía de Jesús en la víspera de su crucifixión, la oración del Señor en el huerto de Getsemaní. La palabra agonía significa lucha, combate, congoja, pena, aflicción extrema angustia provocada por conflictos espirituales.

Jesús tuvo tres años de intenso ministerio enseñando, haciendo portentos, milagros y preparando a sus discípulos. Teniendo treinta años de edad, al inicio de esta vida pública estableció el sacramento del **bautismo** dando ejemplo él mismo bajando a las aguas del Jordán y bautizándose por mano de Juan el Bautista. Posteriormente, aprovechando un diálogo con sus discípulos y una declaración de Pedro, instituyó el fundamento de la **Iglesia**, constituida por aquellas personas que reconocen que Jesús es el Mesías, el Cristo y se arrepienten de sus transgresiones. Ahora en las horas finales establece el segundo sacramento que es la **Santa Cena**. Esa noche en que celebraban el éxodo, la salida de Egipto comiendo el cordero pascual, después de haber lavado los pies a sus apóstoles, dando ejemplo para que lo imitésemos todos aquellos que nos consideramos discípulos, les da las últimas instrucciones y revelaciones que se encuentran registradas en los cuatro evangelios.

Una vez acabado este discurso final les comunica que ya ha llegado su hora, *salgamos de aquí*, les dice y se van cantando un himno hacia el huerto de los olivos en Getsemaní a las afueras de las murallas de la ciudad de Jerusalén, teniendo que cruzar el arroyo de Cedrón.



En este clásico cuadro del pintor renacentista Andrea Mantegna, recoge los cuatro relatos que hacen los evangelistas de este episodio, porque tanto San Mateo en el capítulo 26, Marcos en el capítulo 14, San Lucas en el 22 y San Juan en el capítulo 18, registran esta oración y agonía, esta lucha espiritual en el huerto de Getsemaní.

Atrás se ve la amurallada ciudad de Jerusalén edificada sobre el monte Sion, un camino baja serpenteando desde ella bordeando el arroyo de Cedrón donde se ve a Judas con los soldados que vienen a arrestarlo. En primer plano tres apóstoles durmiendo, Jesús al centro sobre una roca orando y ángeles que vienen a socorrerlo en medio de su angustia.

Él sabía que le quedaba poco tiempo para cumplir su propósito y morir derramando su sangre en la cruz del calvario para bendición y salvación nuestra. Él salió con los once apóstoles; Judas, durante la cena, se había retirado a cumplir su traición, y los otros once salieron cantando el himno, pero se quedaron por allí descansando en alguna parte del huerto y Él siguió más arriba y se llevó a Pedro, Juan y Jacobo que en ocasiones especiales siempre estaban con Él. Mientras Jesús agónico padece lo indecible las personas más cercanas duermen, arrebatados por el cansancio y el sueño.

Nos relata San Marcos que vinieron a Getsemaní y Él les dijo a sus discípulos: *siéntense entre tanto que yo oro* descansen ustedes, después de todo lo que ha pasado, yo voy a continuar orando y tomó consigo a Pedro, a Jacobo y a Juan y comenzó a entristecerse y a angustiarse, los llevó como testigos de este acto tan íntimo, tan personal, de esta situación tan humana.

Recordemos que Jesús es la única persona que tiene las dos naturalezas: divina y humana y en su humanidad el sufrimiento era intenso y su angustia profunda. Él quiso llevar como testigos de este hecho a estos tres apóstoles y les confidenció: *mi alma está muy triste, hasta la muerte*, quédense aquí y ayúdenme velando, colaboren en mi sufrimiento orando, sean parte de mi angustia, clamando al Dios del cielo también para que pueda pasar pronto esta hora. Él yéndose un poco más adelante, se postró en tierra.

Los otros evangelistas que registran este episodio, dicen que se arrodilló, pero volvió tres veces donde sus discípulos quienes cansados dormían. Jesús vuelve a orar pronunciando esta oración sintetizada aquí: Padre, *todas las cosas son posibles para ti, aparta de mi esta copa, mas no sea lo que yo quiero sino lo que tú quieres*. En otra de las versiones dice *Abba Padre* (que significa Papito, Papito lindo, Padre mío) *socórreme, pasa de mi esta copa, evítame lo que viene, pero si no quieres, hágase tu voluntad*.

Y luego vino donde ellos y los halló durmiendo y le dijo a Pedro: *Simón, ¿duermes?, ¿no has podido velar una hora?, ¿Cómo es posible que seas tan indiferente a mi sufrimiento, la realidad que me viene es terrible, está aquí a las puertas, no te das cuenta? ¿Y tú durmiendo?, tú a quien he puesto como un principal, ¿Cómo es posible? Lo reprende. Y bueno, se repite tres veces esta misma situación: ¿no has podido velar una hora?*

El mismo artista vuelve a pintar magistralmente la misma escena pero desde otra perspectiva, en otro ángulo, donde nuevamente se ve Jerusalén atrás, arriba y el camino que baja desde la ciudad, donde una multitud liderada por Judas vienen a tomarlo prisionero mientras está Jesús arrodillado, y un ángel suspendido que lo socorre.



En el cuadro anterior veíamos que eran varios ángeles; y eso es importante, porque más adelante, cuando lo van a arrestar y Pedro toma la espada y le corta una oreja a Malco, uno de los servidores del Sumo Sacerdote. Jesús lo reprende, le dice *todos los que tomen espada, a espada perecerán*, le sana de inmediato la oreja a Malco y agrega: *¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y que él no me daría más de doce legiones de ángeles?*

Jesús sabía que tenía que cumplir su objetivo de redención en la cruz.

La presencia de los ángeles es algo real, ellos son mensajeros entre el cielo y la tierra y vienen a socorrernos, a ayudarnos, a cooperar con nuestra vida y así lo hicieron con Jesús, al alentarlos y animarlos en esta hora de lucha espiritual tan profunda. Pero cuando Él va les dice *Velad y orad para que no entréis en tentación, el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil*, eso es tan importante conocerlo y comprenderlo. Lo dice el apóstol San Pablo también en Corintios *golpeo mi cuerpo y lo pongo en servidumbre, no sea que siendo yo heraldo para otros venga a ser eliminado* de esta carrera, de esta larga carrera que nos lleva a la vida. Entonces tenemos que estar atentos. El que está firme, mire que no caiga; no nos confiemos, porque el espíritu siempre está dispuesto, pero nosotros vivimos en un cuerpo de carne y hueso, y la carne y el hueso es débil y por ende hay que velar y orar permanentemente para no entrar en tentación.

De allí la importancia de la oración, y vuelvo a ratificar el ejemplo de Jesús: *Fue y oró por segunda vez diciendo Padre mío, si no puedes pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad*.

Yo no sé qué copa está usted viviendo o pasando, puede ser una enfermedad crítica, un momento de cesantía, de angustia, de dolor, de conflicto, algo que le sobrepasa.

Hay distintas situaciones, a veces muy angustiosas en el devenir del hombre y nosotros tenemos que - en oración - encontrar la fortaleza. Fíjese que Jesús sabiendo lo que venía, Él mismo nos dio el ejemplo; se apartó hasta que fue fortalecido para poder enfrentar esa hora. Así que por segunda vez hace lo mismo, vino otra vez ante los suyos, sus apóstoles, sus cercanos, y los vuelve a hallar durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados de sueño.

Amados que escuchan o leen, hermanos en Cristo, seguidores del Maestro, no solamente estamos hablando del sueño físico. Los afanes de este siglo atontan y adormecen, las preocupaciones laborales agobian, las ciudades, el tráfico urbano, el fatigador trabajo del campo, el devenir propio hace que la gente quede en somnolencia espiritual. Esta sociedad relativista, el humanismo característico de este siglo XXI, adormece la espiritualidad humana y la transforma en una falsa espiritualidad, así que cuidado que vuestros ojos no estén cargados de sueño.

Y oró por tercera vez, diciendo las mismas palabras, entonces un ángel se le apareció del cielo para fortalecerlo en esta agonía, en esta lucha, y oraba más intensamente y su sudor era como grandes gotas de sangre que caían a la tierra. Aquí se ha discutido mucho si fue algo literal, el pavor en su naturaleza humana frente a lo que le venía, si la misma presencia de los ángeles le activaron la sangre de tal manera para que lo fortalecieran, pero lo concreto es que su sudor era como grandes gotas de sangre que caían a la tierra, es el Dios hecho hombre que por su sangre derramada vino a traer la limpieza de nuestra alma.

El acta de decreto, la sentencia que había contra nosotros y que nos era contraria, la clavó Jesús en la cruz, la anuló, consiguió el indulto a nuestros pecados y delitos pues *la paga del pecado es muerte*, estábamos sentenciados a morir. Esa sangre que cae por hace dos mil años se derrama a raudales, todos los días, a toda hora, sobre todo hombre, sobre todo ser humano que quiera aceptar recibir a Cristo por la fe, creer en su palabra, en su ministerio y aceptarle como el Señor de su vida.

Cuando se levantó de la oración vino a sus discípulos y los halló durmiendo a causa de la tristeza, Estaban tan desolados por lo que venía, después de meses de acoso, persecuciones, amenazas de muerte, algo percibían ellos lo que se avecinaba sobre el Maestro y flaquearon en su fe.

Amado cristiano, hija, hijo de Dios, no desmayes en tu fe, que los problemas que tienes no te entristezcan hasta el punto de adormecerte espiritualmente. Jesús les dijo **¿Por qué duermen?** ¡Párense! ¡Oren! ¡Levanten su alma! ¡Ríndanse delante de Dios! Él dio el ejemplo tanto de rodillas como postrándose sobre su rostro. Postrarse sobre su rostro es símbolo de máxima humillación, de reconocer que como criaturas necesitamos de nuestro Creador, no importa cuántos títulos, cuánto dinero, cuánta fama, cuántas cosas tengamos en esta tierra o cuánta no tengamos, se trata de la humillación espiritual, de reconocer que necesitamos al Dios del cielo.

Es interesante que Jesucristo haya cumplido los tres ministerios, que están muy bien diferenciados en el Antiguo Testamento: profético, sacerdotal y gobernar (rey). Él, después de instituir la Santa Cena, después de instruir a sus discípulos en sus últimas palabras en el aposento alto, terminó su ministerio profético. Él vino a revelar cosas escondidas desde la fundación del mundo, nunca nadie había dicho y aclarado los misterios, las cosas que dijo Jesús, a revelarlas a la humanidad y que están registradas en las Santas Escrituras neotestamentarias.

Ahora comienza su ministerio sacerdotal ahí en el huerto de Getsemaní, después de ese himno se aproxima a ser inmolado como un cordero, como expiación por nuestros pecados, con su *consumado es* al expirar se transforma en el Sumo Sacerdote que nos abre un camino nuevo y vivo al Padre. Nunca más necesitaremos quemar una tórtola, un palomino, un buey, una oveja, un cordero por causa de nuestros pecados y delitos, viniendo a Cristo, Jesús nuestro Señor, él es el Cordero para expiar la culpa del pecado cometido. Él es suficiente para perdonar a cualquier ser humano, aún su pecado más grave, su delito más espantoso, siempre que la persona se arrepienta. Entonces culminando su ministerio profético comienza su ministerio sacerdotal, que llega a lo sumo a las tres de la tarde del día viernes cuando las cortinas del templo se rasgan en dos, cuando exclama *consumado es* y entonces - en su humanidad - muere.

Ahí entonces completando su ministerio sacerdotal comienza su ministerio real con la resurrección de Cristo, el poder de Cristo derramado en Pentecostés, el Reino de Dios se disemina, se difunde, se propaga en la tierra, siendo capaz de permear y doblegar todas las culturas, traer cautiva todas las filosofías y religiones distintas desenmascarando sus quimeras y engaños, trayendo conceptos nuevos y eficaz: la paz, el perdón, la reconciliación y las cosas tan benditas que trajo las buenas noticias del evangelio de nuestro Señor Jesucristo.

Sucede un encuentro culminante esos días donde Jesús termina el ministerio profético y se inicia el ministerio sacerdotal, y a los tres días de culminado el ministerio sacerdotal empieza su ministerio como Rey.

Entonces vino a sus discípulos después que Él ya hubo orado, fue fortalecido en la oración, como esperamos que usted en esta ocasión sea fortalecido en la oración, por su clamor a Dios, de volcar su corazón a Él. Dios le bendiga, le prospere, le aliente para que retome la fuerza para seguir adelante, pero también se resigne – en el buen sentido de la palabra “resignare”, de aceptar la realidad de su vida - y no se revele contra la condición que tiene. Dios permite que nos sucedan ciertas cosas, en ciertas condiciones, en cierta realidad y es importante que nos aceptemos a nosotros mismos con nuestras limitaciones, virtudes y con nuestros defectos, que son santificados y purificados por el Señor, pero resignarnos a la realidad que tenemos para que en esa resignación pueda el Señor glorificarse.

Si Cristo se hubiese rebelado a sufrir ese dolor, esquivando la cruz, habría sido inútil todo lo anterior y por cierto nosotros no habríamos tenido ese perdón de nuestros delitos y pecados. En la cruz venció a Satanás y nos dio libertad del pecado.

Así que cada cristiano que se entrega al Señor tiene un propósito y Dios quiere usar nuestras vidas en todas y cada una de las condiciones que cada cual tenga. Si su padecimiento es muy grande, ¡gloria a Dios! Cuando padecemos por Cristo y benditos somos cuando se nos denosta, persigue y acusa por causa del evangelio ya que todo aquel que quiera seguir a Jesús padecerá persecución y tribulación por Cristo, por el Señor, y cuando eso ocurre entonces tenemos que entender que tiene algún propósito.

Después de haber sido fortalecido dice *ha llegado la hora*, estoy preparado ya para enfrentar lo que viene. El hijo del hombre, Jesús el nazareno, el hombre, el único ser de dos naturalezas y en la humana es entregado a los impíos por causa del pecado humano, a

la cruz. *Levántense, vamos, se acerca el que me entrega*, y él mismo va a enfrentar a Judas, quien con un beso hipócrita lo traiciona. Llama mucho la atención, que ni siquiera los otros once apóstoles nunca pudieron distinguir el corazón disfrazado de Judas; tan honda era la hipocresía de Judas, tan torcida y cauterizada su mente, tan perversa, que nos refleja cuán hábil es el hombre para esconder sus verdaderos sentimientos, sus verdaderos pensamientos y aún su pecado que ni sus propios pares distinguían lo que había en el abismo de su alma.

En la última cena, cuando Jesús dice: *Uno de ustedes me va a entregar*, todos comenzaron a preguntarse *Señor ¿seré yo?*, y les bajó la duda; si ellos hubiesen pensado que era Judas, lo habrían mirado entre todos, señalado y encarado.



Los pintores renacentistas leían muy bien las Santas Escrituras antes de realizar estos cuadros magistrales que relatan de manera sintética episodios bíblicos. Aquí ven ustedes las antorchas de noche, las espadas con que vienen; se dice que era una multitud – muchos más eran los enemigos que perseguían a Cristo que sus pocos seguidores. A pesar de las señales, portentos y milagros que hacía Jesús en bien del pueblo y de los necesitados, a pesar de los cojos que eran sanados y ciegos que recobraron la vista, había una tremenda oposición hacia él, es la poderosa fuerza del pecado humano que no puede soportar la santidad de vida, que reacciona contra el espíritu y la palabra. En esta pintura se resaltó los colores en la túnica de Cristo, rojo con el azul que lo distingua del resto como figura principal.

En el cuadro de Mantegna que vimos anteriormente las túnicas que usan los apóstoles eran tan parecidas, que ilustra la realidad pues no podían los soldados saber quién de todos ellos, de los once que estaban allí, era el nazareno. Por eso Judas había pactado con el Sanedrín que *a quien que yo besare, ése es Jesús*. Así que este beso hipócrita que aparentemente era un ósculo santo, un beso de amor, de aprecio y gratitud, era un beso de odio, de rencor y de traición.

En este cuadro llama la atención cuán espléndidamente registra este pintor, por una parte al soldado furibundo con lanza en ristre, atrás los sacerdotes, los acusadores, la religión oficial establecida y anquilosada. Judas con una bolsa en la mano y el amor de Cristo tan grande, tan perfecto que mientras está siendo traicionado, con su mano santa está restaurando la oreja de Malco, el siervo del Sanedrín, a quien Pedro le había cortado la oreja. Se refleja aquí en todo su esplendor el amor grande y perfecto que emana de Jesucristo nuestro buen Dios, amor que reposa sobre cada una de nuestras vidas.

Que el Espíritu Santo pueda descender a cada corazón, tomando el control de su vida y la Palabra darle dirección a sus pasos, luz y guía para cruzar la incertidumbre del mañana, reconciliación a la enemistad, a la dificultad, al problema, y amor tan grande que nuestra vida entera sea entregada al sacrificio de amor a Dios y al prójimo. Nuestra vida debe ser consagrada como una vela que alumbra, que se consume y derrite en la medida que alumbra y ama, como nos ha enseñado el Maestro a través de todo su ejemplo.

Jesús reprende a los sacerdotes, les dice: *cada día estaba con ustedes enseñando en el templo y no me prendisteis*, no me tomaste preso, pero lo están haciendo ahora *para que se cumplan las escrituras*. Es importante considerar el cumplimiento del **escrito está** de Dios; por algo han pasado los milenios, ya llevan tres mil cuatrocientos años que las Escrituras están plasmadas en vitelas, pergaminos, papiros y posteriormente en libros impresos. Antes la verdad de los acontecimientos primitivos se preservaron por tradición oral que la arqueología y la ciencia han ido confirmando de tal manera que ni una tilde, ni una coma, ni una jota, nada ha variado de lo que es el cumplimiento escritural.

Era necesario que Jesucristo, como cordero que es llevado al matadero, padeciera, en su sufrimiento que le llevó hasta la cruz redimiendo el pecado de todos nosotros. Y ¿cuál fue la reacción de los discípulos? Primero dormían en medio de su angustia, ahora que lo toman prisionero el impulso de Pedro es cortar la oreja de un siervo y cuando Jesús se lo prohíbe estableciendo un principio fundamental del cristianismo **no es con espada** como vamos a obtener la victoria, no es con las fuerzas humanas, no es con mano ni fuerza del hombre sino que con el Santo Espíritu de Dios.



Hemos visto en nuestra vida pastoral con tanto dolor, muchísimas personas que después de haber gozado y disfrutado de las bendiciones del Camino, dejan a Cristo. Los afanes de este siglo, las pruebas que padecen, la superficialidad con que enfrentan la vida espiritual, los apetitos de la carne que les llevan a profanar el santuario de su cuerpo, templo del Espíritu Santo, el descuido sistemático termina consumiéndoles y abandonan a Cristo.

Relata la Escritura que cierto joven le seguía cubriendo el cuerpo con una sábana y le prendieron, más él dejando las sábanas, huyó desnudo; tanta fue su cobardía, su temor que no le importó arrancar desnudo, calato, con tal de que no lo tomarán preso. Me conmueve la historia de aquellos mártires que murieron en el Coliseo Romano, en medio de prolongadas persecuciones, aún este discípulo Marcos que huyó despavorido. Después de Pentecostés, cuando fueron revestidos con poder de lo alto, dieron su vida por Cristo.

El poder del Espíritu Santo es lo único que nos da valor, coraje, santidad, poder a nuestra vida. La consagración es el acto en que cada uno se entrega a Cristo, le decimos ahora *Señor Jesús, te entrego mi vida*. Que el Espíritu Santo de Dios pueda tomar el control profundo de tu ser y tener así victoria en tus tentaciones, en tus problemas, luchas, dificultades, en tus propias agonías.

La pastora Sonia, mi esposa, va a levantar esta plegaria al Dios del cielo a vuestro favor.

Padre nuestro, gracias por amarnos tanto, gracias porque cada uno de nosotros es para Ti importante. Pedimos que alumbres los ojos de nuestro entendimiento en el poder de tu Santo Espíritu, para que podamos palpar este misterioso amor tuyo hacia la humanidad que Tú creaste con el propósito de tener comunión contigo.

Ayúdanos y danos Señor entendimiento para saber que, así como nuestros ojos y nuestros sentidos pueden percibir el mundo físico, también comprendamos que están los ángeles a nuestro alrededor, un mundo invisible, mensajeros de lo alto hacia nosotros frágiles y pobres mortales.

A ti te ha placido revelarte y permitirnos esa comunión contigo, que brota solamente por medio Cristo nuestro Señor, aquel que vino a esta tierra naciendo en un pesebre poniéndose ropaje humano y después en su condición de hombre pudo dar su vida, su sangre preciosa, derramada en la cruz, por amor a nosotros para que pudiésemos tener esa salvación que Tú nos regalas, creyendo y aceptando a Cristo el Señor, aquel profeta que vino a ser sacerdote y a extender el reino, que en medio de nosotros está, y que nos haces partícipe de una eternidad junto a Ti, Señor.

Te damos gracias Padre, te alabamos, bendecimos tu nombre, sabemos que Tú, Señor, escuchas desde los cielos, te declaramos nuestro amor.

Tú nos conoces Señor, y antes que la palabra venga a nuestros labios, Tú la conoces y conoces las peticiones que en este momento tenemos, las más profundas. Ten misericordia y ayúdanos Padre y gracias Señor porque Tú respondes a las oraciones.

Bendice a cada uno de los que estén leyendo y orando y respóndeles, da salud a quienes estén enfermos, da fuerza desde lo alto Señor, imparte esperanza, sí Padre, a aquellos que están desalentados por situaciones de trabajo, enfermedades, familiares, en el nombre de Jesucristo, bendice a cada persona, a cada familia. Pedimos, por las mujeres solas, por aquellos que están solos, el consuelo de tu Santo Espíritu Señor, dales tu compañía, tu amistad, la fortaleza para que sepan que estás a su lado.

Te alabamos y bendecimos con la gratitud de nuestros corazones en el nombre poderoso de Jesucristo nuestro Señor.

Amén.

LECTURA BÍBLICA

- 1.- Mateo 26
- 2.- Marcos 14
- 3.- Lucas 22

TRES PREGUNTAS

- 1.- ¿Qué significa que Jesús es la única persona que tiene dos naturalezas?
.....
.....
- 2.- ¿Qué debemos hacer en situaciones de profunda angustia?
.....
.....
- 3.- ¿Por qué se quedaron dormido los discípulos?
.....
.....

TRES PRINCIPIOS

- 1.- No es en las fuerzas humanas que se sustenta la victoria
.....
.....
- 2.- En situaciones extremas Dios sigue siendo nuestra fortaleza
.....
.....
- 3.- La oración es instrumento eficaz para movilizar recursos a nuestro favor
.....
.....

APLICACIÓN

- 1.- personal
.....
.....
- 2.- familiar
.....
.....
- 3.- congregacional
.....
.....

OBSERVACIONES

.....
.....

LAMENTOS DE UNA ESTÉRIL

Con profunda emoción le saludo a través de este medio tecnológico y también por medio de estas páginas escritas. Gracias y bendiciones descendan sobre vuestras vidas por concurrir a esta convocatoria, fuente de aliento, ánimo y renovación de fuerzas pues la Palabra de Dios nos ordena estar permanentemente en oración. El diálogo con el Creador trae, entre otras cosas, socorro, esperanza y protección ante la seducción del mundo, la carne y las fuerzas espirituales de maldad en las regiones celestes. *Velad y orad para que no entréis en tentación.*

Analizaremos hoy un episodio protagonizado por una mujer. Tal vez una de las historias del Antiguo Testamento más difundidas y conocidas. Aunque Ud. la haya leído muchas veces le aseguro, por fe, que hoy va a recibir de parte del Señor algo nuevo para su vida avalado por su Santo Espíritu que aplica la palabra a cada necesidad y en cada realidad.

La historia de Ana se encuentra en el primer Libro de Samuel, en el capítulo 1°. Los Libros de Samuel y Reyes antiguamente eran un sólo libro que registraban todas las historias referidas a los diferentes gobiernos monárquicos, posteriormente se dividió para poder focalizar, parcializar y facilitar el acceso, lectura y estudio de las Santas Sagradas Escrituras de una manera ordenada y ayudarnos a ubicar los distintos períodos.

En este Primer Libro de Samuel aparece la historia que comienza con su madre, una mujer joven, buena moza, llena de vida, pero tenía un problema muy sensible, era estéril, por lo que estaba muy decepcionada y amargada. Según las costumbres discriminatorias de aquella época, y nosotros lo vemos incluso en personajes consagrados de antaño, cuando la esposa era estéril, entonces el marido engendraba hijos con una concubina o con la sirvienta o tomando por esposa también a otra mujer.

La grandeza de las Sagradas Escrituras es que recoge relatos reales mostrando a los personajes tal cual fueron. No son leyendas, no son estereotipos, héroes mitológicos, sino seres humanos de carne y hueso con sus virtudes, sus defectos. Por cierto, que estas transgresiones a los principios de Dios traen, como le trajeron a ellos serios problemas. Es el caso de este caballero llamado Elcana quien, como pasaban los años y su mujer Ana no le daba hijos, engendró con su otra esposa Penina quien se burlaba de su rival y la menospreciaba. De alguna manera la esterilidad o incapacidad de tener hijos biológicos se entendía o se asociaba como un castigo de Dios o era algún tipo de ofensa generando una interpretación sesgada y parcial de esta sensible situación para cualquier matrimonio.

Entonces Ana se vio muy afligida con esta limitación biológica agravada por esta práctica cultural. Como era la usanza, ellos tenían que ir para orar y sacrificar al lugar donde estaba el Tabernáculo en el Monte de Silo, ahí se concurría en todas las fiestas según las ordenanzas y costumbre.

Cuando llegaba el día en que Elcana, ofrecía sacrificios, daba a Penina, a su mujer Ana, a todos sus hijos, a cada uno su parte, pero a Ana le daba una parte escogida porque la amaba entrañablemente aunque no le había concedido hijos. Era ecuánime, justo, pero con Ana tenía una delicadeza, un amor muy particular, a pesar de no tener descendencia. Su rival la irritaba enojándola, entristeciéndola y burlándose porque Dios no le había concedido hijos, problema que el hombre no podía resolver con su ciencia. Sin embargo propósito tenía Dios para sus vidas, tanto así que esta historia ha recorrido el mundo, traspasando épocas, lenguas y culturas siendo inspiración, consuelo y esperanza para multitud de personas.

Y así hacía cada año, cuando subía a la casa de Dios, Penina la provocaba, la irritaba y burlaba por lo cual Ana lloraba y no comía, hasta un grado de anorexia. Su marido intentaba consolarla y sacarla de esta depresión: *¿por qué lloras? ¿Por qué no comes? ¿Por qué está afligido tu corazón? ¿No te soy yo mejor que diez hijos?*

En las Escrituras, encontramos varios casos de mujeres estériles, sus angustias, luchas, frustraciones y éxitos. Sara, esposa de Abraham, a quien Dios le había prometido que iban a tener una gran descendencia. Pasaban los años, tuvo su menopausia sin tener hijos, hasta que llegó el tiempo y Dios cumplió su promesa y le concedió un hijo. Lo mismo pasó con Raquel, también con la madre de Sansón que era estéril hasta que el Ángel de Dios se le apareció y le dijo vas a concebir, y ella le dijo te estás burlando de mí, te ríes de mí, no ves que tengo la matriz cerrada, y el Ángel le aseguró y así fue que a los nueve meses nació Sansón.

Observen ustedes como notables personajes, líderes relevantes en la historia del pueblo de Dios han surgido fruto de profunda aflicción y la fe de sus progenitores. Dios tiene grandes planes y propósitos para cada uno de sus hijos y familias, a veces precedidos con situaciones de sumo dolor. Es el caso de Isaac, Sansón, Samuel que ahora estamos analizando, también a la Sunamita, en tiempos de Eliseo y muchos otros.

Hay veces donde la esterilidad pareciera ser consecuencia de disciplina por pecado no arrepentido, como Mical, hija de Saúl, primera esposa de David, que se burló de su esposo cuando David danzaba delante del arca, mientras la transportaban a Jerusalén, despreciando los asuntos espirituales. Terminado este relato las Escrituras nos dice que *nunca tuvo hijos hasta el día de su muerte. (2 Samuel 6:23).*

Les dejo un texto, una cita muy alentadora, el Señor promete suplir estas deficiencias biológicas con la adopción específica y también al formar parte del Reino: *Dios hace habitar en familia a la estéril, que se goza ser madre de hijos. (Salmos 113:9)* Así lo ratifica la Escritura en diferentes pasajes del Nuevo Testamento: *Porque todo aquel que hace la voluntad de Dios, ése es mi hermano, y mi hermana, y mi madre. (Marcos 3:35).* Dios dará padre, madre, hijos al que no tiene ninguno, al que no tiene familia, ahí está la comunidad de Dios, ahí está el corazón consagrado a Dios reportando frutos, y le hace verdadera madre o padre a aquellos que no han podido tener, y por eso es tan loable la adopción de hijos, cuando no se puede tener más o no se puede tener o se quiere un hijo de otro sexo, es hermoso, altamente valorado en la ética cristiana.

Dios bendiga a las personas que toman decisiones de esta naturaleza, a veces hay que atravesar el dolor y la angustia, pero cuando las adversidades son bien canalizados, con fe, dan su fruto. Tenemos un claro contraste entre el caso de Mical que renegó de lo espiritual y el caso de Ana, que volcó su corazón en ruego y compromiso con el Señor.

Elcana, viendo la aflicción de su esposa trata de consolarla y le hace cuatro preguntas *¿Ana, por qué lloras? ¿Por qué no comes?* Estaría delgada, sin apetito, con anorexia. Por lo general tiene que haber alguna causa, no solamente física, sino que de índole espiritual, psicológica, cuando vienen estas situaciones de inapetencia, que son tan gravosas, particularmente el tiempo de adolescencia y de juventud. Hemos tenido que tratar por años en nuestra vida pastoral a muchas jovencitas, jóvenes con este problema, y mujeres mayores también agobiadas por maltratos del esposo o angustias económicas. Y no es fácil. *¿Por qué está afligido tu corazón?* Y le pone como contraparte su amor. *¿No te soy yo mejor que diez hijos?* Diez es número de la abundancia, de lo completo en la Escritura.

¿Acaso el amor que te prodigo, con que te agasajo, que te cuido, que te venero como esposa mía, que te distingo de todo el resto no te es suficiente? ¿Por qué miras el vaso vacío y no el medio lleno? Le está diciendo Elcana a su esposa, y nada de esto la podía a ella consolar. No había manera. Y así fue entonces que un día se levantó Ana, después que habiendo accedido a los requerimientos amorosos de su esposo hubo comido y bebido en el Monte Silo, en la fiesta entró a orar en el Tabernáculo, y mientras el Sacerdote Elí, estaba sentado en una silla junto a un pilar del templo, ella con amargura de alma, oró al Señor, y lloró abundantemente, y largamente dice la Escritura.



A veces los dolores del alma son tan profundos que ni el propio ser humano alcanza a veces a distinguir cuando las motivaciones internas pueden ser de situaciones pasadas. Nos decía un odontólogo que a veces la gente hace sonar los dientes de noche, rechinan los dientes y se trisan los esmaltes de la dentadura, por causa de las aflicciones que se descargan en la noche. Dolores del alma, muy profundos, ella lloraba abundantemente. Pero ¡bendita Ana! ¡Bendito Esposo también que la apoyaba! Que ella no está llorando al vacío, que ella supo canalizar su dolor correctamente, fue a la presencia de Dios y volcó su corazón. He aquí la primera enseñanza profunda que nos deja este pasaje, debemos traer nuestros dolores, nuestras angustias, no quedarnos con ellas, no auto-flagelarnos sino que volcarnos con fe, con esperanza, en ese Dios de lo imposible. Te invito y te insto, si tu aflicción es muy grande, se prolonga en el tiempo, llora abundantemente delante del Señor.

Ana no encontraba solución, le parecía todo imposible, sin embargo hizo lo correcto, volcó su corazón ante el Señor. Seguramente había rogado a Dios muchas veces, pero ahora con espíritu quebrantado además hizo un voto, un pacto, una promesa a Dios. Y le dijo, *Señor de los Ejércitos...* Cuando hemos analizado distintas oraciones en la Biblia, comprobamos que recurrentemente lo primero que se hace es alabar, reconocer la grandeza, la omnisciencia, el todo poder de Dios. Al decir *Señor de los Ejércitos*, está diciendo que es el Rey de los Reyes, el Señor de los Señores, el Comandante de los Generales, el Oficial de los Soldados, el Amo de los siervos, el que tiene todo el poder. A ese Dios le hace un pacto.

Si tú en tu grandeza, si tú en tu omnipotencia, en tu omnisciencia, te dignas mirar la aflicción que padezco y te acuerdas de mí, y no te olvidas de tu sierva, sino que dieras a tu sierva un hijo varón... Ana no solamente reclama los oídos de Dios, sino implora que los ojos de Dios miren el dolor y la angustia y además le pide algo muy concreto, muy difícil, y por qué no decirlo, imposible humanamente: que le diera un hijo. Y todavía, ni siquiera una hija, aquí había algo muy en su corazón, algo le habría empeñado a ella a querer tener un hijo que tenía que ser varón. Y hace este pacto, esta promesa. Si así tú me lo concedes, Dios mío, lo dedicaré a ti, a tu servicio, todos los días de su vida. Y como señal de la dedicación estaba el voto de nazareato, para sellarlo no pasaría navaja sobre su cabeza.

Ana hablaba con su corazón, solamente se movían sus labios y su voz no se oía, y Elí el sacerdote que observaba a distancia la tuvo por ebria, creyó que estaba borracha, entonces le dijo *¿hasta cuándo estarás ebria?, digiere tu vino, ¿no tienes vergüenza de venir a la casa de Dios, en este estado?*

¿Qué te has creído? Ana, le respondió *No, señor mío, yo soy una mujer atribulada de espíritu, no he bebido vino ni sidra sino que he derramado mi alma delante del Señor; no tengas a tu sierva por una mujer impía, porque por la magnitud de mis congojas y de mi aflicción he hablado hasta ahora.* Mucho era el peso que tenía en su alma, entonces, el sacerdote Elí, le responde: *Anda en paz, y el Dios de Israel te otorgue la petición que le has hecho.*

Quiera el Señor usar en esta hora estas palabras y conforme al ejemplo de Elí con Ana, decirles a cada uno de ustedes: **Dios les otorgue las peticiones de vuestro corazón.** Dios se las conceda ahora, y que esa dádiva, esa fe recibida, esa respuesta divina les traiga como a aquella mujer, el consuelo, la esperanza y paz a su vida.

Ana le dijo al sacerdote: *halla tu sierva gracia, delante de tus ojos.* Y se fue la mujer por su camino. Continuó su destino, su futuro, su quehacer. Dios tiene un propósito, una ruta para cada cual, ella continuó la suya en paz, con la certeza de haber expuesto su causa ante el trono de Dios, quedó tranquila cuando hizo el voto, comió, y *no estuvo más triste.* Alabado sea el Señor. Así acontece, amados, cuando en realidad dejamos nuestras cargas, congojas y angustias en el altar, a los pies de Jesucristo, obtenemos paz, descanso para nuestras almas y renovamos fuerzas para continuar nuestro peregrinaje por esta tierra.

Hermosa enseñanza, inspirador ejemplo de mucho coraje y valor. ¿Qué hubiese pasado si Ana, una vez nacido su hijo Samuel, fruto del voto, ella rompe el pacto y se queda con él para criarlo y gozarlo a su lado como toda madre quisiera? En el Libro de Eclesiastés el sabio nos advierte: *“Cuando a Dios haces promesa, voto, no tardes en cumplirla, porque él no se complace en los insensatos, cumple lo que prometes. Mejor es que no prometas y no que prometas y no cumplas”* También la recoge el Nuevo Testamento cuando nos dice vuestro sí sea sí, vuestro no sea no. La importancia de ser hombres y mujeres de palabra, fidedignos, confiables en lo que decimos. Con cuánta mayor razón cuando hacemos un convenio con Dios y le prometemos.

Te hago la pregunta ¿alguna vez tú te has consagrado al Señor? ¿Le has dicho Señor Jesús mi vida te pertenece? Mi familia es tuya, mi tiempo es tuyo, mi ser es tuyo. ¿Le has entregado tu vida al Señor? yo pienso que la gran mayoría de ustedes así lo ha hecho, la segunda pregunta es ¿estás cumpliendo esa promesa? ¿Realmente te has consagrado y estás dando el tiempo, la prioridad a ese Dios con el cual te comprometiste? Tú le ofreciste tu vida, sin embargo le entregas horas de religiosidad. Conviniste con Él andar tras su huella por el resto de tus pasos no obstante le otorgas solo fragmentos de tu ser. Hoy es tiempo de corregir, cambiar de actitud y cumplir lo prometido. La bendición de Dios se derramará a raudales sobre ti.

El Salmo 127:3, afirma *los hijos son herencia de Dios.* El voto que hace Ana es un acto de fe y confianza en la causa de Dios. Voy a tener un hijo, pero no va a ser solamente para gratificación personal, para tener compañía y tantas cosas hermosas que nos aportan los hijos, sino que lo dedicaré a ti Señor. Dedicar un hijo a Dios requería de un desprendimiento, una ausencia, como cuando se va un hijo fuera del país, y uno no lo ve más o muy poco. Aún hoy que contamos con tecnología a la mano que nos permite comunicarnos cada vez de más maneras y más barato por teléfono, internet, skipe, Facebook, twitter, whatsapp y tantas otras que se inventan cada día, sin embargo quienes tienen familiares en el extranjero pueden palpar de más cerca lo que esto implica. Antaño las comunicaciones eran mil veces más difíciles. Era una renuncia total dedicar un hijo al Señor. Ana tenía un temple espiritual muy profundo, ella cumple, no volvió a subir más al Tabernáculo en el monte Silo hasta destetar al hijo y entregarlo sano y bien criado.

Entonces, lo trajo a la presencia de Dios para ser dedicado. Yo me imagino, ese instante, amados, una madre que ha llorado amargamente, que ha sufrido, oprobio, burla, menosprecio de gente tan cercana en su propio entorno familiar, ni el amor preferencial de su marido que le prodigaba no lograba apaciguar esa angustia de su alma. Pide un hijo, Dios le concede el hijo, y pasado el tiempo no se hace la sorda, como tantas veces ocurre. Recuerde de los diez leprosos que fueron sanados solo uno regresó a dar la Gloria a Dios. Gente que clama por trabajo, que está en cesantía y clama al Señor, y después obtiene trabajo y se olvida de Dios. ¿Cuántas veces hemos visto eso? Cuando Dios le saca de la angustia, al poco muchos transgreden sus votos, los pactos, los convenios, lo que le ha

los compromisos y promesas que se hacen al Señor hay que cumplirlas

dicho a Dios en oración ¿Acaso Dios no tiene registrado todo lo que has conversado con él en tus oraciones? Claro que sí. Aquí tenemos un ejemplo notable. Ella, mujer íntegra, cumplido el tiempo, va y lo lleva donde el sacerdote Elí. *Yo soy aquella mujer que estuvo aquí junto a ti orando al Señor*, le recuerda al sacerdote Elí. Por este niño oraba, y el Señor me lo dio, me dio lo que le pedí.

Que el señor nos conceda lo que le pedimos. Nos haga una Iglesia Santa, una Iglesia poderosa, una Iglesia sin fronteras, una Iglesia donde la gente no retroceda por debilidades de este mundo por las dificultades. Que seamos realmente un Ejército quizás no muy numeroso pero poderoso, para que las multitudes conozcan a Jesucristo. Esa es mi plegaria al Señor. Y eso son ustedes y cada cual tiene su anhelo en su corazón. Me dio lo que le pedí. Yo pues, dice ahora Ana, lo dedico también al Señor, todos los días que viva, no será mío, lo entrego al Servicio, no disfrutaré de sus risas, de sus juegos, de su diálogo, de sus comentarios, de sus abrazos, de su compañía, lo dejo, será del Señor, para que él haga lo que bien le parezca, y adoró ahí al Señor. Tome nota, adoró ahí al Señor. Después de este momento que lo considero una nobleza de Espíritu, de una profundidad espiritual muy, muy trascendente.

Pido que el Espíritu Santo inspire su imaginación, su concentración, su propio ser situándose en ese momento: Ana Adoró al Señor. A continuación eleva un cántico muy conocido, un cántico a Dios. En este hermoso cuadro vemos también la presencia de Elcana su marido, pues todo indica que él la acompañaba. Dios bendiga a los esposos fieles, a los maridos que aman a su cónyuge, que la tratan con delicadeza en sus dolores, en sus angustias, en sus preocupaciones, sin dureza. Si no es así, que el Señor te reprenda, te corrija. Y haya mansedumbre, dulzura en tu trato, y cuides a la mujer que Dios te ha dado. Porque *el que haya esposa, encuentra el bien. Y alcanza la misericordia del Señor*, dice su palabra.

Entonces, ella oró cantando *mi corazón se regocija en el Señor, mi poder se exalta*. Está entregando a su único y amado hijo, lo está dejando lejos de su casa para siempre a su ser más querido. *Mi boca se ensanchó sobre mis enemigos por cuanto me alegré en tu salvación*. En ella había gozo, alegría a pesar de todo esto, *no hay Santo como el Señor, no hay ninguno fuera de ti, no hay refugio como el Dios nuestro*. ¡Cómo ella se sentiría agraciada después que volcó su corazón en amargura, y Dios le concedió su petición! Y aquí exhorta entonces, *no multipliquéis palabras de grandeza y altanería, cesen las palabras arrogantes de vuestra boca, porque el Dios de todo saber es el Señor. A él le toca el pesar las acciones*, Dios pone en balanza tu corazón, tus sentimientos, tus pensamientos, él no pesa con balanza fraudulenta, engañoso es más que todas las cosas el corazón del hombre. Así que no es algo que tú puedas pesar por ti mismo.

Porque el Dios de todo saber es el Señor, a él le toca pesar las acciones, y prosigue el cántico, *los arcos de los fuertes fueron quebrados, y los débiles se ciñeron de poder*. Ese es nuestro Dios, a quien proclamamos, que hace justicia de esa manera tan notable que fortalece al débil. *Los saciados se alquilan por pan, y los hambrientos dejaron de tener hambre, hasta la estéril ha dado a luz siete, y la que tiene muchos hijos languidece*, el Señor mata y él da vida, él hace descender al sol a la muerte y hace subir. *El Señor empobrece, y enriquece, abate y enaltece* ¿se dan cuenta amados, que en este cántico, en esta oración, en esta exaltación de la grandeza de Dios hay también una entrega muy grande, hay también un sentido de aceptar lo que Dios le permite a uno en su vida? Sin ambiciones propias, sin deseos personales, está entregado a esa grandeza de Dios.

Si uno mira la historia completa ve después como fue este Samuel, tan usado por el Señor, este hijo. *Él levanta del polvo al pobre y del muladar exalta al menesteroso para hacerle sentar con príncipes y heredar un sitio de honor*. Porque *del Señor son las columnas de la tierra, y él afirmó sobre ellas el mundo*. Usted sabe perfectamente lo que ocurre cuando las columnas de la tierra, las que sostienen la tierra comienzan a temblar, vemos el pánico que se genera. Dios está en control de los cimientos de la tierra, y *el guarda los pies de sus santos*, él cuida tu caminar, vela por tu futuro, tu presente, tus necesidades, tus días, tu trabajo, tu quehacer, tu familia. Más *los impíos perecen en tinieblas*.

Deténganse en esta parte del cántico, lo dice una mujer que fue débil, angustiada y afligida, *nadie será fuerte por su propia fuerza*. Alabado sea el Señor. Repítalo, grábese en su mente y corazón *nadie será fuerte por su propia fuerza*. Es el Señor el que nos da la gracia, el poder, la unción, y todo lo que él quiera hacer con nuestra vida, a veces somos humillados, y tenemos que saber resignarnos en esa humillación hasta que a su debido tiempo el Señor nos enaltezca. Eso es lo que dice la palabra. Delante del Señor serán quebrantados sus adversarios, y sobre ellos tronará desde los cielos, juzgará los confines de la tierra, dará poder a su Rey, y mire escuche bien, exaltará el poderío de su ungido. Primera vez, en la historia Bíblica que se habla de Cristo, que se habla de la palabra ungido, que quiere decir Mesías, Mesías en hebreo, y Cristo en griego. Está haciendo una clara alusión a Jesucristo, el Señor. Él dará poder a su Rey, a Jesucristo, el Señor, y exaltará el poderío de Jesús, el Cristo.

Este cántico profético termina con el registro del historiador: *y el niño ministraba al Señor delante del sacerdote Elí*. Era necesaria la presencia de un hombre que, diríamos, heredó los genes espirituales de Ana, en un tiempo *donde la palabra escaseaba, donde no había visión con frecuencia*, donde había un mundo tan liberal, emergió un niño, un jovencito, que decía heme aquí, ***heme aquí Señor*** ¿Para qué me necesitas? ¿Qué quieres de mí? Ese fue el bendito Samuel, este hijo de Ana la estéril, el último de los jueces, un profeta usado poderosamente por el Señor en ese período de transición entre los jueces y la monarquía, dando las directrices para que el pueblo no sucumbiera delante de la fuerte influencia secularista de los pueblos vecinos.

Vamos a orar al Señor con mucha fe, con mucho fervor en esta ocasión, y después continúe usted allí en su casa meditando en este conmovedor episodio.

Oremos al Señor.

LECTURA BÍBLICA

- 1.- *1 Samuel 3*
- 2.- *Eclesiastés 5:1-7*
- 3.- *Lucas 17:12*

TRES PREGUNTAS

1- ¿Por qué estaba tan triste Ana?

.....

.....

2.- ¿Qué hizo para salir de su anorexia?

.....

.....

3.- ¿Cuál fue la actitud de su esposo?

.....

.....

TRES PRINCIPIOS

1.- Dios puede revertir el dolor en bendición

.....

.....

2.- Los compromisos y promesas que se hacen al Señor hay que cumplirlos

.....

.....

3.- Es necesario agradecer y alabar a Dios después de haber recibido el consuelo

.....

.....

APLICACIÓN

1.- personal

.....

.....

2.- familiar

.....

.....

3.- congregacional

.....

.....

OBSERVACIONES

.....

.....

SOCORRO EN LA PERSECUCIÓN

David fue un notable guerrero, hábil gobernante, extraordinario músico pero al mismo tiempo tuvo una tormentosa relación familiar particularmente conflictiva con algunos de sus hijos. Como engendró varios con distintas mujeres se suscitaron entre ellos rivalidades y celos. Uno de los episodios más trágicos fue el incesto y violación de Amnón a su hermana (de padre) Tamar. En este abuso y desatino interviene un amigo personal y primo hermano de Amnón quien le diseñó un plan basado en el fingimiento y mentira para traer a su hermana a su casa y poder así abusar de ella.

Este pasaje nos advierte de la influencia que tienen las amistades en la vida y particularmente en la adolescencia y juventud, a veces de mucha bendición y otras de perturbación. Normalmente la ascendencia para bien son más difíciles y escasas y las negativas más comunes y fáciles de seguir. Por eso es necesario estar atento a las amistades de nuestros hijos y muchas veces instarles a cortar de raíz con amistades que no hacen bien, como es este caso de Jonadab, amigo íntimo de Amnón, su confidente, quien lo fuerza y presiona le confiese cual era la causa de su anorexia, de su delgadez y Amnón accede confesándole su pasión e irresistible atracción que tenía por su hermana.

No pocas veces este tipo de dramas ocurren al interior de las familias y se acrecienta y torna más vulnerable en familias disfuncionales o cuando hay hijos que son medios hermanos o entre primos hermanos. Hemos tenido en nuestro ministerio pastoral muchas veces difíciles consejerías y prolongados tiempos de convalecencia para contribuir a la restauración, sanidad interior y perdón en situaciones donde están involucrados abusos, violaciones, fornicaciones, abortos, adulterios, incestos u otro tipo de situaciones relacionadas con la vida sexual de las personas al interior de las familias.

El sentido común nos insta a preocuparnos quienes son los amigo(a)s de nuestros hijo(a)s, con quien pasan su tiempo, quienes son sus confidentes. Este compañero le sugirió fingir una enfermedad para que ella le preparase alimento y se lo llevase a la alcoba. El plan se llevó a cabo y cuando su hermana le llevó una torta o strudel de manzana o pie de limón o tortilla española, no sabemos qué cosa rica le preparó con amor fraternal, entonces Amnón la quiso tomar a la fuerza y ella se negó y le imploró que si la quería por mujer pidiera su mano al Rey, su padre, pues él no se negaría, es decir que esperara hasta el matrimonio, en otras palabras le está diciendo hasta que nos casemos, sin embargo él no la quiso oír y teniendo más fuerza que ella, la forzó y violó. Después de lo cual, dice la Escritura, *que el odio con que la aborreció fue mayor con que el que la amó,*

A consecuencia de esto Absalón hermano de Tamar promete vengarse y espera por dos años el momento propicio maquinando una fiesta familiar donde invita a todos los hijos del Rey David, entre ellos su medio hermano Amnón y planifica el asesinato de éste como represalia de la violación a su hermana. Así ocurrió y la fiesta familiar terminó con el fratricidio y profundización de los dolores y desavenencias familiares, trayendo llantos, desazón a toda familia, con desgarradores y desesperados gritos, *alzando su voz lloraron, y también el mismo rey y todos sus siervos lloraron con muy grandes lamentos.* Absalón huye a lejanas tierras mientras David lloraba todos los días por su hijo Amnón muerto.

Vemos aquí los problemas con los padre permisivos, los padres indulgentes que dejan hacer cualquier cosa a sus hijos, no le ponen freno, no establecen claros límites y van criando niños caprichosos, voluntariosos, arrogantes, sin sujeción. Les hacemos un mal a nuestros hijos cuando no los estorbamos, no le hacemos ver que los principios de Dios son rectores en la vida y acarrear el bien,

asimismo cuando les permitimos transgredir el primer mandamiento con promesa, *honrar padre y madre*. David cosechó con sus hijos esta permisividad o amor mal entendido junto con la consecuencia del descuido familiar por exceso de trabajo y en su caso particular por estar permanentemente en guerra.

Pasados tres años del drama vivido el rey se consoló de la muerte de Amnón y deseaba ver nuevamente a Absalón. El General Joab percibiendo que el rey David se inclinaba por Absalón buscó un acercamiento y envió a una mujer astuta para que le contara un cuento, le inventara una historia diciendo que era viuda y recurriera al Rey en busca de socorro. Compareció ante David vestida de luto diciéndole que ella tenía dos hijos, que los dos riñeron en el campo y no hubo quien los separare y uno mató al otro y toda la familia se levantó contra ella diciéndole que entregue al que mató a su hermano, eran dos hijos de esta mujer y querían que mate al único heredero que quedaba. Ella argumentó que si eso hacía apagarían el ascua que le ha quedado, no dejando a mi marido nombre ni reliquia sobre la tierra e intercedió por la misericordia del rey pues si moría el otro hijo por el delito que cometió, quedaría sin descendencia, ni quien trabaje el campo. El Rey conmovido por la historia le prometió que absolvería a su hijo.

Obtenida la absolución la mujer respetuosamente le argumenta al Rey que él está haciendo lo mismo que le ocurría a ella con su hijo, castigándolo con el destierro y le agrega estas palabras tan hermosas que quiero rescatar para ustedes, *somos como aguas derramadas por tierra que no pueden volver a recogerse*. Hay un dicho popular que mi madre repetía a menudo y mi madre lo recibió de su madre y las abuelas de las bisabuelas: “no hay que llorar por la leche derramada”. Este mismo concepto cuando el agua se derrama a la tierra, así como la leche, no puede recogerse, así en nuestra vida, nuestros días son como agua que se derrama diariamente en todo instante y lo que tu hiciste hoy, ahí quedó, si hiciste mal ahí quedó, si hiciste bien en buena hora, así la importancia de cada día pues no pueden volver a recogerse, a rebobinarse, lo que pasó ayer, antes de ayer, lo que hicimos ya está hecho, ya está hecho de ahí la importancia de estar pensando cada día como actuamos, que pensamos, que decidimos.

Con esta ilustración la mujer argumenta al Rey en favor del parricida Absalón, para que le sea levantado el destierro. Está apelando a la misericordia de Dios que tiene aún con los homicidas. Cuando los hombres se arrepienten Dios los perdona. No hay ningún pecado que el Señor Dios Padre Todopoderoso no perdone, sino la blasfemia contra el Espíritu Santo, resistir al Espíritu de Dios, resistir a Cristo hasta el final de sus días. Cualquier otro delito o trasgresión, incluso el asesinato Dios tiene la facultad y poder para perdonarlo y limpiar la conciencia cuando el ser humano se arrepiente.

Dios permite pruebas en nuestras vidas con propósito purificador

Ni Dios le quita la vida sino provee medios para no alejar de sí al desterrado. Gente puede estar desterrada, exiliada, lejos del Padre, ausente de la casa paterna como el hijo pródigo, como cuando las personas se alejan de la comunión de los santos, de la congregación, de la comunidad eclesial, la iglesia constituida por el Señor para crecer y desarrollarse espiritualmente. Muchos se van al auto exilio, al destierro, a veces voluntariamente, a veces escandalizados por algún hecho en la Iglesia o bien por el pecado le lleva apartarse, pero Dios dice, provee medios para acercar, para atraer como en esta hora con *cuerdas de amor* que atrae el Señor a su senda angosta que lleva la vida para que te arrepientas de tus malos caminos y de tus delitos y pecados cualquiera que ellos sean, esa es la apelación que hace esa mujer, que finalmente conmueve y enternece la conciencia de este rey David y

finalmente el accede a indultar, a permitir que su hijo vuelva y retorne a Jerusalén, pero no incorporarlo de lleno a la familia por el daño que había causado.

Así muchas veces también Dios nos perdona limpia nuestro corazón, nuestra mente, nuestra alma, pero las consecuencias del pecado de alguna manera quedan y hay que convivir con ellas.

Una de las características sobresalientes de Absalón es que no había en todo el pueblo de Dios nadie tan alabado por su hermosura, de la planta de los pies hasta su coronilla no había en él defecto, era el superhéroe, el Superman, el que sacaba todos los premios masculinos, de perfección en todo sentido, dice cuando se cortaba el cabello una vez al año, pesaba *doscientos siclos de peso real*, esto por cierto lo llevaba en algún grado de vanidad. Este hombre no cambió a pesar de la misericordia de Dios, de la longanimidad, de la extensión de ánimo que tiene Dios para que los hombres vuelvan y se arrepienten. Absalón tiene una lectura equívoca del amor de Dios y vuelve a inventar otra artimaña y encabeza una rebelión contra su padre con el propósito de tomarse el poder.

Le dice que va a ir a Hebrón y empieza a maquinando una sublevación. Se levantaba muy de mañana, y se ponía a un lado del camino junto a la puerta de modo que cualquiera que tenía pleito y venía a la ciudad a comparecer ante juicio con el Rey, Absalón le llamaba y le decía, mira tus palabras son buenas y justas mas no tienes quien te oiga de parte del Rey, está tan ocupado, tiene tanto que hacer, no te va a hacer justicia, mucho trámite, mucha burocracia, aquí estoy yo, quien me pusiera por juez en la tierra para que viniesen a mi todos los que tienen pleito o negocios que yo les haría justicia.

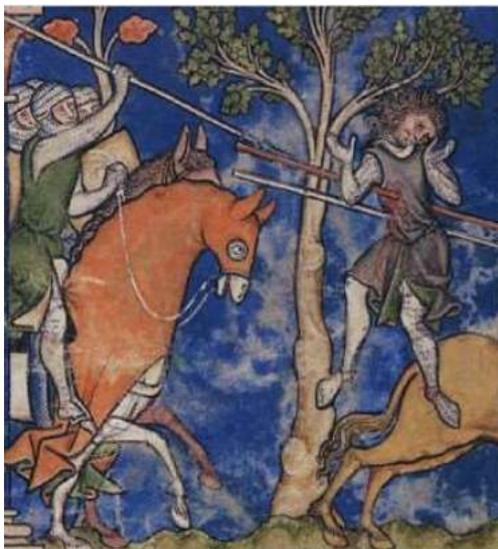
Es la clásica expresión del demagogo, de aquel que se queja, de aquel que se las da de músico y nunca ha tocado la guitarra, y dice yo podría tocarla mejor, así pasa también con las críticas hacia los pastores, hacia los líderes en todos los ámbitos de la vida. Es tan fácil criticar, cuestionar, sublevarse, romper, robar el corazón, creer que uno lo haría mejor, en vez de respetar y colaborar con las autoridades o con quienes lideran. De esta manera hacía con la gente del pueblo que venían al rey a juicio y así robaba Absalón el corazón del pueblo de Dios, de los hijos de Israel.

Se habla de rebelión absalónica en las iglesias cuando los hijos espirituales se levantan contra quienes le han traído a los caminos de la fe. Por ejemplo en la misma iglesia que estaba en Corinto se rebeló contra el apóstol San Pablo que fue su fundador. Hay profusa literatura que da cuenta de este mal endémico ayudando a distinguir y desenmascarar los espíritus absalónicos expertos en influir en los cristianos para instarlos a divisiones. No pocas personas se ensordecen, otros neófitos caen en lazo del diablo, se enorgullecen y se sublevan contra la persona que les trajo a los caminos del Señor.

Absalón al cabo de cuatro años que fue maquinando esta sublevación, logró con otra artimaña que el Rey lo recibiera y le dijo: *permíteme que valla a Hebrón y que cumpla mi voto que yo he hecho al Señor*; que él había dicho este siguiente compromiso, un voto, un compromiso, *si el Señor me hiciera volver a Jerusalén yo serviré al Señor*; ese era el compromiso que había hecho Absalón pero entonces él quería volver a la fuerza a Jerusalén, quería torcer la mano de Dios ya que él estaba exiliado a pesar de tener la condonación y el perdón, el indulto de parte del rey, sin embargo no podría estar en pleno de la ciudad donde se regían los destinos de la nación, pero como eso no se cumplía él quiso forzar los designios de Dios y entonces envió Absalón mensajeros por todas las tribus, las doce regiones, las provincias de Israel repartidas y les dijo cuándo oigan el sonido de la trompeta diréis: Absalón reina en Hebrón e hicieron sonar las trompetas y se proclamó Rey en Hebrón.

Esta rebelión se fue incubando por cuatro sistemáticos años, no de un día para otro, fue captando, robando el corazón, desligando de la autoridad del rey mismo viendo los defectos y las limitaciones que por sus propias funciones él tenía y entonces junto con eso dice la Escritura, fueron con Absalón doscientos hombres los cuales iban en su sencillez, sin saber nada en estas rebeliones mucha gente y muchas personas inocentes son arrastradas por estas oleadas de revuelta, la conspiración se hizo poderosa, y aumentaba el pueblo que seguía a Absalón.

Que doloroso para el rey David que su propio hijo estuviera encabezando esto, *el corazón de todo el pueblo se iba tras Absalón*, entonces David dándose cuenta le dijo a todos sus cercanos, a sus siervos, no podremos escapar delante de Absalón, démonos prisa y vámonos, y así fue como salió el rey con toda su familia del Palacio, detrás de él iban con todo el pueblo fiel que le seguía y se detuvieron en un lugar distante, fue rápido, sin detenerse dejando Jerusalén atrás de un día para otro todo lo que había costado construir, edificar, piensen ustedes, con las propias manos David se había construido la nación, se había levantado todo un reino que había tenido ya una constitución grande, desde que él derrotó a Goliat, desde pequeño Dios lo había usado en este propósito y de pronto por esta rebelión tiene que dejarlo, y también iba Sodoc el sacerdote y los levitas, y llevaban el arca del pacto de Dios y asentaron el arca del pacto y entonces el rey le dijo, vuelve el arca de Dios a la ciudad,



Observen ustedes la sabiduría, la humildad de este rey que se expresan en estas palabras , *si yo hallare gracia ante los ojos de Dios él hará que vuelva y me dejará ver a Jerusalén, al arca del pacto y a su tabernáculo*, pero yo no quiero irme con toda la bendición, con el arca, el arca debe estar en el templo, el arca de Dios debe quedar en Jerusalén y espero que sea transitorio, piensa David, mi corazón es íntegro, mi conciencia está limpia, mis manos y si el Señor así lo permite algún propósito tendrá. Por eso las Escrituras definen a David *un varón conforme al corazón de Dios* porque a pesar de sus debilidades en estas actitudes vemos un corazón rendido a la soberanía de Dios, a los propósitos de Dios. No desmayaba

en medio de sus tribulaciones y angustias y si por otro lado decía mi Señor, mi rey, mi amo, aquí estoy Señor, haga de mi lo que bien te pareciere, es decir le dijo, no me voy yo con todas las bendiciones, dejo eso como está, el arca del pacto debe estar en su lugar, si yo hallo gracia el Señor me va a permitir volver, si he pecado, si el Señor se complace con mi corazón o si hay áreas de mi vida que no distingo, no discierno, que son contrarias a la santidad de Dios y él me está castigando entonces *haz de mi lo que bien le pareciere*, en esa confianza le dijo el rey al sacerdote, no eres tú además el vidente, el profeta, el que trae la voz de Dios, como vas a dejar tan desamparado, vuelve en paz a la ciudad con tus hijos y yo me detendré en los vados del desierto, me iré una vez más al desierto a esconderme allí hasta que venga respuesta de vosotros, que la entenderé como si viniese de Dios hasta que me deis aviso.

Así fue como Sadoc y Abiatar, sacerdotes, volvieron el arca de Dios a Jerusalén y se quedaron allá. Qué presagios y enseñanzas, aquí está la aplicación neo testamentaria de bendecir a los que nos maldicen, de hacer bien a los que nos calumnias y nos persiguen, aquí está el mismo Espíritu de Cristo que inspira el corazón de David en esta actitud de entrega, de misericordia, de amor, de no manipular las cosas de Dios, de dejar las causas (...), la venganza, *el Señor es el juez justo*, el que sabe esperar y consultar.

Señor si tú estás permitiendo esto, tal vez estas tratando con mi vida y logrando que yo mejore, perfeccione, santifique, lo más profunda de mi vida, y David subió la cuesta de los Olivos y *la subió llorando* como dice la Escritura, llorando, un rey, llevando la cabeza cubierta en señal de aflicción, de tribulación y angustia y los pies descalzos, también de penitencia, de entrega, de sumisión, a la eterna soberanía del Señor, cualquier cosa que acontezca en tu vida, amado que escuchas, amada que estás atendiendo esta Palabra o leyendo este escrito, sepa que Dios es soberano, que aún lo más terrible que pueda estar pasando, Dios está en pleno control, cúbrete la cabeza, camina con pies descalzo por esta tierra, cuida tu corazón sobre todas las cosas, cubre y cuida tu corazón.

Yo me desconcierto cuando mucha gente hoy ha tomado la costumbre, en vez de decir hasta luego, hasta pronto, te dicen cuídate, cuídate, cuídate, en vez de decir hasta luego dicen cuídate, entonces yo no sé si es solo un decir o tiene más contenido. A veces me preocupo, será que saben que hay gente que está presta a asaltarme o de quienes me están persiguiendo o desprestigiando, pero yo quiero rescatar que en ese cuídate cuando tú lo digas estás pensando cuida tu propio corazón, *cuídate de no olvidarte de tú Dios*, pues eso es eso lo importante,

David sube llorando y todo el pueblo cubrió cada uno su cabeza, todos cubrieron su cabeza, signo de humildad, de sumisión, de resignación ante la soberanía de Dios, en plegaria, en súplica, esperanza, en reconocimiento y confianza en la justicia de Dios e iban llorando mientras dejaban la ciudad de Jerusalén tras de sí subiendo el Monte de los Olivos, de donde se ve toda la ciudad.

Si usted ha estado alguna vez en el Monte de los Olivos se dará cuenta que desde ahí se ve un panorama de toda la ciudad, del monte Sion donde está el templo y así pudo contemplar todo lo que Dios le había permitido construir con sus manos pero confiaba y sabía que Dios es un Juez Justo.

La historia continúa y por eso el salmo que describe conlleva todos estos sentimientos, el Salmo número 3 que vamos a leer a continuación al final de esta historia. Salió uno de la familia de Saúl, el cual se llamaba Simei y salió *maldiciendo y arrojando piedras contra David* y contra todos los siervos del rey. No le bastó que el rey tuviese que dejar la ciudad y salir descalzo y humillado en su condición de Ungido por Dios como era y éste maldecía y le tiraba piedras y decía Simei maldiciéndole, *fuera, fuera hombre sanguinario y perverso, el Señor te ha dado el pago de toda la sangre de la casa de Saúl*. Siendo descendiente de Saúl culpaba a David de como Dios retiró la gracia de Saúl pues conocía su corazón desobediente y rebelde.

Simei culpaba a David que había sido un usurpador y sin embargo no fue David el que quiso ser rey, nunca hubo en él ambición para ocupar ese cargo, fue Dios quien había quitado la autoridad y su sello sobre Saúl por su mal comportamiento, por su corazón torcido, por su rebeldía y desobediencia, por entrometerse en las cosas sagradas cuando él no sólo quiso gobernar, que era su facultad, sino ser el sacerdote de la nación y entonces Dios ungió y preparó a David.

Pero este hombre carnal descendiente de la familia de Saúl, pensaba que lo que está pasando, que el Rey tenga que salir de su trono por la rebelión de un hijo, es juicio de Dios por su condición de sanguinario y perverso, *te ha dado el pago por la sangre de la casa de Saúl en lugar del cual tú has reinado*. Probablemente ellos se sentían postergados pues pensaban que les correspondía ser los sucesores como una monarquía donde padres e hijos van heredando el trono familiar sin embargo todo eso había sido truncado por voluntad divina. Tenía pues Simei una mala lectura de los hechos, se equivocaba y le dice: *el Señor ha entregado el reino en mano de tu hijo Absalón*, hete aquí sorprendido en tu maldad porque eres hombre sanguinario, le gritaba, le arrojaba piedras.

Consideren la actitud y respuesta de David ante esta adversidad. Uno de sus servidores Abisai indignado por esta osadía dijo al rey, *¿Por qué maldice este perro muerto a mi señor el rey?* La misma actitud iracunda de Pedro cuando quiso cortar la oreja de aquellos que venían a aprender a Jesús, *te ruego que me dejes pasar y le quitaré la cabeza* y el Rey respondió, *que tengo yo con vosotros*, que les he hecho a esta gente, que no entienden que esto es algo espiritual, lo que está aconteciendo no es cosa de la carne, son cosas sobrenaturales que hay que entender de manera correcta, *si él así maldice es porque el Señor le ha dicho que maldiga*, es decir está permitiendo que lo haga porque Dios no tienta a nadie a hacer el mal. Dios permitió incluso a Satanás que pusiese a prueba a Job, que tanto que este perteneciente a la tribu de Saúl me maldiga si *mi propio hijo que ha salido de mis entrañas*, que tiene mi ADN que es sangre de mi sangre *acecha mi vida, cuanto más ahora un hijo de Benjamín*. Dejadle que lo haga pues el Señor lo ha permitido, quizás, y alabado sea el Señor. Una vez más vemos este corazón, humilde, doblegado **quizás mirará el Señor mi aflicción y me dará el Señor bien por sus maldiciones de hoy**.

Cada vez que sufrimos por Cristo, que padecemos por él y llevamos este sufrimiento de acuerdo y conforme a los parámetros que la Biblia nos dice, *no devolviendo mal por mal* entonces el Señor va a bendecir. Mientras más profundo es el dolor, un dolor sufrido por causa de Cristo, más alta, más excelsa es la gloria y la bendición que Dios tiene preparado para aquellos que le aman, tal como dice aquí tal vez el Señor me dará bien por haber sobrellevado, soportado, estos pedrazos, estas bofetadas, estas maldiciones.

Jesús te lo ha dicho, tantas veces lo has escuchado, es la esencia del evangelio, *si alguien te hiriere en una mejilla ponle también la otra*, ¿lo estás haciendo? ¿Es esa la actitud de tu corazón? Con la gente que te daña y dice la Escritura que mientras David y los suyos iban por el camino, al lado iba por todo el trayecto del monte este Simei, delante de él andando, maldiciendo, arrojando piedras, esparciendo el polvo, esparciendo plumas, desacreditando, todo el camino no cejó, no paró, todo el tiempo ahí estaba este hombre pero bendito sea el Señor que nos ha dado este ejemplo tan notable como [este](#) corazón de este rey David.

En estas circunstancias bajo esta adversidad compone el Salmo número 3 nuestro protagonista David, *Oh Señor, ¡cuánto se han multiplicado mis adversarios!* tenía todo el pueblo en contra, *muchos son los que se levantan contra mí, muchos son los que dicen de mí, no hay para el salvación en Dios*, ya ni Dios puede salvarle, ni Dios puede ampararlo, está perdido, enterrado, no tiene solución ni futuro.

El mundo entero puede estar en mi contra, la gente puede maldecirme, pero *tu Señor eres escudo alrededor de mí*, que así sea en tu vida, si eres hombre íntegro, varón, mujer consecuente en tu corazón, cualquier situación adversa que pases en la vida sepas que cuentas con un escudo alrededor tuyo que es el Señor Dios de los ejércitos, el Padre Celestial. En medio de todo esta miseria, de este despojo, David proclama *Señor tu eres mi gloria, eres mi escudo*, pero también mi riqueza, mi esperanza, el que levanta mi cabeza, el que me hace levantar erguido, el que me da ánimo, aliento, fe, esperanza, en medio del dolor, en medio de intensa tribulación, *con mi voz clamé al Señor y él me respondió desde su monte santo*.

Hoy visité un enfermo quebrantado. Allí en su lecho de enfermedad física con dolor del alma, me dijo: por primera vez oré al Señor y clamé que me ayudara. Y Dios lo consoló y reconfortó. Él quiere oír tu voz, el timbre de tus labios, *con mi voz clamé al Señor y él me respondió* y observe la conclusión, *me acosté y dormí y desperté* en medio de toda esta tribulación *porque Dios me sustentaba*.

Que esa sea la situación en esta hora para ti, en medio de las dificultades que puedas estar pasando que puedas descansar, no solamente acostarte porque llegó la hora sino dormir en reposo, en paz, y despertar mañana, confiando en las nuevas misericordias que el Señor tiene preparado para ti porque él es tu sustentador.

Él es la razón de ser, no temeré a diez millares de gente que pusieren sitio contra mí. Levántate Señor, despierta Señor Dios Todopoderoso, despierta, sálvame Dios mío, sálvame quiere decir ayúdame, socórreme, mi *pronto auxilio en las tribulaciones*, despierta Señor no tardes en traer alivio a mi angustia. Que no se te olvide, *tu heriste a todos mis enemigos en la mejilla*, una vez encontramos la mejilla, la mejilla que está al lado de la boca, de los dientes de los perversos quebrantaste, lo que el hombre habla por la boca, maldice por la boca lo que él hace por sus labios, por tus labios, *por tus palabras serás condenado o justificado*.

Cuando aquí dice tan poéticamente, *heriste a todos mis enemigos en la mejilla*, les diste una palmada en la mejilla, le cerraste la boca, los dientes de los perversos quebrantaste dice el Señor a través de David en este Salmo tan hermoso, la salvación es del Señor, sobre tu pueblo sea tu bendición, si Señor Jesús, sobre tu pueblo, sobre la Iglesia Encuentro con Dios, sobre todo aquel que escucha hoy, mañana, y cuando sea esta Palabra, esta exhortación de este Salmo, de este pasaje, este libro, sea la bendición de Dios sobre todo su pueblo donde quiera que esté en esta hora.

Amén.

LECTURA BÍBLICA

- 1.- 2 Samuel 15
- 2.- Salmos 3
- 3.- 2 Samuel 13

TRES PREGUNTAS

- 1.- ¿Quién instigó la rebelión contra el Rey David? Explique
.....
.....
- 2.- ¿Cuál fue la reacción de David cuando debe abandonar Jerusalén a causa de la revuelta?
.....
.....
- 3.- ¿En esta severa adversidad como se manifestó el Rey *conforme al corazón de Dios*?
.....
.....

TRES PRINCIPIOS

- 1.- Dios permite pruebas en nuestra vida con propósito purificador
.....
.....
- 2.- Dios siempre está en control de lo que le ocurre a sus hijos
.....
.....
- 3.- Hay que esperar hasta el final en oración y obediencia cuando atravesamos dificultades
.....
.....

APLICACIÓN

- 1.- personal
.....
.....
- 2.- familiar
.....
.....
- 3.- congregacional
.....
.....

OBSERVACIONES

.....
.....

ACREDITACIÓN

Para acreditar este curso Reflexión en Red, en el *Seminario Teológico Encuentro* los alumnos deberán:

- 1.- Completar cada una de las hojas guías de las 12 Reflexiones.
- 2.- Hacer un resumen de 2 páginas de cada una de las Reflexiones.
- 3.- Leer 200 páginas de libros cristianos relativos a la oración.
Deberá indicar en qué libros completó la cantidad de páginas y entregar un resumen de lo leído.
- 4.- Hacer una monografía de 12 páginas destacando los frutos de la oración en los relatos bíblicos.

El Profesor o Tutor autorizado por el Seminario será guía para el alumno.
Las calificaciones serán similares a las que rigen al Seminario para las distintas materias.
El alumno que apruebe este curso obtendrá 3 créditos académicos.

Cualquier duda o información adicional contactarse por medio de www.encuentrocondios.cl

Impacto de la Globalización en las Piedras.
de cómo afecta personas y valores

Apedreando la Globalización
Impacto de las piedras en la Globalización
de cómo las personas pueden afectarla

Piedras de Río.
Poemario expositivo

Cartas a la Comunidad
Apologética de Valores

Reflexión en Red. Tomo I
Con pauta de trabajo para talleres

Sombra Nocturna
Poemario reflexivo

En preparación:

Didaskalís
fin de semana.

Reflexión en Red
Tomo II

REFLEXIÓN EN RED

Inspirados en las páginas del Nuevo Testamento y en los frutos que muchas iglesias han tenido con grupos en casa recurrimos a este antiguo método. Sin embargo no teníamos tiempo de capacitar liderazgo para cada hogar.

Debido a nuestro intenso ministerio internacional en las últimas décadas y a la necesidad de comunicarnos eficientemente a bajo costo estábamos acostumbrados a utilizar skipe, entonces nos propusimos desde el primer martes 6 de marzo abrir 7 casas donde personas se juntarían a orar a las 20:30 hrs. Los grupos se conectarían por internet y el pastor, a las 21:00 hrs., daría una reflexión referida a la oración vía skipe.

Ese primer martes las conexiones llegaron al máximo soportado por el sistema por lo que en el lapsus de una semana tuvimos que investigar nuevas tecnologías y un amado hermano nos instruyó en el uso de una Sala Virtual, que funciona por internet, pero con amplia capacidad. Además cuenta con un pizarrón, telón o pantalla donde se van proyectando las diapositivas de power point que se preparan para la reflexión. Así hemos podido ilustrar los temas con mapas, piezas, arqueológicas, fotografías, cuadros renacentistas, los textos bíblicos sobre lo cual se está comentando y también grabar la reflexión para instantáneamente subirla a vimeo o you tube y difundirla por la web page y redes sociales.

Estas Reflexiones en Redhan tenido un gran crecimiento pues cada vez aumentan los asistentes, personas enfermas, otros limitados en sus desplazamientos, hijos estudiando en el extranjero, personas fuera del país por motivos laborales, una familia que se trasladó al Caribe, etc. participan de la reunión conectados por internet. Este ministerio de mucha bendición lo estamos transmitiendo también por TNE Televisión, a más de 60 ciudades de nuestro país, produciendo los programas en la misma Iglesia.

Tenemos ya unos cien capítulos, todas reflexiones de alrededor de media hora. En esta oportunidad las traemos a ustedes como libro, que son transcripciones de estas meditaciones en vivo a la que hemos agregado una página con formato de Taller que contiene las citas bíblicas principales, preguntas para estudio o debate, aplicaciones a completar y principios bíblicos que se desprenden de cada reflexión de manera que sea útil en las iglesias y comunidades para Academia Bíblica, Reuniones de Oración, Grupos en Hogar, Devocional, Estudios o Sermones.

Se puede ingresar libremente desde cualquier lugar de nuestro planeta a nuestra Sala Virtual y participar en vivo cada martes a las 21:00 hrs. de Chile haciendo el link indicado en <http://www.encuentrocondios.cl>

ISBN: 978-956-353-957-8

